

Cuerpo y movimiento

“Y Fiesta y Rumba”. Sacando a bailar las políticas culturales en Cali.¹

Juan Felipe Castaño Quintero

Al proponerme estudiar el cuerpo en movimiento me enfrenté al desafío (que lejos de terminar continua formulándome problemas) de articular la fenomenología con la economía política. Por un lado, me encontraba con cuerpos en movimiento y las formas que tomaban las agencias en la construcción de lo estético y lo político; por otra parte, el contexto donde se mueven los cuerpos y constituyen sus agencias está inmerso en redes transnacionales, relaciones de producción y diversos agentes que pretenden regular, o al menos entrar en contacto, con esos cuerpos en movimiento. Así fue como, de pensar en la salsa en Cali como un constructor de identidad desde el movimiento corporal – el bailar salsa en Cali construido alrededor de lo caleño- , terminé pensando las industrias culturales, la alianza entre cultura y neoliberalismo, entre otros contextos más amplios de producción de la cultura. En ese orden de ideas, esta ponencia pretende ser una contextualización del cruce de ambas escalas en el bailar salsa en el Festival Mundial de Salsa de Cali, en Colombia; de esta forma, se postula el festival como una arena donde las tensiones de los cuerpos en movimiento y las políticas culturales son actuadas en la definición de lo que significa la salsa en y para la ciudad y su lugar en el mundo.

Salsa en Cali.

Desde hace varias décadas el apelativo “Cali, Capital Mundial de la Salsa” ha sido representativo, no sólo para los caleños y las caleñas, como un referente de identificación/representación de la ciudad, sino también, como una narrativización del *be in the world* de Santiago de Cali.

Este ejercicio de representación no ha sido lineal ni simple. De hecho, momentos y situaciones de la historia reciente de la ciudad –entre los que se cuenta la caída de los carteles locales del narcotráfico, o el auge del merengue y vallenato a nivel local– auguraban una crisis en la salsa. Para finales del siglo pasado, varios de los intelectuales y figuras públicas que rondaban las escenas salseras en la ciudad hablaron de la desaparición de la escena salsera de la ciudad, reemplazada por otros géneros de consumo; mientras que otros más optimistas optaban por una

¹ Esta ponencia es un avance del proyecto “Mercado, consumo y patrimonialización. Agentes sociales y expansión de las industrias culturales en Colombia”. Icanh-Colciencias, No. 743-2009

idea de post-salsa –en el sentido de fusión de salsa con otros ritmos, en especial aquellos tradicionales del pacífico colombiano- y un cambio en las representaciones alrededor de la misma.

Contrario a dichos augurios, la salsa en Cali ha resurgido con bastante fuerza en el presente siglo. Después de una larga ausencia, regresé a la ciudad en agosto de 2009 con el fin de llevar a cabo mi trabajo de campo sobre la salsa en la ciudad. Nunca fui salsero, así que de salsa conocía menos que lo que el estereotipo del caleño da para pensar. Pero, el mundo salsero tampoco me era del todo ajeno; sin embargo, los escenarios de la salsa que encontré a mi regreso, sobrepasaron los límites de mi imaginación ya que la salsa en Cali hoy está en el centro de las políticas públicas urbanas orientadas hacia la generación de una industria cultural y la visibilizaba en un espectro de escenarios claves en el plano local e incluso global.

La Alcaldía, al mando de Jorge Iván Ospina, posicionaba la salsa como marca ciudad a través de la promoción de eventos; las emergentes escuelas de salsa y sus bailarines no sólo representaban la ciudad a nivel internacional, sino que además se llevaban los campeonatos; diversos intelectuales salían a la escena pública legitimando ciertos discursos sobre lo salsero en Cali; muchas salsotecas clásicas resurgieron al tiempo que aparecían otras nuevas. En este contexto, el BID lanzaba un proyecto piloto alrededor de las industrias culturales en la ciudad; esto, entre otros sucesos que me abrían lo que era el mundo de la salsa en Cali hoy.

Ahora bien, las dinámicas de construcción de las representaciones sobre bailar salsa en Cali se apoyan en unas ideas preestablecidas sobre la cultura en la ciudad y sobre las formas históricas a través de las cuales estas ideas se han materializado. Es decir, el encuentro de una serie de discursos y prácticas alrededor de la salsa, se legitima en hechos concretos de un pasado reciente mitificado, construido alrededor del barrio y lo popular en la ciudad, que sin embargo provoca diversas interpretaciones e implica distintos usos de estos pasados. Son estos escenarios de disputas de significación a través de los cuales se están construyendo las políticas culturales alrededor de la salsa en Cali.

En este texto me centraré en el bailar salsa, es decir, tanto en la idea-representación del baile, como la práctica en sí misma. Allí surge el baile como una acción donde las políticas culturales se mueven, literal y conceptualmente, y delimitan el campo de la cultura, en el sentido público-administrativo del término, de la ciudad.

Identidad salsera y marca ciudad

Con esta primera aproximación al campo, es posible que algún salsero caleño (y no sabría definir cómo sería tal personaje), se cuestionara en estos momentos qué hay de novedoso en éste escenario, si bailarines, salsotecas, y hasta políticas públicas alrededor de la salsa han sido una constante en la historia de la ciudad a partir de la segunda mitad del siglo XX. Otros, en tono de denuncia, podrían argumentar que el hecho de que algunos empresarios y políticos locales se hayan interesado en la salsa hoy (refiriéndose a diversos emprendimientos y políticas públicas) no lo hace novedoso; y tal vez tengan razón. Entonces ¿cuál es la novedad del resurgimiento de la salsa en Cali? Justamente, el hecho de que la arena de disputa y significación de la salsa en ésta ciudad ha cambiado, el contexto de construcción de políticas culturales ha (re)posicionado a los actores de tal forma que hablar hoy de salsa en Cali no es lo mismo que hace 10 años, así el apelativo de “Capital Mundial de la Salsa” siga siendo significativo. Lo que tenemos pues, es el surgimiento de una política identitaria que empuja la idea de una industria cultural organizada alrededor de ella. Ahora bien, el surgimiento de esta política identitaria implica relaciones de poder, de imposición de términos o contextos a través de los cuales se significa lo referente a la salsa en Cali sobre otras formas de construir lo salsero en la ciudad. Es decir, la identidad de Cali como capital mundial de la salsa se erige sobre tensiones, sobre la percepción y la significación de lo salsero, de vivir la salsa en la ciudad.

Esa política identitaria tiene más bien que ver con la creación de una marca ciudad que se constituye sobre unos intereses políticos y económicos específicos, en un proyecto de mostrar la ciudad ante el mundo, y al mismo tiempo de consecución de recursos económicos, en un contexto nacional e internacional, de promoción de bienes de interés cultural, construyendo experiencias culturales “auténticas”, cual mercancías. En otras palabras, una alianza estratégica entre la construcción de un patrimonio –como lo indican los dirigentes locales en actos públicos al referirse a la salsa como el patrimonio de Cali- y una industria de éste patrimonio, la industria cultural. No obstante, alrededor de este contexto emergen, no en el sentido de novedad sino en el sentido de lucha, otras significaciones de lo salsero que disputan, además, otros espacios de construcción de sentidos.

Veamos cómo se materializa esto en uno de los nuevos escenarios fundamentales de la salsa en la ciudad, “El Festival Mundial de la Salsa”, un evento que se lleva a cabo desde el 2005. Los medios de comunicación lo promocionan como *Mundial de Salsa*. ¿Quiénes participan del festival?

Presentando a los bailarines:

El Festival del 2010, entre sus eventos incluyó un *conversatorio*² con directores y directoras de varias de las escuelas más conocidas de salsa en Cali del momento. Tenía como objetivo que los ponentes, a través de sus vivencias e historias de vida, narraran un poco sobre cómo se constituyeron en escuela y cómo a partir de ahí se desarrollaba la situación actual de la salsa en Cali, incluyendo la promoción del *estilo clásico caleño* como forma particular del baile en la ciudad.

La tensión asociada con la espectacularización de la escena salsera, que ya había registrado en mi trabajo de campo desde el 2009 se reforzó en dicho encuentro. Por una parte, de manera reiterativa los participantes en el conversatorio señalaron la necesidad de estudiar e incorporar otros estilos de salsa para renovar el baile caleño. De manera más precisa planteaban una tensión entre el estilo clásico caleño asociado con lo tradicional frente a la necesidad de innovación dentro del marco contextual del espectáculo.

Aquella tensión tradición-innovación en las definiciones del baile en el marco de un contexto de espectáculo, se tornó clave para formular el contexto más amplio donde las políticas culturales se están construyendo-luchando-reivindicando, pero principalmente actuando, alrededor de la expansión de las industrias culturales y de la salsa en Cali. Lo enunciaré a través de agentes e instituciones que participan en el renovado impulso de la salsa en la ciudad. Más que paralelos, los proyectos políticos detrás de los escenarios de la salsa se entrecruzan en varios puntos y parecieran que a veces confluyeran y a veces se distanciaban. Me refiero al proyecto interinstitucional de Industrias Culturales de Cali, junto con el Plan Decenal de Cultura de la ciudad y la participación de las escuelas de salsa en los espacios hegemonizados por estos. Los agentes de estos proyectos plantean reivindicaciones particulares de historias y pasados de la salsa en Cali que se nutren mutuamente, pero al mismo tiempo se contradicen entre sí. Intentaré no trabajarlos como independientes, para no caer en la falacia de que uno produjo a otro, ya que ambos tienen muchos puntos en común.

El proyecto Industrias Culturales de Cali

Este proyecto reivindica ciertos usos de la cultura para constituirse como un referente político, desde el sentido económico. En términos generales:

² Panel con participantes expertos en un tema

El proyecto de Industrias Culturales de Santiago de Cali pretende convertir a la ciudad en referente latinoamericano por su potencial cultural, artístico y empresarial. Esta iniciativa, busca impulsar el desarrollo económico y social de la capital del Valle a través del fomento del talento creativo, el fortalecimiento de redes de instituciones culturales y alianzas empresariales de negocios. (Página Oficial del proyecto Industrias Culturales de Cali)³

Como iniciativa económica⁴, éste proyecto se vincula a ciertos usos históricos de la cultura en la ciudad, en los que la perspectiva barrial-popular asociada con la salsa en Cali se constituye en un argumento fundamental del discurso democratizador del quehacer cultural, al tiempo que responde a varias escalas de significación de lo cultural, entre las que se encuentran representadas las exigencias de organismos internacionales, como el BID, la UNESCO, y la agenda 21 de la cultura, que imponen un marco para la construcción de las políticas públicas culturales en las ciudades. En ese orden de ideas, la administración local actual, a la cabeza del Alcalde Jorge Iván Ospina y fuertemente apoyado por el Secretario de Cultura Municipal, Argemiro Cortez, lanzaron el plan decenal de cultura:

La Secretaría de Cultura y Turismo de Santiago de Cali, creó el Programa Plan Decenal de Cultura y se propone formular políticas culturales que tengan continuidad en los próximos diez años, con la participación y el compromiso de los agentes e instituciones culturales de las comunas y corregimientos que conforman el municipio (Página Oficial de la Alcaldía de Santiago de Cali)⁵

Su éxito más grande hasta el momento ha consistido en la creación del Consejo Municipal de Cultura (tal como lo plantea la Agenda 21 de la Cultura), compuesto por 25 representantes del sector cultural en Cali. El Consejo maneja un concepto muy amplio de lo cultural dada la diversidad de sectores representados, no sólo las artes de distintos tipos, sino también, discapacitados, distintos grupos étnicos, juventudes, incluso empresarios, teniendo el proyecto de industrias Culturales de Cali, un representante en el concejo⁶.

³ <http://www.industriasculturalescali.com/Proyecto/Paginas/QuienesSomos.aspx>

⁴ “US\$3.4 millones de dólares serán invertidos en este programa que potencia el talento local” Anunció el Ministerio de Cultura en su página de noticias el 12 de Mayo de 2009. Fuente: <http://www.mincultura.gov.co/?idcategoria=22904> La distribución de estos recursos y la representatividad de los actores que participan de los mismos es algo que aún está por analizar, sobre todo por los cambios que implica para el panorama aquí descrito.

⁵ <http://www.cali.gov.co/publicaciones.php?id=27017>

⁶ De todas formas, en el trabajo de campo realizado recientemente me he fijado que, a pesar de la diversidad de representación cultural en el Consejo, la lógica de estas representaciones está armada

Estos proyectos culturales en la ciudad abren el espacio para la construcción de la marca ciudad fijando el lugar de Cali en el mundo, entre otras cosas: *Cali capital mundial de la salsa* o *Cali Capital del pacífico Colombiano* o el proyecto de convertir a Cali en *La Capital Cultural de Colombia*, en donde el proyecto de Industrias Culturales de Cali, aparece como un proyecto piloto, a través del cual se está gestionando la cultura, una visión muy específica de ésta, como un recurso diferenciador (tanto para el gobierno como para los empresarios y algunos gestores culturales) donde lo tradicional (a la manera de lo étnico – casi como si se tratara de una etnia salsa en Cali-), lo alteritario, representado por lo auténtico (la necesidad de reivindicar un estilo propio de baile que diferencie a la ciudad) dan valor agregado a lo caleño en un mundo multicultural globalizado. En ese sentido el proyecto BID de Industrias Culturales de Cali, junto con el Plan Decenal de Cultura, introducen en la ciudad un marco de relaciones o usos de la cultura, que se impone como hegemónico y se inserta en luchas mucho más complejas por la construcción de políticas culturales en la ciudad.

Otro de los protagonistas de la escena de las culturas en Cali es el bailar (esto no quiere decir que no existan otros escenarios con gran visibilidad en la ciudad). En este sentido, las políticas públicas se han orientado particularmente hacia las escuelas de baile y la promoción del *estilo de baile caleño*. En el marco de significación de este estilo, cada escuela ha reivindicado versiones del bailar salsa en Cali para posicionarse de forma particular en las dinámicas de las industrias culturales.

Además de distintas versiones sobre cómo se originó el baile de salsa en la ciudad, cada escuela tiene su propia historia en particular. Dichas historias obedecen a contextos diversos y a intereses de todo tipo, desde el ocio; la profesionalización de la labor artística de algunos; pasando por iniciativas de emprendimientos culturales con intencionalidad política: el arte como regulador de la violencia, por ejemplo; o una oportunidad de negocio y de ascenso social; entre muchas otras. En estas narrativas se suele mencionar un momento histórico de la ciudad que brinda un sentido de pertenencia específico. Aunque es frecuente escuchar que las escuelas de salsa en Cali surgen de las comparsas de los barrios para la Feria⁷ en los años setenta, el surgimiento de las escuelas de salsa en Cali se puede rastrear desde el 97 o 98 según cuentan sus directores. La construcción

alrededor de la idea de clusters de consumo cultural (es un planteamiento hipotético que debo profundizar prontamente).

⁷ La Feria de Cali es evento festivo más importante de la ciudad, que desde 1957 se celebra todos los años del 25 al 31 de diciembre. Para caleños y caleñas, y en general para la región es el equivalente local de los Carnavales en otras partes de mundo.

de un sentido de profundidad (entendida como continuidad histórica y casi mitológica) que vincula las escuelas de salsa a la historia barrial es muy poderosa en la acepción política. Tenemos pues un uso del discurso histórico que legitima un tipo emprendimiento cultural, en el marco de un proyecto político hegemónico de ciudad mientras lo liga con iniciativas barriales-populares, que permite disputar los sentidos políticos de la autenticidad de la salsa en Cali, en el marco de la construcción de una historia de la misma en la ciudad, que aunque debatida, más o menos reivindica los elementos comunes.

En la pista de baile.

El Festival Mundial de Salsa lo organiza la Secretaría de Cultura y Turismo de la ciudad. El de 2010 era la quinta versión que se realizaba y, en palabras del propio alcalde (pronunciadas el 23 de agosto en el lanzamiento del festival), tenía como objetivo: “repensarnos como pueblo para generar cohesión y posicionar nuestro patrimonio ante el mundo. La salsa es una industria cultural y turística y el festival es para que todo el mundo conozca que Cali es la capital mundial de la salsa y que este es el mejor festival de salsa del mundo”. (Discurso reconstruido a partir de notas de campo).

El evento principal del festival es la competencia de baile; no obstante, las diversas presentaciones del festival buscan legitimarse también con los eventos académicos que se realizan paralelamente a la competencia.

El CAMPEONATO MUNDIAL DE LA SALSA, organizado por la Secretaría de Cultura debe expresar no sólo la competencia como tal, sino el conocimiento que existe en nuestra ciudad. Por esta razón es convincente dar espacio a una programación académica que vincule los grandes temas y personajes que se convirtieron en íconos de esta historia (Página Oficial del Festival Mundial de Salsa de Cali)⁸

De esta manera, el bailar se va llevando de la mano del reconocimiento de una historia particular de la salsa en Cali, legitimada por diversas figuras de autoridad en las que la participación académica, no sólo en la constitución del Festival, sino también dentro de la composición misma del jurado para el evento de baile es importante. Así lo explicita la última versión del reglamento:

⁸ <http://www.festivalsalsacali.com/festival.html>

El Comité Directivo del Festival nombrará a los Jurados, ellos serán personas de reconocido nivel de conocimiento y trayectoria musical y dancística, cuya solvencia moral y ética sea la garantía de justicia e imparcialidad en la calificación. Estos deben desempeñarse como bailarines profesionales, instructores, músicos, musicólogos, críticos musicales, compositores, arreglistas, profesores de música o danza, investigadores y especialistas nacionales e internacionales relacionados con la salsa, entre otros.

De este modo, el Festival se ha ido configurando como un espacio donde la historia de la ciudad en relación con la salsa, no sólo se legitima de diferentes maneras, sino que además se baila destacando elementos, políticos, económicos, académicos; pero también de lo barrial-popular a través de la procedencia y la actuación de los bailarines participantes, aunque no todos los bailarines y bailarinas provengan de los sectores populares de la ciudad.

Como otros certámenes internacionales, el Festival Mundial de Salsa de Cali cuenta con un reglamento a través del cual los jurados evalúan la actuación de los grupos. La calificación numérica se le informa al público por medio del total del puntaje y a cada participante, de forma privada, haciéndole una evaluación de su actuación durante el festival. En el 2010, el evento contó con tres categorías de competición: Parejas Cabaret, Grupos Cabaret y Ensemble, además de la participación de grupos infantiles durante la selección, cuyos ganadores se presentaron durante el festival.

Dichas categorías, y en general el reglamento del 2010 incluyeron novedades frente a las del 2009 : tanto para parejas, como para grupos Cabaret, sólo se permitía hasta tres alzadas por encima de los hombros; también se introdujo el ensemble como nueva categoría que propone articular el baile con la música al “ensamblar” una banda con un grupo de bailarines. La normatividad del Festival, en tanto éste se presenta como un espacio político en donde se intenta plasmar la tradicionalización de las formas caleñas de bailar salsa, según algunos de los comentaristas logró afianzar el estilo clásico caleño al instar a los bailarines a volver al piso, mediante la restricción de las alzadas por encima de los hombros, elemento que se identifica con lo caleño en el baile. Al mismo tiempo, la introducción de la nueva categoría pretende fomentar la relación de los bailarines con la música, con el fin de potencializar el recurso de oído en su apropiación corporal de la estructura rítmica (además de visibilizar la producción musical en la ciudad que permanece opacada por el papel de estos .

Ahora bien, ¿qué relevancia tienen estos cambios? En primer lugar, apuntan hacia la (re)definición del estilo caleño del bailar salsa. Si bien lo caleño en el bailar salsa es de difícil definición, algunos académicos consideran que el estilo clásico caleño sería, en mis palabras, una apropiación particular, corporal, de la estructura rítmica de la salsa en la ciudad⁹. Es decir, apropiación que técnicamente se conoce como bailar en uno (on1): marcar el tiempo de la música con el primer sonido del compás, haciendo una pausa en el cuarto tiempo; no obstante, en el estilo clásico caleño, esa pausa es marcada con un movimiento adicional con la punta de los pies o con las manos.

Esta definición de lo caleño en el baile no se da de manera tan arbitraria como a primera vista podría pensarse. En el marco del Festival Mundial de Salsa, esta definición es actuada por lo menos por tres agentes, en cierta forma distintos a los enunciados en el contexto general descrito anteriormente, aunque no desligados de estos: los bailarines y las bailarinas a través de las escuelas de salsa, el público, y el jurado y la organización del evento, representados en el reglamento.

Se configura allí una arena de disputas donde, desde distintas posiciones, se construye el estilo clásico caleño al cual se le va dando forma continuamente. No sólo intervienen las definiciones académicas y las expresiones del reglamento, mediante una tecnificación del lenguaje y una producción discursiva de los actos; también intervienen las distintas coreografías y movimientos de los bailarines, quienes entre la innovación del espectáculo y la tradicionalización de los estilos definen bailando lo que entienden por lo caleño en este baile. Definición que no está desligada del contexto de producción de los discursos, ni de los reglamentos de los concursos donde bailan. Al mismo tiempo el público, en su heterogeneidad, interviene también con su actitud que es principalmente corporal, de animaciones y aplausos, aunque también con sus opiniones que se basan en su experiencia y su vivencia histórica del baile, donde más de una vez se ha definido lo caleño en el baile.

En este sentido, el campo de disputas es el del movimiento corporal, donde cada escuela construye su historia del bailar salsa en Cali. La performance de los bailarines que responde a una normatividad en la competición pero también a la búsqueda de aceptación por parte de los

⁹ En este punto quiero hacer un agradecimiento especial a Carolina Rafet, Diego Echeverri, Alejandro Ulloa y Cesar por su paciencia en explicarme las diferentes formas de bailar la salsa. A pesar de sus esfuerzos, cualquier error técnico en la interpretación sigue siendo mío.

espectadores construye un campo de luchas que se cruza con la de las políticas culturales. Responden así a una actuación política de la estética del movimiento, en la que se disputan también ideología kinéticas. De esta forma la especificidad del estilo clásico caleño, muy resbaladiza para una enunciación discursiva sobre el baile mismo, pero muy efectiva para reivindicar memorias y usos particulares de la historia del bailar en Cali, pasa también por un espacio corporal que se juega en diversas arenas de significación.

Ahora bien, además de los agentes internos del I Festival Mundial de Salsa, este se encuentra inmerso en una esfera de transnacionalización amplia. Tiene un lugar en el calendario local en la medida que incentiva la formación de una marca ciudad en el marco de una industria cultural. Es la apuesta de un proyecto político por visibilizar elementos tradicionales de lo caleño ante el mundo y de posicionar el bailar local de una manera ambiciosa, en un campeonato que se pretende mundial, pero que difícilmente encuentra una escala regional.

No obstante, el evento se erige para sus participantes como una oportunidad de destacarse y representar lo que la ciudad significa para ellos a través del baile. Así, a pesar de llevar tan sólo 5 años, - tiempo en el cual ha habido una expansión del fenómeno de escuelas de salsa en la ciudad - se ha convertido en el evento más importante para muchas de las escuelas de baile. Estas se preparan con el fin de lograr no sólo un cupo para representar la ciudad en otros campeonatos internacionales, sino también para ser reconocidos por el público de la ciudad, un público que junto con estos espectáculos, empieza a surgir y a demandarlos. Por ejemplo, en el 2010, un mes antes del inicio del Festival, la alcaldía en el teatro municipal Enrique Buenaventura y cuando asistí a este evento, para mi sorpresa, la fila de entrada daba la vuelta al teatro, algo que nunca lo imaginé para un evento institucional de ese tipo. Efectivamente el teatro, cuya capacidad es de aproximadamente 1000 personas, se llenó. El motivo es que se iban a presentar los campeones del año anterior y la gente quería ir a verlos bailar.

De esta forma, la inserción del baile en un marco amplio de economía de la cultura y de posicionamiento de la ciudad en ese contexto, ha generado una arena donde las políticas culturales son disputadas a través de ideologías kinéticas y discursos de tradicionalización que se insertan en un marco más amplio de políticas culturales transnacionales. Estas regulan las participaciones, los modelos de competencia, la estandarización y normatización de estilos. Pero la inaprehensibilidad de lo caleño en el baile, al menos a nivel de palabras, definitivamente escapa a ellas.

Instituto de Desarrollo Económico y Social IDES

1ª Jornadas de Investigadores en Formación
Reflexiones en torno al proceso de investigación
Buenos Aires, 16 y 17 de noviembre de 2011

Eje Temático: Cuerpo y movimiento

Coordinadoras: Belén Hirose – Sayuri Raigoza

Correos electrónicos: belenhirose@gmail.com, sayuriraigoza@gmail.com

Pensar *el-y-a-través-del* movimiento. Posibilidades y limitaciones del diálogo interdisciplinario.

Roberto Liaskowsky

IUNA robertolias@arnet.com.ar

Victoria D'hers

IIGG-CONICET, IUNA victoriadhers@yahoo.com.ar

Resumen

Esta ponencia surge a partir del encuentro entre dos personas que trabajan y piensan el cuerpo, desde sus diferentes historias que condicionan un abordaje particular. Por un lado, un kinesiólogo e instructor-practicante de diversas corporales y de movimiento. Por otro, una socióloga, que practica yoga y danza.

De este modo, nos proponemos discutir sobre las posibilidades y límites para pensar el cuerpo a partir del movimiento, asumiendo así que pensamos *el-y-a-través-del* movimiento, en un ejercicio de diálogo interdisciplinario para profundizar, pero también desafiar nuestras formas tanto de pensar como de movernos.

Dice Maurice Bejart en *La danza, arte del siglo XX: Evidentemente, la palabra interviene, pero no necesariamente a nivel explicativo. Cualquier profesor muestra o esboza el movimiento, o mediante un roce del cuerpo, hace sentir cosas inefables que la palabra no puede decir (...)* Se utilizan palabras que no tienen sentido aparente, pero que inducen imágenes en el que danza y le hacen realizar otras cosas. Y algunas veces

nos detenemos en medio de la obra, contamos una historia, después la retomamos con movimientos puros.

Desde este punto de partida, nos preguntamos por qué tipo de paradigma del cuerpo es sostenido al pensar el cuerpo excluido de su experiencia sensorial. A su vez, reflexionamos acerca de las implicancias de afirmar que referir a una instancia experiencial está ligado a lo preverbal.

¿Pensar el cuerpo invita al riesgo Cartesiano de minimizar la materia prima de nuestro existir en el mundo, planteado por Maurice Merleau-Ponty? ¿Hay alguna síntesis que pueda contener a ambos? ¿Pueden las palabras evocar una poética de la ausencia, donde la presencia del cuerpo, como el arte, opere en esa escisión original entre lo que nombra y lo nombrado?

Entendiendo que necesariamente pensamiento, sensorialidad, sensibilidad, son parte de un proceso dinámico, dividido solo a los fines analíticos, creemos que el cruce de miradas disciplinares (que son las que nos hacen comprender desde -y acomodarnos en- una perspectiva y entendimiento del mundo) es un camino fructífero a la hora de desafiar nuestros hábitos, conceptuales y de movimiento.

Palabras Clave: movimiento – pensamiento – interdisciplinar

Introducción

En el presente escrito proponemos un dúo, un recorrido de a dos en el que buscamos abrir preguntas y abrirnos a preguntas. Gracias a la mirada del otro que nos devuelve un gesto que interroga nuestras más seguras aseveraciones, intentamos generar un “plus” que nos permita ir más allá de los cuestionamientos que cada uno se hace en su quehacer.

Anima este camino la necesidad de generar además de ‘enfoques interdisciplinares’, espacios que trasciendan las disciplinas. Si bien dichas miradas específicas son profundamente útiles para el pensamiento científico, también pueden llegar a obturar los cruces que de hecho se producen en la práctica misma de la investigación. Nos propusimos entonces encontrar-nos (con otros y en tanto búsqueda personal) en un

“entre” disciplinas, sin por ello perder la justeza conceptual, para que en esa justeza pueda darse la emergencia de lo no esperado.

Así esta ponencia, como primera colaboración teórica conjunta, surge a partir del encuentro entre dos personas que trabajan y piensan el cuerpo, desde sus diferentes historias (personales y que se corresponden con la historia de cierto campo de conocimiento) que condicionan un abordaje particular. Por un lado, un kinesiólogo e instructor-practicante de diversas corporales y de movimiento. Por otro, una socióloga avocada a las teorías de cuerpos y emociones, que a su vez tiene un recorrido en la danza y otras prácticas corporales.

De este modo, básicamente discutimos sobre las posibilidades y límites para pensar el pensar el cuerpo y el movimiento, y las brechas que se abren a partir de pensarlo específicamente a partir del movimiento mismo. Así, desde los caminos recorridos, asumimos la pregunta para reflexionar por lo que sucede en vías paralelas y a la vez necesariamente complementarias: pensamos el movimiento y ese acto de pensar se produce en y *a-través-del* movimiento, en un ejercicio de diálogo interdisciplinario para profundizar, pero también desafiar nuestras formas; estos formatos se aplican tanto a los modos de pensar como de movernos en las diferentes técnicas de danza e improvisación en danza.

Dice Maurice Bejart en *La danza, arte del siglo XX*: “Evidentemente, la palabra interviene, pero no necesariamente a nivel explicativo. Cualquier profesor muestra o esboza el movimiento, o mediante un roce del cuerpo, *hace sentir* cosas inefables que la palabra no puede decir (...) Se utilizan palabras que no tienen sentido aparente, pero que inducen imágenes en el que danza y le hacen realizar otras cosas. Y algunas veces nos detenemos en medio de la obra, contamos una historia, después la retomamos con movimientos puros.” (en Le Breton, 2010: 21; destacado nuestro).

Desde este punto de partida, nos preguntamos qué tipo de paradigma del cuerpo sostiene el “pensar el cuerpo” excluido de su experiencia sensorial. A su vez, reflexionamos hasta qué punto una instancia experiencial, relativa a lo vivencial, está ligado a lo preverbal. Finalmente, cómo incide esto en poder realizar una reflexión (*reflectus*, acción de doblar, volver sobre sí) sobre el movimiento y el cuerpo. ¿Cómo

repercuten las reflexiones sobre el movimiento, en el marco de su análisis y estudio en la danza?

Dicho esto, ¿Pensar el cuerpo invita al riesgo cartesiano de minimizar la materia prima de nuestro existir en el mundo, ser-en-el-mundo planteado por Maurice Merleau-Ponty? ¿Hay alguna síntesis que pueda contener a ambos? Pueden las palabras evocar una poética de la ausencia, donde la presencia del cuerpo, como en el arte, opere en esa escisión original entre lo que nombra y lo nombrado.

Para pensar en estas preguntas, el trabajo se completa con una intervención performativa de la bailarina Gabriela Prado. Sus movimientos estarán animados por una puesta en juego de la palabra y el movimiento, desde la repetición e iteración y las posibilidades de emergencia de “lo nuevo” a partir de esa repetición (tomando lo planteado por Gilles Deleuze). La búsqueda se dirige a que las palabras sean escuchadas como una obra antes que como un planteo acabado, palabras que se desdibujan en función del movimiento.

De los límites de pensar lo corporal.

En tanto seres sociales, somos sujetos de convenciones. Así, estas convenciones son las que nos permiten y hacen posible ser parte de un todo que nos excede y a la vez, conformamos, reproduciéndolo cada vez. Reproducción que es también una producción. Numerosos autores refieren al modo como se construyen estas convenciones, que podemos entender como “sedimentaciones”, los hábitos y costumbres que hacen al tejido social. Desde Norbert Elias (1987), Michel De Certeau (1999), a Ágnes Heller (1998) nos aportan datos históricos, antropológicos y sociológicos que permiten reconstruir los modos que explican el “ser social”, que lejos de ser natural es producto de configuraciones específicas. En dichos estudios, se pueden encontrar desde los relatos históricos hasta rastrear los modos de micropolítica y control social de los cuerpos. Así, es central comprender que lo que llamamos “cuerpo” tiene su historia y modos particulares que son incorporados.

Entonces, nos centramos en el cuestionamiento previo, ¿Cuál es el límite de pensar lo corporal? ¿Enunciarlo presupone un límite? Y del otro lado, ¿Necesariamente hay que pasar por lo experiencial para cambiar el pensamiento sobre lo corporal?

Con este foco, llevamos la atención a esa percepción dormida, acostumbrada, habituada a *saber ya* lo que es; necesariamente preparada para adelantarse a lo que viene, poder preverlo y actuar como es debido y esperado, como ha sido enseñado. Tal vez sea la experiencia de la improvisación del cuerpo en el espacio un puente entre ambos mundos (si es que son discernibles, o más bien uno contiene al otro), dado que contiene hábitos, esquemas y sellos personales, a la vez que está necesariamente “a la escucha” de la pregunta, en el magma de lo inesperado.

Citando a Merleau-Ponty, entonces, “cuando queremos pensar el movimiento, hacer filosofía del movimiento, nos situamos en seguida en la actitud crítica o actitud de verificación, nos preguntamos qué es lo que exactamente se nos da en el movimiento, nos disponemos a rechazar las apariencias para alcanzar la verdad del movimiento, y no nos percatamos de que es precisamente esta actitud la que reduce el fenómeno y la que nos impedirá alcanzarlo, porque esta actitud introduce, con la noción de la verdad en sí, unos presupuestos capaces de ocultarme el nacimiento del movimiento para mí.” (Merleau-Ponty, 2002: 303). En otras palabras, el autor plantea que la “actitud crítica o de verificación” nos pondría en cierto modo de reflexión, de evaluación e intenciones de corrección que nos extrañan del movimiento, lo que sería el citado “movimiento para mí”, en su carácter existencial, de experiencia vivida.

En consecuencia, se plantearía una aparente contradicción entre una “actitud de verificación” y estar atento al “movimiento para mí”. De hecho, dice el autor, “El movimiento desaparece en el mismo instante en que más se conforma a la definición que del mismo da el pensamiento objetivo” (Merleau-Ponty, 2002: 306). Por consiguiente, el hecho mismo de definir al movimiento nos pone en la paradoja de aquietarlo, delimitarlo. Tal vez anestesiarlo.

No obstante, desde esta perspectiva fenomenológica, Merleau-Ponty destaca que “Los ‘fenómenos dinámicos’ *derivan su unidad* de mí que los vivo, que los recorro, y que hago su síntesis. Así, nosotros pasamos de un pensamiento del movimiento que lo

destruye a una *experiencia del movimiento que quiere fundarlo*, pero también de esta experiencia a un pensamiento sin el cual, en rigor, nada significa aquélla” (Merleau-Ponty, 2002: 308; subrayado nuestro). Es decir, a pesar de que el nodo de estas reflexiones es justamente fundar al movimiento, darle entidad, en su peso y sentido que tiene para el ser-en-el-mundo, a su vez se sigue de estas palabras que el pensamiento resulta determinante para que la experiencia signifique algo, cobre significancia para mí que la vivo desde ese ser-en-el-mundo.

Nuevamente, entonces, toma protagonismo el nivel experiencial, que daría sentido a aquello que es llamado “movimiento”. Pero entonces, ¿Significa que dicha experiencia no puede conformarse sin el pensamiento? O, ¿Es que no tiene valor?

Más aún, y teniendo en cuenta la necesidad del lenguaje en el pensamiento, ¿Cómo nombrar lo innombrable, en el sentido de nombrar aquello que por definición está por fuera, o antes, o excede la palabra? ¿Cómo puede hacer “la palabra” para respetarse a sí misma en su condición de mapa, y no de territorio.

En esta línea, se puede pensar que el lenguaje académico, por su propia lógica explicativa, no convive con la angustia de lo indecible del modo como lo hace el lenguaje poético. “He aquí el poder de la poesía: traer las cosas al lenguaje sin identificarlas con su representación. Entonces, si la pintura es lenguaje, podemos decir que *sólo se puede pintar lo que no se ve*, y por lo tanto no debemos identificar simplemente lo visual con lo visible.” (Rojas, 1990: 185). Así como en la modernidad la imagen ha ido reemplazando al texto, la imagen del cuerpo y la palabra sobre/acerca del cuerpo han ido reemplazando a su contenido sensible. La palabra corre el riesgo de transformarse en aliada de la imagen, siendo espejo de un contenido abstracto y/o vacío.

Una Experiencia

Lean esta frase: “Nada es más misterioso, para el hombre, que el espesor de su propio cuerpo.” (Le Breton, 1995: 7).

Pequeña experiencia práctica: piensen cuál es la sensación del misterio, la respiración del misterio, el silencio interno al que remite el misterio? Qué estado anímico y mental me provocan vincularme con el misterio?

Cierre los ojos por unos momentos.

Nuevamente con los ojos abiertos, observen la diferencia entre el misterio como enunciado y el misterio como experiencia.

El enunciado de esta frase difiere del sentido singular. Y el acto de enunciarla abre otro arco de posibilidades...

La singularidad existencial, uno de los objetivos de las prácticas corporales, claramente no deviene de pensar sobre ellas.

Suely Rolnik sobre alerta como las *palabras-trampa* y las *nociones tabique* atentan contra la singularidad existencial. Nos dice, “La experiencia del cuerpo está signada por esa subjetividad, íntima, recóndita, singular. Las palabras que no resuenen en esa singularidad, sino que sean comprendidas desde una racionalidad abstracta, conllevan el riesgo de crear una relación con el cuerpo vacía de contenidos y sujeta a tabiques y formas” (Rolnik, 2005: 29).

En este sentido, ¿nombrarla nos llevar necesariamente a representarla?

De ser así, en palabras de Sergio Rojas podemos decir que “Toda representación es portadora de una paradoja interna: solo puede referir la ‘realidad’ ocupando su lugar vacante en el lenguaje. El arte puede reflexionar esa paradoja, exponiendo el *poder performativo* de la mediación que cruza toda nuestra existencia, siempre sostenida sobre inadvertidas conjeturas. No solo nos hacemos representaciones del mundo, sino que habitamos en esas representaciones.” (Rojas, 2009: 13).

Ahondando en ese “habitamos”, y siguiendo a Le Breton, “Frente a su entorno, el hombre nunca es un ojo, una oreja, una mano, una boca, una nariz, sino una mirada, una escucha, un tacto, un gusto o un olfato; es decir, una *actividad*, una postura de

desciframiento (...) La percepción no es coincidencia con las cosas sino interpretación” (Le Breton, 2010: 50).

¿Cómo sería un modelo de reflexión de una percepción verbalizada, a diferencia de un proceso racional desconectado de sus raíces sensoriales?

De otro lado, referir al movimiento y el cuerpo no se llevan adelante en un no-pensar. La experiencia sensible del cuerpo no implica un pensamiento silencioso, sino de otra lógica. Al estar en movimiento, tampoco es que el pensamiento queda silente, sino que entra en otra lógica, pero está. Permanentemente está, pero son otros modos de pensar no necesariamente lineales y que se corresponden con enunciados de lógica racional.

Reflexiones finales.

Luego de estas aperturas a preguntas que nos recorren en el hecho mismo de pensar el cuerpo, bailar y pensar el acto de bailar, es que buscamos reflexionar sin por ello asentarnos sobre el valor intrínseco de la experiencia vivida por nosotros mismos. Cómo llevar esto adelante...

Sabemos del riesgo del pensamiento, y a la vez por lo antedicho, de su necesidad. De cómo nos configura, atraviesa, conforma y a la vez siempre tiene la posibilidad de lo inesperado.

Sin embargo, el paradigma en ciernes de pensar el cuerpo escindido de la experiencia que nombro nos pone frente a la preguntas que compartimos aquí.

Entonces, desde la práctica del movimiento y el pensamiento como una práctica, el horizonte sería distinguir caminos en la construcción del pensamiento. Sabiéndolo como un camino poroso a la intención, donde el cuerpo se dirige intencionado al mundo, y a la vez es atravesado por él, ahondar en los modos en que la conceptualización es un camino automatizado; buscar en sus posibles variantes.

¿Se puede crear una palabra que facilite crear sin palabras? ¿Y un gesto del cuerpo en el espacio que ayude a reflexionar con mayor precisión? La clave parecería estar en el *entre* de la experiencia (que no es sin pensamiento) y el pensamiento que necesita de la experiencia. Sabiendo que no son dos mundos diferentes, de qué modo generar las posibilidades para su análisis, que nos lo muestra escindidos.

La propuesta es la de buscar un nexo, un lenguaje del cuerpo, un cuerpo que pueda hablar en un lenguaje propio. En nuestra cultura, el modelo de pensamiento elaborado se acerca más a un proceso de abstracción que de integración con los sentidos omnipresentes en toda construcción de sentido.

Tal vez nuestro problema nace del pensamiento binario que piensa por opuestos, entonces lo que conforma una categoría no puede estar en la que se le opone: o se piensa, o se acciona; o se piensa del modo conocido y racional, o no es pensamiento...

En el marco de nuestras investigaciones particulares, y entendiendo que necesariamente pensamiento, sensorialidad, sensibilidad, son parte de un proceso dinámico, dividido solo a los fines analíticos, creemos que el cruce de miradas disciplinares (que son las que nos hacen comprender desde -y acomodarnos en- una perspectiva y entendimiento del mundo) es un camino fructífero a la hora de desafiar nuestros hábitos, tanto conceptuales como de movimiento.

Bibliografía

- De Certeau, Michel (1999) *La invención de lo cotidiano. I. Artes de hacer*. Universidad Iberoamericana, México [1980].
- Elias, Norbert (1987). *El proceso de civilización. Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas*. Madrid: FCE.
- Heller, Ágnes (1998). *Sociología de la vida cotidiana*. Barcelona: Península [1977].
- Le Breton, David (1995). *Antropología del cuerpo y modernidad*. Nueva Visión, Buenos Aires.
- _____ (2010). *Cuerpo sensible*. Metales pesados, Santiago de Chile.

- Merleau-Ponty, Maurice (2002). *Fenomenología de la percepción*. Madrid: Nacional [1945].
- Rojas, Sergio (2009). *La obra y sus relatos II*. Universidad de Chile, Santiago de Chile
- Rolnik, S. y F. Guattari (2005) *Micropolítica. Cartografías del deseo*. Buenos Aires, Tinta limón.

Instituto de Desarrollo Económico y Social

1º Jornadas de Investigadores en Formación.

16 y 17 de noviembre del 2011

Nombre y Apellido: Lic. Débora Paola Di Domizio

Afiliación institucional: Ayudante Diplomada Ordinaria Teoría de la Educación Física 2 (DEF) / Docente investigadora (IdIHCS-AEIEF). Fahce - UNLP

Correo electrónico: dedido@hotmail.com

Eje propuesto: cuerpo y movimiento

Título de la ponencia: Políticas públicas, prácticas corporales y representaciones sociales sobre la vejez. Un estudio de casos.

INTRODUCCION

La ponencia que se presenta corresponde a avances preliminares del trabajo de campo realizados en el marco de mis estudios de tesis cursados para la Maestría en Educación Corporal de la Universidad Nacional de la Plata.

La tesis reconoce como objetivo general el estudio de las representaciones sociales acerca de la vejez que poseen las políticas públicas implementadas en planes, proyectos y programas que incluyen prácticas corporales con sujetos adultos mayores en jurisdicción nacional (República Argentina) y provincial (Provincia de Buenos Aires) a partir del año 2008. Y en concordancia con ese objetivo general se establece como objetivo específico el análisis de las prácticas corporales para adultos mayores incorporadas en cada uno de los programas. A partir de ese breve marco introductorio, presentamos los planes y programas que fueron objeto de estudio:

✓ Plan Nacional de Deporte, Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, Secretaría de Deporte, 2008-2012.

✓ Programa Salud Activa, Dirección de Patologías Prevalentes, Ministerio de Salud de la Provincia de Buenos Aires

✓ “Juegos Deportivos, Buenos Aires, La Provincia” (ex Torneos Abuelos Bonaerenses), Secretaría de Deportes del Gobierno de la Provincia de Buenos Aires.

✓ Programa Nacional HADOB, Instituto Nacional de Servicios Sociales para Jubilados y Pensionados – PAMI – Nación.

Los adelantos que aquí se presentan están vinculados a un abordaje cualitativo de investigación referido al análisis de las prácticas corporales para adultos mayores en cada uno

de los planes señalados que intentan ofrecer un marco de comprensión de ciertos rasgos y características de la realidad estudiada.

Para este trabajo, se expondrán algunas categorías que se desprenden del análisis de los datos recabados en el trabajo de campo mediante la implementación de entrevistas semi estructuradas a sujetos adultos mayores con el objeto de investigar el impacto de la política pública en el cuerpo. Ahora bien, esta indagación no pretende valorar la información según los términos dicotómicos verdad-falsedad, sino examinar el modo en que influye la política pública en el cuerpo de los sujetos entrevistados.

Los conceptos de cuerpo y vejez son entendidos como construcciones sociales; por lo tanto, se estructuran en relación a una cultura mediada por símbolos, representaciones y deseos. Afirma Le Breton: “el cuerpo sólo existe cuando el hombre lo construye culturalmente” (1990: 27). Así, hay tantos cuerpos y tantas “vejeces” como realidades posibles. La influencia de lo histórico, lo político y lo cultural condiciona la vida social y la constitución de lo subjetivo, moldeando el cuerpo de los viejos y las viejas que entrevistamos.

Tomando en consideración los datos (dimensiones) obtenidos en el trabajo de campo, es posible sintetizar un análisis provisorio de algunas temáticas relacionadas con las prácticas de competición, el aprendizaje motor, las posibilidades y los límites de actuación en las prácticas corporales, el bienestar corporal, entre otros. A continuación sintetizamos algunas de ellas:

✓ La competencia y el deseo de ganar:

Con un perfil característico, las personas entrevistadas de los tres grupos de programas presentaron temas comunes en sus respuestas a las preguntas realizadas. En algunos casos, el transitar por una práctica corporal sistemática, donde se viven situaciones de entrenamiento, exposición y competencia, se crea una relación con el cuerpo que es distinta de quienes no han pasado por esa experiencia. En este sentido, cabe atender a tres entrevistados —Néstor, Pedro y Chela— para quienes la competencia ocupa un lugar destacado:

Néstor: ...yo creo que como todo juego, como querer ganar, porque todo el que juega, para mí, juega para ganar. Yo juego a la bolita juego para ganar, al tejo juego para ganar.

Pedro: Bueno, a mí me gusta jugar y me gusta ganar, me gusta ir a los campeonatos y me gusta ganar. No me gusta perder, me pone mal perder... Entonces trato hacer lo mejor que pueda, pero me gusta competir.

Chela: Participé la primera vez en el 2007 que gané la municipal, después la regional y después Mar del Plata, donde salí cuarta pero después seguí practicando, el año pasado salí

segunda pero este año gané de nuevo la municipal, la regional y voy a intentar ir de nuevo a Mar del Plata y voy a ganar si Dios quiere, ¡eso! [Risas].

✓ El aprendizaje corporal

Los procesos de aprendizaje pueden sucederse ininterrumpidamente. En cuanto a los aprendizajes corporales y motrices, en los registros emerge que son similares entre, por un lado, los que participan de los Juegos de la Provincia y de los Torneos Evita; y, por el otro, los que participan del Programa Hadob. Los testimonios de sujetos entrevistados dan cuenta de ello. Mientras que en el primer grupo estos conocimientos provienen de las sensaciones y percepciones corporales producto de las vivencias, la experiencia y el entrenamiento (Rodolfo y Mercedes), en el segundo grupo el conocimiento del cuerpo está mayormente ligado al discurso médico (Alicia)

Rodolfo: El tenis de mesa es una actividad que, en principio, yo observo, para la edad mía, me trae una gimnasia de una serie de aspectos motrices y fundamentalmente en lo que hace a las reacciones, las reacciones que uno debe tener para poder ejecutar la actividad y la otra es que el tenis de mesa me hace sentir bien durante el momento que lo práctico, me concentro en él y eso me parece importante para poderlo efectuar eliminando el estrés que uno muchas veces consigue cuando no se tiene una actividad de este tipo.

Mercedes: ...le dije que me gustaba nadar y me dijo: “Bueno entonces de lleno natación”. Y ahí empecé, empecé a darle con más ritmo, más horas, más días, y así me enganché.

Alicia: ...yo tengo problemas de rodilla. Tienen que cortarme la pierna, poner una prótesis de titanio completa porque tengo ligamentos cortados. Tengo la rótula gastada del lado de atrás, pero el ejercicio me está ayudando a poder hacer [...] Aparte, tenía un problema de artritis psoriásica muy importante. A los 33 años, quedé casi inválida pero con mi fuerza de voluntad salí adelante [...].

✓ Edad cronológica, límites y beneficios:

Los entrevistados definen con claridad los procesos de aprendizaje corporal y motriz cuando se hace referencia a las prácticas que ejecutan: natación, tejo, tenis de mesa y gimnasia. No obstante, dar cuenta de la posibilidad de este tipo de aprendizajes a edades avanzadas surge como un desafío a superar, y pone de relieve una vez más que la edad cronológica no es un factor limitante.

Varios de los entrevistados —Héctor, Rodolfo, Haydee, Alicia— pertenecen a los tres programas analizados. Sostienen creencias cuando se refieren a la edad cronológica y, a

nuestro juicio, podría interpretarse de diferentes formas. En un caso, la refieren al grupo etéreo o al grupo de pares, aquellos con los que están en igualdad de condiciones.

En otro caso, esta dimensión influiría en la elección de cierta práctica corporal y no de otra u otras y estaría en concordancia con aquellas prácticas que, puesto en palabras de una entrevistada, “no me exijan demasiado” (Mercedes, quien compite en la disciplina natación en los “Juegos Deportivos: Buenos Aires, La Provincia”). Tal podría ser el caso de la natación o las caminatas. Pero también esto se vería reforzado porque en el imaginario social circulan ciertas creencias acerca de que algunas prácticas corporales son más óptimas, más adecuadas o saludables para los adultos mayores, por encima de los intereses particulares y los gustos personales. Cierta grado de responsabilidad en esta cuestión habría que atribuírselo al auge de la medicina en las sociedades modernas que ha producido una gran imposición del saber técnico-médico en la vida cotidiana y con esto nuevas formas de concebir al cuerpo y a la salud. Los testimonios de Héctor, Rodolfo, Carlos, que corresponden a los tres programas analizados darían cuenta de ello:

Héctor:...y a parte de ayudar a que no aparezcan los dolores tan comunes a una edad determinada como la nuestra. Somos personas mayores, ¿no? Pero obviamente la longevidad un poco también ha sido también por avance de la medicina.

Rodolfo: Sí, sí, por supuesto, cada una de estas actividades corporales que uno tiene, tienen la virtud de aportar salud, o sea y calidad de vida que es importante para la edad de uno, así que sí, uno busca permanentemente encontrar inquietudes como para poder desarrollar actividades que te hagan sentir mejor.

Carlos: Fui recomendado por prescripción médica y después observé los grandes beneficios que me ha traído.

✓ La práctica corporal y la conciencia de las posibilidades:

Los cambios corporales asociados a la participación en los programas son minimizados en algunos participantes de los Juegos de la Provincia y de los Torneos Evita puesto que estas prácticas corporales se asocian o se complementan a otras que ya venían desarrollando —Rodolfo, Giana, Carlos—, o bien estos cambios se perciben en relación a un mayor rendimiento que obtienen para desempeñarse en las actividades de la vida cotidiana, como ocurre con Chela, María Cristina y Néstor. En cambio, para una participante de los Juegos de la Provincia, los cambios corporales asociados con su asistencia al programa son maximizados, tal es el caso de Mercedes. Ello podría tener su correlato con lo que le sucede al grupo de adultos mayores que participan en el Programa Hadob, puesto que la percepción de los cambios es más rotunda, tanto a nivel físico como psíquico, según trasuntan las

declaraciones de Chela, Néstor, Mercedes. Detengámonos en algunos momentos de las entrevistas:

Chela: Bueno, por ejemplo, me canso menos, me levanto temprano hago todas las cosas de la casa, rindo más en una palabra, rindo más, sí, es eso.

Néstor: Voy para allá, vengo para acá, más en mi trabajo que yo trabajo así, voy a un lado, otro día a otro. Me dicen vení subí esta escalera y yo subo a la puntita del techo, yo subo la escalera o me meto por cualquier hueco para arreglar una estufa o me cuelgo, no tengo problema, físicamente no tengo problemas.

Mercedes: He bajado de peso, descanso mejor, no sufro los dolores que, por ejemplo, tenía antes de rodillas. Mi cuerpo está más cómodo, en general mi cuerpo yo lo noto que cambió, cambió muchísimo.

✓ El bienestar corporal:

Todos los sujetos entrevistados coinciden en que el mantenerse activos mediante la realización de una práctica corporal de su elección les brinda satisfacción y bienestar, no sólo desde lo físico o lo motor, sino también desde lo social.

Los sujetos que participan del programa Hadob — Haydee, Héctor, Norma— han elegido las actividades que realizan (gimnasia y caminatas) también influenciados por el conocimiento de los beneficios que aporta la práctica sistemática e intencional de actividades físicas y, en muchos casos, consideran las actividades de la vida diaria como práctica corporal de una importancia similar a la practicada con regularidad.

Héctor: ...comencé, comencé realmente, yo hace, siempre realicé alguna, cuando empecé a tener conocimiento de lo conveniente para tener más salud. Tener menos problemas en todos los órdenes de la vida, en este caso estamos hablando de lo físico y la salud que es fundamental, porque si no, es como decíamos hace un rato, tener plata y no tener salud, lo más importante es la salud, y de esa salud tenemos que lograr, como nos alimentamos y lo que hacemos.

Haydee:...muy satisfecha, sí, a mí me ha hecho mucho bien, si bien yo siempre fui muy activa y he caminado mucho, siempre me he impuesto caminar 40 cuadras por día, así que esto a mí me estimula más todavía.

Norma: Me siento mal, me siento que me falta algo, que me falta realizar alguna cosa, aunque yo camino muchísimo porque yo no tomo casi micro, ¿viste? Camino, muchísimas cuadras pero no es lo mismo caminar que realizar ejercicio.

✓ El placer corporal y el grupo de pares:

Las prácticas corporales son vividas con bienestar, placer y satisfacción en los dos grupos, y el factor social de las mismas es también relevante para ambos. Si bien algunas tareas pueden resultar complejas (más bien relacionadas a posibles limitaciones físicas), éstas no actúan como barreras a la hora de disfrutar la actividad y tratan de superarse. El placer por la práctica imprime sensaciones corporales y afectivas que se dan en el seno de un grupo de pares. Respecto del factor social advertimos que los grupos que se conforman a raíz de la participación de los entrevistados en los programas tienen gran relevancia para la persona mayor. Entonces, favorece la comunicación entre pares, crea un ambiente de bienestar, potencia la socialización, contribuye a una mayor integración y promueve situaciones que facilitan la expresión individual y la relación con los otros. Es el portador de alegrías y de afectos donde se producen aprendizajes en la esfera social. Aquel adulto mayor que tenga satisfechas sus necesidades fisiológicas y biológicas buscará en el grupo afecto, lo cual reforzará su autoestima y autorrealización, necesidad brindada por un programa de actividad física “grupal” bien estructurado.

Mercedes: ...conozco gente, me relaciono mucho mejor con las personas.

Norma: ...porque me parece que es un programa muy interesante para adultos mayores en el sentido de que nos permite realizar actividades cuando a lo mejor estando solo en tu casa, vos solo no lo hacés, ¿viste? En cambio en grupo lo hacés.

Néstor: ...también hacemos amigos, somos todos amigos los que jugamos.

✓ La práctica corporal y el aporte a la construcción permanente de la subjetividad:

A medida que interpretamos cada dimensión, notamos cómo unas se van relacionando con las otras. A la hora de hablar de los cuidados corporales los entrevistados manifiestan que en las prácticas, se proponen trabajar a su ritmo, elaborando su propia respuesta motriz sin realizar movimientos estereotipados y tampoco se les induce a ir más allá de sus propias posibilidades.

María del Carmen:...ejercicio todavía no puedo porque me mareo mucho. Había empezado con ejercicios que están haciendo ahí las chicas ahora pero me cuesta mucho levantarme cuando me tiro, porque me mareo.

Alicia: Todo lo que no me haga doler, por supuesto, pero trato de hacer todo lo posible, el total de todas las gimnasias, siempre y cuando no me perjudiquen a la rodilla.

Otros cuidados van asociados a una legitimación de las conductas saludables impuestas desde las ciencias médicas donde ciertos hábitos relacionados con la dieta, la hidratación, el ejercicio físico, el descanso, la edad, se convierten casi en dogmas para los sujetos entrevistados de todos los programas. El paradigma del estilo de vida saludable es

tomado por los adultos mayores, quienes a través de distintas prácticas corporales, higiénicas y alimentarias procuran brindar un mayor cuidado a su cuerpo en busca de una mejora de la calidad de vida, como lo deja ver el testimonio de Héctor.

Héctor: ...ejercicio, alimentación, ejercicio, caminar, caminar hay que hacerlo siempre, siempre que podamos hay que caminar, por lo menos caminar. De acuerdo a la alimentación y a la actividad uno tiene la posibilidad real de sentirse mejor y prolongar la vida.

Los sujetos que participan de los Juegos de la Provincia y de los Torneos Evita procuran generar una imagen corporal que, aunque transitada por los años, muestre los atributos del cuidado físico y de la estética corporal; es el caso de Giana, Rodolfo y Mercedes.

La mirada y el juicio social adquieren aquí gran importancia, puesto que el reconocimiento no sólo está ligado a la imagen exterior del cuerpo, sino a los logros individuales —competir y ganar— y sociales obtenidos. En todos los casos, la adopción de una práctica corporal que aporta beneficios —físicos, sociales y simbólicos— es vivida como un logro, que goza del aprecio social. Es importante vincular la práctica de la actividad física con sentimientos de autoestima, llevándolos a sentirse competentes y capaces en el medio en el cual se desenvuelven.

Giana: ...además yo me veo a mí misma el físico, la edad que tengo y todavía puedo lucirme y no solo por eso, sino lo bien que me siento. Yo soy una persona que no toma ningún medicamento, así que bueno pienso que tiene mucho que ver lo de la natación, tanto del físico y tanto lo mental.

Mercedes: ...en este momento estoy muy cómoda, no me molesta para nada lo que hago, al contrario me siento mucho mejor y extraño el día que no puedo venir.

Rodolfo: ...todo lo contrario, o sea, yo necesito hacer algo para sentirme bien y una de las cosas que hago es esta actividad deportiva o actividad en general donde uno tiene que moverse, tiene que pensar, eso es necesario para poder tener una buena calidad de vida.

Podemos concluir afirmando que gran parte de los sujetos entrevistados valora su participación en los programas analizados no solamente por la contribución que tienen sobre su salud física, mental, emocional y social, sino porque también a ellos les gusta el programa, se sienten bien participando en ellos y reconocen los beneficios que acarrea hacerlo en grupos con personas de la misma edad.

A través de estas experiencias vividas en el cuerpo, los sujetos generan nuevas dimensiones y sentidos para su vida, vencen obstáculos impuestos por el envejecimiento, alivian procesos de depresión y aislamiento, lo que estimula la consecución de nuevos

aprendizajes y la formación de amistades y de grupos de apoyo necesarios en esta etapa donde se experimentan numerosas pérdidas.

BIBLIOGRAFÍA

Araya Umaña, S. (2002). “Las representaciones sociales: Ejes teóricos para su discusión”. En *Cuadernos de Ciencias Sociales*, nº 127. Sede Académica Costa Rica. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. [Disponible en línea: <http://www.flacso.or.cr/fileadmin/documentos/FLACSO/Cuaderno127.pdf>, consultado el 20 de abril de 2009].

Bagrichevsky, M. (2009). “Del “cuerpo saludable” que se (des)constituye”. En *Revista Brasileira de Ciências do Esporte*, Campinas, v. 30, Nº 3, pp. 191-202.

Brigeiro, M. (2005). “Envejecimiento exitoso y tercera edad: Problemas y retos para la promoción de la salud”. En *Revista Investigación y Educación en Enfermería*, vol. 23, Nº 1, 2005, pp. 102-109.

Carballo, C. (2001). “Investigación cualitativa en Educación Física: cómo construir datos y qué hacer con ellos” En Quinto Congreso Argentino de Educación Física y Ciencia. Universidad Nacional de La Plata. Departamento de Educación Física. La Plata, Septiembre de 2001.

Carballo, C. y Crespo, B. (2001). “Aproximaciones al Concepto de Cuerpo.” En Quinto Congreso Argentino de Educación Física y Ciencia, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad Nacional de La Plata. Departamento de Educación Física. La Plata. Septiembre de 2001.

De Souza, D.; Vendruscolo, R.; Barboza Eiras, S. (2009). “Os significados da participação de idosos em projetos públicos de atividade física. Subsídios para políticas públicas”. En Memorias del XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS). Facultad de Ciencias Sociales – UBA. Buenos Aires. [Disponible en línea: <http://www.alas.fsoc.uba.ar-Congreso-2009/GT-23.html>, consultado el 4 de octubre de 2009].

Fraga, A. B. (2005). *Exercício da informação: governo dos corpos no mercado da vida ativa*. Tesis de Doctorado. Universidad Federal do Rio Grande do Sul. Facultad de Educación. Porto Alegre.

Le Breton, D. (1990). *Antropología del cuerpo y modernidad*. Buenos Aires: Nueva Visión.

Marradi, A.; Archenti, N. y Piovani, J. (2007). *Metodología de las Ciencias Sociales*. Buenos Aires: Emecé.

Martines, I. C. y Marinho Mezzadri F. (2007) “Os modelos de análise sociológica e a elaboração de políticas públicas: a necessidade de novos olhares para o esporte”. En Anais do XV Congresso Brasileiro de Ciências do Esporte [e] II Congresso Internacional de Ciências do Esporte / Colégio Brasileiro de Ciências do Esporte. Recife: CBCE, 2007. [Disponible en línea: <http://www.cbce.org.br/cd/resumos/277.pdf>, consultado el 3 de julio de 2009].

Monchietti, A. y Lombardo E. (2000). “Estudio sobre la relación entre discurso científico, discurso social y representación social de la vejez”. En *Revista del Instituto de Investigaciones de la Facultad de Psicología*. Universidad de Buenos Aires, año 5, N° 2. Pp. 16-21.

Pedraz, M.V (2007). “La construcción de una ética médico-deportiva de sujeción: el cuerpo preso de la vida saludable”. En *Salud Pública de México*, vol. 49, N° 1, pp. 71-78.

Salvarezza, L. (1998). *La vejez. Una mirada gerontológica actual*. Buenos Aires: Paidós.

Soares, A. J. (1995). “Jovens Velhos esportistas eternamente?”. En *Movimento*. Porto Alegre: Escola de Educação Física da Universidad Federal do Rio Grande do Sul. 3, pp. 17-26.

Vendruscolo, R. y Marconcin, P. (2006). “Um estudo dos programas públicos para idosos de alguns municípios paranaenses: a atividade física, esportiva e de lazer em foco”. En: Mezzadri, F.; Cavichioli F; Souza, D. *Esporte e Lazer: subsídios para o desenvolvimento e a gestão de políticas públicas*. San Pablo: Fontoura, pp. 75-92.

Yuni, J. (2000). “El mito del eterno retorno. Educación, subjetividad y adultos mayores” en Duschatzky, S. et al. (comps). *Tutelados y asistidos. Programas sociales, políticas públicas y subjetividad*. Buenos Aires: Paidós, pp 187-237.

Yuni, J.; Urbano, C. y Arce, M. (2003). *Discursos sociales sobre el cuerpo la estética y el envejecimiento*. Córdoba: Brujas Editorial.

Iván Pablo Orbuch

Profesor de Enseñanza Media y Superior en Historia(UBA), Maestrando en Ciencias Sociales con Orientación en Educación (FLACSO). Miembro del Centro de Estudios del Deporte (CED)-Escuela de Política y Gobierno-Universidad Nacional de San Martín (UNSAM)

ivan_pabloo@hotmail.com

Eje: Cuerpo y movimiento

"La Educación física como dispositivo para el control del cuerpo. El caso de Manuel Fresco en la provincia de Buenos Aires"

Resumen: El proceso político que se inicia en nuestro país con la aparición del sector militar como factor concreto de poder, plasmado en el primer golpe militar ocurrido el 6 de septiembre de 1930 trae consigo numerosas consecuencias que se desplegaron a lo largo de aquella década. En efecto, un detallado análisis nos deja como saldo un deterioro institucional signado por la vuelta del fraude electoral y una primacía de la Iglesia como agente legitimador de las diversas corrientes políticas. Profundizando en aquella década, aparecen distintos discursos que toman al cuerpo de los individuos que conforman la sociedad como destinatario de políticas precisas que tienen como objetivo prioritario el disciplinamiento social. El gobierno de Manuel Fresco iniciado en el año 1936 en la provincia de Buenos Aires refleja una simbiosis perfecta de los factores de poder antes mencionados, y a su vez es un exponente relevante en la manipulación de los cuerpos con miras a un evidente control social. En la presente comunicación nos proponemos llevar adelante un análisis de las concepciones de la corporalidad que se desprenden del libro de Manuel Fresco "La educación física: una innovación de mi gobierno" publicado en el año 1940. Dicho trabajo escrito con fines divulgativos, y que sirve de justificativo a la creación de la Dirección de Educación Física y Cultura en el año 1936, apenas asumido el mandato de Fresco como gobernador; servirá para demostrar como el cuerpo de los estudiantes bonaerenses fue pensado como base de la defensa civil contra los peligros externos que se creía acechaban a nuestro país. A través de dicho abordaje intentaremos cristalizar algunas de las concepciones hegemónicas sobre la corporalidad que se tradujeron en prácticas y tecnologías específicas en nuestro país, vinculadas y orientadas específicamente al disciplinamiento social.

“La protección de la salud de la población se entrecruza a menudo con actuaciones de vigilancia preventiva que esconden objetivos no necesariamente sanitarios”¹

1 INTRODUCCION

La interrupción del orden constitucional en nuestro país llevado a cabo el 6 de septiembre de 1930 trajo como novedad la aparición del sector militar como factor concreto de poder. Este período en el cual se suceden varios gobiernos, y que concluye el 4 de junio de 1943 será conocido popularmente como década infame. En ese lapso, las elecciones fraudulentas y los métodos violentos serán la regla de funcionamiento del sistema político. La Iglesia es otro sector con peso específico que toma relevancia durante esos turbulentos años. En dicho período la misma experimentó un notable resurgimiento, adoptando una estrategia ofensiva "que busca penetrar con el catolicismo en toda la vida de la persona y de la sociedad"². Paralelamente, el impulso dado a la industrialización por sustitución de importaciones provocó cambios en la estructura demográfica y social del país, empezando a emerger las primeras fisonomías de una sociedad de masas. Desde el punto de vista de las élites gobernantes se hizo perentorio el control y contención de estos nuevos actores sociales que llegaban desde el interior del país para sumarse a la nueva clase obrera industrial. Durante el transcurso de la década del '30, atender la cuestión social se convirtió en una tarea urgente frente a la amenaza siempre latente del advenimiento del comunismo.

Una de las causas del golpe militar liderado por José Félix Uriburu fue que la democracia y el sistema de partidos se encontraban fuertemente cuestionados. Era urgente, por lo tanto, apelar a la religión para que otorgue un sentido y un destino legítimos al estado y al gobierno naciente. Se produce, así, una paulatina catolización del Estado, la sociedad y sus instituciones, exaltando el papel de la Iglesia como portadora y guardiana de la identidad nacional. La crisis del Estado liberal abrirá las puertas al movimiento católico que logrará unificar la identidad nacional con la católica, destinará hombres para apoyar un tipo de estado ahora intervencionista, asociará la inclusión social con la

¹ Huertas, Rafael, *Medicina social, control social y políticas del cuerpo. La subjetivación de la norma en Cuerpo, biopolítica y control social. América Latina y Europa en los siglos XIX y XX*, Miranda, Marisa y Girón Sierra, Alvaro, Siglo XXI, Buenos Aires 2008,p.25.

² Mallimaci, Fortunato, *El catolicismo argentino desde el liberalismo integral a la hegemonía militar*, en 500 años de cristianismo en la Argentina, CEHILA, Buenos Aires, 1992, p 259.

armonía y la falta de conflictos y hará del anticomunismo, el antiliberalismo y la permanente sospecha hacia la democracia y la “corrupta” dirigencia política, puntos nodales de su prédica de modernidad.

Es probable que en estos años sea cuando el poder militar y el poder eclesiástico manifestaron los mayores niveles de complementariedad en sus diversos modos de accionar político. Ambos se convirtieron en las mayores fuentes de legitimidad del régimen, desalojando el lugar que otrora les correspondiera al sistema parlamentario y a los partidos políticos. La extendida influencia moral de la Iglesia actuó reemplazando la legitimidad institucional propia de los sistemas democráticos. Como retribución, el Ejército aseguraba la construcción de la 'nación católica' y garantizaba su continuidad, por cuanto la defensa de la cristiandad era un ingrediente más de la seguridad nacional. Desde la visión católica, la propuesta era rentable, ya que la utilización del aparato estatal, exclusión de los partidos políticos mediante, para ampliar su inserción social y efectivizar la misión 'catolizadora' se presentaba como una posibilidad cierta y no debía ser desaprovechada en aras de una mayor influencia en su accionar.

Es en este particular contexto que debe interpretarse una obra escrita por un actor relevante de la política nacional en esos tiempos: “*La educación física: una innovación de mi gobierno*” de Manuel Fresco, gobernador de la provincia de Buenos Aires entre 1936 y 1940. La misma plantea diversas estrategias que ponen a las actividades físicas como el centro desde el cual las élites intentarán establecer dispositivos disciplinarios dirigidos al resto de la sociedad.

2 MANUEL FRESCO

La llegada al gobierno de la provincia de Buenos Aires por parte de Manuel Fresco, estuvo rodeada de las características típicas en las que se desarrollaban los actos eleccionarios en el contexto de la década infame, esto es montado sobre un gigantesco fraude. Su gobierno tuvo tintes marcadamente autoritarios. Admirador de Mussolini, Hitler y Franco, permitió la libre circulación de la propaganda nazi en el territorio que gobernaba³. Sin embargo, interpretó de manera hábil los

³ Walter, Richard, *La provincia de Buenos Aires en la política Argentina. 1912-1943*, Emecé, Buenos Aires, 1943, p 198

numerosos cambios sociales que estaban produciendo, y en ese sentido propició una activa intervención del Estado en diversos ápicos de la economía y la vida cotidiana⁴.

Una de las primeras medidas de gobierno, y que tendrá vastas consecuencias en el dispositivo de disciplinamiento de los cuerpos de los alumnos bonaerenses, fue la Reforma educativa impulsada por Roberto Noble, su ministro de gobierno. La misma se enmarca en una novedosa orientación pedagógica que rechaza los postulados positivistas y que plantea una nueva hegemonía, de corte marcadamente disciplinador⁵. La reforma apuntaba a realizar cambios en el modelo de instrucción pública provincial para el fomento y desarrollo de los sentimientos patrióticos, morales y religiosos. Era un movimiento pedagógico con una plataforma marcadamente antiintelectualista, es decir, que rechazaba la primacía de la razón como único elemento para acceder al conocimiento.

*“Una escuela intelectualista hará una República de pedantes, de doctores argumentistas y deliberativos, de ergotistas cavilosos. El problema asume ya caracteres alarmantes al crear una clase populosa de intelectuales en disponibilidad, que aprovechan sus vacaciones forzosas para sembrar la duda y el desconcierto, mediante los poderosos recursos de persuasión que les brindó la escuela, el colegio y la universidad”*⁶

Hacia hincapié en la voluntad, la emoción, los sentimientos y la intuición. En esa dirección, la instrucción, entendida como la transmisión de conocimientos concebidos como elaboraciones intelectuales debía marchar en paralelo con la idea de “formación”, es decir, el desarrollo no solo del intelecto, sino también de la personalidad y el espíritu. La escuela tal cual era concebida hasta el momento de la reforma, no formaba personas aptas para el trabajo manual, por otro lado: *“Ese enciclopedismo tan abundante como superficial contrasta generalmente con el raquitismo físico y el carácter vacilante y dubitativo del individuo”*⁷

⁴ En la época se construyeron viviendas económicas para obreros, se mejoraron las degradantes condiciones laborales de los trabajadores urbanos y rurales, y se atendió a la numerosa infancia abandonada, entre otras medidas de corte social implementadas por el Gobernador Fresco.

⁵ Pineau, Pablo, *Renovación, represión, cooptación. Las estrategias de la Reforma Fresco- Noble*, en Ascolani, Adrián (comp.), *La educación en Argentina. Estudios de Historia*, Del Arca, Rosario, 1999, p.224

⁶ Discurso pronunciado por Roberto Noble ante la Asamblea de Delegados Constituyentes de la Corporación Nacionalista de Maestros de la Provincia.

⁷ Idem.

Ante una problemática acuciante como el alto índice de analfabetismo en la década de 1930 (en 1931 solo un 6 % de los alumnos habían podido proseguir sus estudios secundarios) se propuso un proyecto pedagógico que cambió el rumbo en las escuelas primarias bonaerenses. Según estadísticas brindadas por el propio gobernador, en 1936 de 105.000 alumnos que ingresaban a primer grado, sólo 12.000 recibían el certificado de sexto grado, 23 % desertaban luego del primer año, 42 % luego del segundo, 63% en tercero y el 80 % lo hacía en el cuarto año de estudios⁸. La reforma surge también como respuesta a esta altísima deserción estudiantil.

La finalidad de los establecimientos educativos será a partir de aquí, el perfeccionamiento integral del hombre- tanto espiritual como intelectual- acompañada de una educación patriótica, física, moral y religiosa. Lo que se buscaba, era en última instancia, crear una mano de obra disciplinada y vigorosa, demandada por el proceso de industrialización que tenía en Buenos Aires uno de sus epicentros más importantes.

Previo a la llegada de Fresco a la gobernación, en 1934 los conservadores introdujeron un artículo en la Constitución provincial que estipulaba los fines de la educación: la formación moral cristiana.⁹ Y en 1936 un decreto del gobernador nacionalista estableció la implementación de la enseñanza religiosa en las escuelas. Esta será una medida trascendental, y se adelanta en siete años a la legislación que con posterioridad regirá en el territorio de todo el país.

La creación de la Dirección General de Educación Física será otro de los componentes de esta reforma educativa. Los lineamientos de este organismo llegaron pronto hasta los rincones más recónditos de la provincia de Buenos Aires creándose en todos los municipios delegaciones de dicho Organismo. Su implementación se encuentra vinculada con la necesidad de formar el carácter, controlar y disciplinar los cuerpos ante el inminente advenimiento del comunismo¹⁰. Esta amenaza recurrente fue funcional para el desarrollo de un tipo de actividad física que tendía a exacerbar conductas marcadamente masculinas y hacía lo propio con las mujeres. El estereotipo también se

⁸ Gutiérrez, Violeta, *Estado, minoridad y delito urbano-rural. Buenos Aires 1933-1943* en Cuerpo, biopolítica y control social. América Latina y Europa en los siglos XIX y XX, Miranda, Marisa y Girón Sierra, Alvaro, Siglo XXI, Buenos Aires 2008. P.246

⁹ Dicho Artículo es el 190 de la Constitución sancionada el 23 de noviembre de 1934. En su inciso 2° dice “La educación común tendrá entre sus fines principales el de formar el carácter de los niños en el culto de las instituciones patrias y en los principios de la moral cristiana, respetando la libertad de conciencia”

¹⁰ En una de sus primeras acciones de gobierno, el comunismo fue prohibido por un decreto del gobernador Manuel Fresco.

encontraba en los roles asignados a los docentes encargados de llevar adelante la reforma, puesto que “la mujer ha de poner en la empresa su ternura y el hombre su vigor”.¹¹ Los estereotipos se reforzaban de este modo con la finalidad de crear un hombre nuevo¹². Ese nuevo ser debía formarse desde la niñez con el propósito de formar alumnos viriles y disciplinados¹³. En sus frecuentes actos y apariciones públicas, el gobernador Manuel Fresco se encargaba de establecer paralelismos entre el discurso médico que diagnosticaba que Argentina era un país enfermo como consecuencia del accionar de la democracia, y su posible sanación dado que el trabajo físico formaría hombres fuertes y vigorosos que ayudarían para llevar al país a su inexorable destino de grandeza. “Fresco daba una particular prioridad a una cruzada de regeneración política y física a la vez para conjurar el estado degenerativo del pueblo argentino al que lo había conducido la democracia”¹⁴. Podemos afirmar que la particular mirada propiciada por la medicina de ese entonces se desplazó del exterior al interior del individuo. Índices hormonales desequilibrados, educación defectuosa, herencia mórbida, alcoholismo o morfología anómala, serán vistos como características negativas que sólo las actividades gimnásticas y la práctica del deporte a través de las indicaciones establecidas tendientes a la búsqueda de la disciplina corporal podrán subsanar.¹⁵

Muchas de las ideas esbozadas por Manuel Fresco fueron plasmadas en un voluminoso libro impreso en el año 1940: “*La educación física: una innovación de mi gobierno*”. En el mismo puede apreciarse todo el proceso que desembocó en la creación de la Dirección General de Educación Física y Cultura. Fue así que dicha Dirección rápidamente se convirtió en un eficaz medio para lograr el porvenir físico de la raza, la inculcación de hábitos de higiene y de orden y “sanos” sentimientos

¹¹ Fresco, Manuel, *La Educación Física: una innovación de mi gobierno*. Sus fundamentos y su aplicación, Damiano, Buenos Aires, 1940, p 12.

¹² Este discurso fue muy recurrente en diversos países en la década de 1930. Aparte de los conocidos casos de Alemania e Italia, la proliferación de estas ideas tuvieron lugar también en Estados Unidos, la U.R.S.S e Inglaterra. Véase el texto de Gené Marcela, *Un mundo feliz*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2005.

¹³ Fresco, Manuel, op. cit, p 15.

¹⁴ Vallejo, Gustavo, *Cuerpo y representación: la imagen del hombre en la eugenesia latina* en Políticas del cuerpo. Estrategias modernas de normalización del individuo y la sociedad, Vallejo, Gustavo y Miranda, Marisa, Siglo XXI, Buenos Aires, 2008 p.49

¹⁵ Ferla, Luis, *Cuerpo y comportamiento: El examen médico-legal en el Brasil de entreguerras* en Políticas del cuerpo. Estrategias modernas de normalización del individuo y la sociedad, Vallejo, Gustavo y Miranda, Marisa, Siglo XXI, Buenos Aires, 2008p.62

nacionales.¹⁶ Las acciones del recientemente creado organismo tuvieron sus repercusiones en el ámbito educativo, y es por esta razón que en el currículum escolar se produjeron algunas modificaciones como la implementación de media hora diaria de gimnasia y la habitual concurrencia a campos de deportes¹⁷.

En el escrito puede encontrarse un detallado sistema de instrucción dirigido a los docentes que habrían de llevar adelante las novedades planteadas, una descripción de las evaluaciones efectuadas a los nuevos instructores, un minucioso análisis de los métodos gimnásticos aplicados, y una gran cantidad de consideraciones del gobernador Manuel Fresco sobre la importancia otorgada al deporte en sus años de gestión. A lo largo de sus páginas puede apreciarse como mediante el desarrollo de la actividad física, los niños empezarán a incorporar rígidos hábitos disciplinarios que se harán extensivos a sus actividades cotidianas: “El saludo se hará al comienzo y a la terminación de la clase. Debe llamarse la atención del niño para que lo revista del carácter moral y social que tiene”¹⁸. Las prácticas militaristas de este tipo de actividad física pueden verificarse en la implementación de las prácticas de tiro, que en estos años debían efectuarse de manera obligatoria y en la preferencia por un tipo de gimnasia metódica. “En este modelo de clase el cuerpo quedó sujetado a través de dos prácticas corporales: los juegos y fundamentalmente, la gimnasia¹⁹”.

Un rol central en la implementación de estas reformas lo tendrán los instructores, quienes serán permanentemente evaluados con un sistema de premios y castigos que en la práctica refuerzan el sistema de control y vigilancia y los estereotipos. Será el mejor instructor, “el que nunca ha dado parte de enfermo ni ha faltado a sus obligaciones, ese tendrá la más alta calificación, *aún cuando parezca delicado de salud*”²⁰.

La gimnasia corporal empezó a manifestarse como uno de los objetivos prioritarios del gobierno de Manuel Fresco, ya sea por su condición de médico higienista o por la voluntad de establecer dispositivos de disciplinamiento hacia el resto de la sociedad, lo cual se encontraba indisolublemente ligada a sus concepciones políticas. En ese sentido se propiciaba la participación

¹⁶ Aisenstein, Angela, Sharagrodsky, Pablo, *Tras las huellas de la Educación Física Escolar Argentina. Cuerpo, Género y Pedagogía. 1880-1950*, Prometeo, Buenos Aires, 2006, p.209

¹⁷ Pineau, Pablo, op. cit, p.230.

¹⁸ Fresco, Manuel, *La Educación Física: una innovación de mi gobierno. Sus fundamentos y su aplicación*, Damiano, Buenos Aires, 1940, p.39

¹⁹ Aisenstein, Angela, Sharagrodsky, Pablo, op. cit, p.210

²⁰ Fresco Manuel, op. cit, p.49. Las cursivas son nuestras.

activa de los alumnos; no hacer gimnasia o no participar de los juegos era incompatible con el modelo de ciudadano que se estaba buscando formar. “Los niños deben jugar todos, insistiendo el instructor con aquellos apáticos que se hacen sospechosos de tendencias patológicas y morbosas por su ociosidad”²¹. A los alumnos se los buscaba incentivar en la práctica deportiva, aunque buscando establecer analogías en su participación y en el desarrollo de una masculinidad acorde a esa práctica.

*”Otra forma de estimularlos es avivar el amor propio del niño, exaltando, por ejemplo, las bondades de la gimnasia relacionándolas con la ambición de hombría que en cada niño, medianamente bien dotado, constituye un deseo inherente a su naturaleza, pero siempre con orientaciones morales”*²²

Las actividades físicas que buscaban un control corporal de los alumnos bonaerenses no sólo tuvieron lugar en el horario escolar, sino que pronto comenzaron a inmiscuirse en las diversas actividades de la vida cotidiana.”Procurando extender su influencia a los hogares y vinculando los padres a la obra que se realiza como medio eficaz para consagrar los altos destinos a la enseñanza”²³.

Durante la gobernación de Manuel Fresco fue recurrente la incentivación de las prácticas y rituales patrióticos tales como desfiles y actos públicos en los cuales la presencia de los niños bonaerenses fue una constante.

*“La estrategia de promoción de un estereotipo físico a través de los desfiles fue compartida por el entonces Director General de Sanidad del Ejército, Dr. Eugenio Galli quien consideraba a ese un medio eficaz de exhibir los cuerpos ejemplares”*²⁴

Otra característica que se desprende del análisis del libro es la tajante diferenciación que se busca marcar entre niños y niñas. Ya sea en el tipo de actividad física que realizaban unos y otros, intentando que la práctica deportiva sea por separado o en las características que se buscan desarrollar mediante el ejercicio físico. Las mujeres deberán ser ágiles, caminar con “donosura” y

²¹ Fresco, Manuel, op. cit, p22.

²² Fresco, Manuel. Op. cit. p 22

²³ Fresco, Manuel, op. cit, p.9

²⁴ Vallejo, Gustavo, op.cit,p.50

elegancia, mientras que los varones serán disciplinados, fuertes y verdaderos pre conscriptos, lo que será conveniente a la hora de ser llamados por el ejército en caso de que así sea necesario²⁵.

“Esta tradicional división de las prácticas lúdicas continuó reforzando el proceso de generización diferencial. En tanto los juegos para niñas incitaron una mayor inmovilidad, pasividad o delicadeza y no buscaron fuertes contactos corporales; los juegos de los niños estimularon a una mayor actividad, lucha y contacto corporal”²⁶”

De todos modos, las jóvenes podían y debían realizar ejercicios físicos pero con el objetivo de transformarse en el futuro en buenas esposas y abnegadas madres. Los roles estaban claramente delimitados y diferenciados.

“Cuando existieran dos vestuarios y sólo un baño, a hacer jugar primero a las niñas, y luego cuando hacen lo propio los niños, aquellas vigiladas por sus maestras se bañaran”²⁷

Como se aprecia, el escrito del gobernador es pródigo en directrices que tienden a establecer dispositivos disciplinarios sobre los cuerpos de los jóvenes bonaerenses. La construcción de la masculinidad y de la feminidad estuvieron dirigidos a cumplir los propósitos que Manuel Fresco asignaba a cada sexo; hombres recios y vigorosos que puedan desempeñarse en las industrias nacientes y puedan eventualmente ser soldados en el futuro, y mujeres que puedan criar niños sanos y fuertes con el objetivo de garantizar el futuro de la provincia.

CONCLUSIONES

Las concepciones en torno a la corporalidad esbozadas y llevadas a la práctica por el gobernador de la provincia de Buenos Aires, Manuel Fresco no constituyeron en modo alguno una voz aislada en la convulsionada sociedad de los años `30. Su responsabilidad en el desempeño de un cargo de central importancia en la vida política nacional representa un primer indicativo de esto. Sus propuestas deben situarse en el particular contexto surgido a partir del 6 de septiembre de 1930

²⁵ Esta preocupación por formar niños fuertes y atléticos que puedan servir en el futuro en el ejército se encuentra de manera constante en las páginas del libro que estamos analizando. Asimismo, David Kraiselburd, el Inspector General de Escuelas, justificaba la implementación de la obligatoriedad de la práctica de tiro para varones-para niñas era optativa- en el hecho de que en “una educación natural no puede descuidarse el aspecto bélico de los niños”. Citado, en Pineau, Pablo, op.cit, p.229

²⁶ Aisenstein, Angela, Sharagrodsky, Pablo, op. cit, p.217

²⁷ Alemandri, Próspero, op, cit. p 59

que determinó el inicio de una década signada por la vulneración del orden constitucional, y por el creciente peso del Ejército y de la Iglesia. En ese sentido, la reforma educativa implementada en la provincia de Buenos Aires que determinó la obligatoriedad de la enseñanza religiosa en las escuelas públicas, pero también la creación de la Dirección General de Educación Física y Cultura, fungieron de impulso a un mayor control social en torno a los jóvenes bonaerenses. A partir de ese momento, los cuerpos de los estudiantes bonaerenses se convirtieron en objeto de un particular seguimiento que tenía como objetivo principal el disciplinamiento y la sujeción a la autoridad, características consideradas fundamentales para la sociedad que se buscaba modelar.

BIBLIOGRAFIA

Aisenstein, Angela, Sharagrodsky, Pablo, *Tras las huellas de la Educación Física Escolar Argentina. Cuerpo, Género y Pedagogía. 1880-1950*, Prometeo, Buenos Aires, 2006

Alemandri, Próspero, Moral y Deporte, Librería del Colegio, Buenos Aires, 1937

Ascolani, Adrián (comp.), *La educación en Argentina. Estudios de Historia*, Del Arca, Rosario, 1999

Fresco, Manuel, *La Educación Física: una innovación de mi gobierno. Sus fundamentos y su aplicación*, Damiano, Buenos Aires, 1940

Gené Marcela, *Un mundo feliz*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2005

Mallimaci, Fortunato, *500 años de cristianismo en la Argentina*, CEHILA, Buenos Aires, 1992

Miranda, Marisa y Girón Sierra, Alvaro, *Cuerpo, biopolítica y control social. América Latina y Europa en los siglos XIX y XX*, Siglo XXI, Buenos Aires 2008,

Vallejo, Gustavo y Miranda, Marisa, *Estrategias modernas de normalización del individuo y la sociedad*, Siglo XXI, Buenos Aires, 2008

Walter, Richard, *La provincia de Buenos Aires en la política Argentina. 1912-1943*, Emecé, Buenos Aires, 1943

NO CITAR SIN LA DEBIDA AUTORIZACIÓN DE LA AUTORA

La difusión de este texto está restringida a su lectura y debate en el marco de las 1º Jornadas de Investigadores en Formación, a realizarse en el IDES los días 16 y 17 de Noviembre de 2011

EL TANGO EN EL SIGLO XXI. Manifestaciones del baile del tango y rituales de interacción en las milongas contemporáneas de la Ciudad de Buenos Aires

Lic. Juliana Verdenelli (USAL- UNLP)

Es virtualmente imposible que, después de varios tangos, dos cuerpos no empiecen a conocerse. En esa sabiduría, en ese desarrollo del contacto se diferencia el tango de otros pasos de baile que mantienen a los bailarines alejados entre sí o sólo les permiten roces fugaces que no hacen historia.

El abrazo del tango es sobre todo comunicación, y si hubiera que adjetivarla diría que comunicación erótica, un prólogo del cuerpo- a- cuerpo que luego vendrá, o no, pero que en ese tramo figura en los bailarines como proyecto verosímil

Mario Benedetti (*La borra del café* 1992)

1. INTRODUCCIÓN

La presente ponencia surge de la investigación realizada como tesis de licenciatura de la carrera de Sociología, en la Universidad del Salvador (USAL).

La investigación adoptó el método etnográfico. Este método resultó de particular utilidad, permitiendo obtener familiaridad con la porción de vida social bajo estudio y comprender el sentido subjetivo que da forma y sentido a los procesos sociales.

Dentro de las preguntas que dieron origen a la investigación, pueden mencionarse: ¿Por qué generaciones más jóvenes vuelven a identificarse con el baile del tango?; ¿Qué sucede hoy con los códigos, tanto implícitos como explícitos, del comportamiento milonguero? En todo caso, ¿Cómo son experimentadas y/o reelaboradas las normas rituales de interacción por parte de los más jóvenes?; ¿Qué

características poseen las interacciones entre las distintas generaciones?; ¿Cuáles son las perspectivas o actitudes del “*mundo adulto*” hacia los más jóvenes?; ¿Cómo se desarrollan y vinculan, en el marco de las milongas, las distintas identidades de género?

Para dar respuesta a estos interrogantes se partió de la concepción de que las *milongas*¹, como todo escenario en el que se desarrollan las relaciones sociales, son producto de una determinada construcción social e histórica, fruto de un complejo entramado cultural, económico, social y político.

Durante toda la investigación se ha considerado al cuerpo como organizador de la comunicación en un contexto mediado por la danza.

Del mismo modo, la perspectiva de género ha sido transversal a los distintos temas de estudio, ya que ser hombre o ser mujer revela un posicionamiento subjetivo distinto frente a los mismos estímulos a los que una época somete a sus actores.

Asimismo, se destaca la descripción y análisis de las distancias generacionales; lo cuál ha posibilitado considerar las diferencias al interior de las milongas y ha permitido apreciar en el nivel biográfico el impacto de los grandes determinantes sociales de una época.

Se hace necesario remarcar que, para abordar el tema de investigación expuesto, han sido utilizadas distintas herramientas conceptuales aportadas tanto por la Antropología/ Sociología del cuerpo y los análisis de género, como por la Sociología de la cultura y el Interaccionismo simbólico. Particularmente, las contribuciones de Erving Goffman y su esquema interpretativo de la dramaturgia.

2. EL TRABAJO DE CAMPO

En este apartado se considera interesante compartir algunas particularidades y dificultades vividas durante el trabajo de campo².

En términos generales, una vez formuladas las primeras interrogaciones y seleccionada la estrategia de recolección de la evidencia empírica, fue necesario definir tanto el rol como investigadora, como los escenarios en los que se profundizaría la observación participante y el tipo de información sobre el estudio que se brindaría a los

¹ Se define a la *milonga* como un lugar en sentido antropológico. Tal y como afirma Margulis (2003), un “lugar” es un espacio cargado de sentido que se constituye a partir de ser habitado, vivido, colmado de afectos y ceremonias. A su vez, el lugar contiene en su localización y disposición espacial posibilidades, prohibiciones y proscripciones de orden interactivo que son inteligibles para los concurrentes habituales.

² Desde luego, hablar de experiencias personales demanda en ocasiones un discurso narrativo en primera persona, que rompe momentáneamente con el estilo impersonal clásico de las ponencias académicas.

sujetos involucrados. Asimismo, durante el transcurso del trabajo de campo fue necesario ir resolviendo paulatinamente otras cuestiones metodológicas.

Según Hammersley y Atkinson (1994) debido al carácter circular y emergente del diseño etnográfico y a la constante interacción entre la recolección y el análisis de datos, las etapas de la investigación etnográfica no están tan claramente definidas o sistemáticamente establecidas como en otros tipos de investigación de carácter cuantitativo. Es por ello que no es posible fijar el diseño etnográfico de antemano, sino en rasgos muy generales, ya que el mismo se va construyendo y reformulando a lo largo del proceso de investigación; permitiendo considerar nuevos interrogantes y focalizar progresivamente los aspectos a analizar.

A su vez, durante el trabajo de campo se comenzó por considerar que las técnicas etnográficas tradicionales podían ser ampliadas y expandidas en dirección al cuerpo, buscando comprender y conocer el cuerpo de otros partiendo de la propia experiencia corporizada.

Por ello, la iniciación personal en el proceso de aprendizaje del baile del tango resultó fundamental, ya que los aspectos reflexivos fueron de suma importancia metodológica para el análisis posterior. La implicación corporal como etnógrafa fue uno de los fundamentos principales del trabajo de campo, involucrando diversas experiencias inter-subjetivas e inter-acciones en el contexto de la investigación.

Este proceso implicó la tarea de comprender a través de la propia experiencia las vivencias de los sujetos de estudio, considerando que el cuerpo no es sólo exterioridad observable, ni es sólo aquello que puede decirse sobre él. En cambio, para acceder al cuerpo (como base existencial de los diferentes modos en que es representado) se necesitó aspirar a un acceso de sus experiencias, más allá de y sin limitarse a, lo discursivo.

En este sentido, la participación como miembro del grupo fue sumamente útil para acortar la distancia entre lo que observaba o lo que era relatado, por un lado, y la experiencia práctica personal del cuerpo de los sujetos investigados, por otro. Asimismo, el aprendizaje de esta danza me permitió abrir el pensamiento, la escucha y la mirada a nuevas interrogantes que fueron surgiendo durante el proceso de investigación.

Las notas de campo también fueron ganando en detalle, aunque teniendo presente de manera constante las tensiones creadas entre los diferentes posicionamientos personales: por un lado, entre mi identidad personal y como investigadora y, por otro,

en torno a la experiencia dentro de las milongas como recién llegada y posteriormente como habitué.

En cuanto a la entrada al campo, ésta resultó más difícil de lo que esperaba, principalmente en las *milongas tradicionales*, con códigos de interacción más estrictos que en las *milongas modernas* y un promedio de edad de sus asistentes entre 45 y 65 años³. En estos lugares, los habitúes se mostraban extrañados, sorprendidos e incluso un tanto incómodos ante mi presencia.

Si bien las notas de campo eran un recurso necesario para captar aspectos no verbales, emocionales y contextuales de la interacción; se observó que tomar notas en estos lugares también despertaba cierta aprensión o desconcierto en muchos de sus concurrentes.

Algunos se acercaban preguntando, por ejemplo “¿por qué estás haciendo entrevistas?” “¿qué hacés acá anotando cosas?”, “por que estás acá?”, “¿por qué anotás?”, “¿qué estás anotando?”, “¿qué hacés?”, “¿estás estudiando acá?”, “disculpame, pero me intriga mucho saber que estás haciendo”, etc.

Ante la correspondiente repuesta y explicación del motivo por el cuál estaba allí, algunos curiosos se mostraban bien predispuestos a responder preguntas y conversar, siempre y cuando esto no les demandara demasiado tiempo fuera de la pista de balie.

Otros se retiraban aliviados y continuaban con su actividad. Sin embargo, algunos asistentes desconfiaban de las explicaciones dadas y continuaban observando con suspicacia, prestando atención y percibiéndose incómodos.

Advirtiendo que estos obstáculos podían dificultar el acceso a estos espacios, se establecieron ciertos criterios y medios efectivos para sortearlos. Por un lado, se decidió

³ Durante las visitas a las milongas se generaron planos de cada lugar, para posteriormente poder desarrollar gráficos que fueron utilizados en la formulación de una tipología. La división entre “*milongas modernas*”, “*milongas barriales*” y “*milongas tradicionales*” permitió la especificación de cada milonga de acuerdo a su ubicación territorial, ambientación, musicalización, edad y características de sus habitúes, junto con códigos, reglas y estilos de baile preponderantes. El proceso de observación efectuado para realizar la tipología constó de diversos aspectos: se elaboró un croquis del espacio, se indagó sobre cuáles eran las actividades que se permitían y cuáles no, se observó con atención el uso de los espacios y las actividades que se llevaban a cabo en los lugares (formas de comunicarse, distancia que mantenían entre sí, etc.), y se buscó diferencias comparativas entre las milongas, particularmente en el modo de comportarse, de usar el cuerpo y de vestirse y en los códigos de interacción desarrollados en los distintos espacios.

consultar en todos los casos en la recepción de los lugares, con anterioridad a la entrada, si se podía ingresar para realizar algunas entrevistas, esperando la conformidad de quien correspondía en cada caso. Esto permitió también entrevistar a los organizadores de muchos lugares, luego de que se mostraran interesados en la investigación. También se comenzó a entrevistar a bailarines y bailarinas fuera de las milongas, en un café cercano a las mismas o citándolos en otros lugares, según los días y horarios que les resultaran convenientes.

Con respecto a las notas de campo, frente a la dificultad detectada se dejó de tomar las notas dentro de los lugares, para hacerlo inmediatamente al salir de los mismos (o a escondidas en los baños en caso de ser algo muy importante que debía registrarse en el momento). La incorporación de esta alternativa acorde al ámbito de estudio dificultó un poco mi trabajo como etnógrafa pero subsanó el inconveniente, permitiéndome pasar desapercibida entre los concurrentes.

Como puede observarse, en este caso la posibilidad de acceder a la información no se resolvió simultáneamente con la entrada física al campo, ya que no todos estaban abiertos y dispuestos a ser observados ni a dialogar. En cambio, el acceso se fue resolviendo al comprender la organización social propia de estos lugares y algunas de las características de los sujetos investigados, advirtiendo tanto los obstáculos que dificultaban el acceso como también los medios efectivos para sortearlos. Es importante resaltar que el acceso al campo debió ser constantemente negociado con los sujetos y actores involucrados.

Por otro lado, puede afirmarse que las primeras entrevistas etnográficas realizadas al ingresar al campo no aportaron información significativa a los fines de la investigación. Éstas fueron desarrolladas sin tener, como investigadora, suficiente conocimiento del baile de tango, de la milonga y de los códigos de interacción al interior de estos lugares y ámbitos de encuentro. En este sentido, los temas abordados eran evidentes luego de obtener una cierta familiarización con el universo de estudio, como por ejemplo: los códigos del lugar.

Sin embargo, a partir de estas primeras entrevistas se comenzó a distinguir lo relevante de lo secundario. Los informantes reformulaban, negaban o aceptaban, aun implícitamente, los términos y el orden de las preguntas y los temas que se les proponían. De este modo, las entrevistas significaron un puente entre la propia reflexividad, la reflexividad que surgía a partir de la participación y de la interacción misma y la subjetividad de los propios sujetos.

Según Glaser y Strauss (1967) la entrevista etnográfica requiere de un alto grado de flexibilidad que se manifiesta en estrategias para descubrir las preguntas y para identificar los contextos en virtud de los cuales las respuestas cobran sentido. Estas estrategias se desplegaron a lo largo de la investigación y en cada encuentro, permitiendo construir los marcos de referencia de los sujetos. Desde estos marcos se extrajeron nuevas preguntas y temas significativos para próximas entrevistas, así como para la observación y la participación.

Las entrevistas etnográficas permitieron enriquecer la investigación a partir del acercamiento a las subjetividades y representaciones sobre el cuerpo de bailarines de tango. Se realizaron un total de 46 entrevistas, 20 a varones y 26 a mujeres de distintas edades, priorizando las vivencias subjetivas de mujeres para abordar la cuestión de género. Asimismo, se realizaron otras 12 entrevistas durante los primeros meses del trabajo de campo y 10 entrevistas a diversos informantes claves: organizadores y dueños de milongas, profesores/as de tango, bailarines profesionales y un músico de tango electrónico.

A partir de las entrevistas a los distintos informantes, se intentó que los mismos colaboren brindando información y presentando a conocidos, amigos y colegas, para así poder tener acceso a ellos. Taylor y Bodgan (1990) denominan a esta técnica *bola de nieve*.

Por último, resulta interesante mencionar que la estrategia para seleccionar a los informantes se basó en lo que Glaser y Strauss (1967) llaman *muestreo teórico*, decidiendo a quién entrevistar y cuando/ como entrevistarlos a medida que la investigación se iba desarrollando, de acuerdo al estado de los propios conocimientos y los criterios personales de cómo conducir mejor la investigación. Asimismo, el número de casos de la *muestra* fue determinado por el criterio de *saturación teórica*. Según Glaser y Strauss (1967) cuando la realización de entrevistas adicionales no conduce a comprensiones adicionales y se agota el hallazgo de novedades, es decir, se obtiene únicamente información redundante, se llega a un punto de saturación teórica, en la que los datos comienzan a ser repetitivos. Esto indica el tiempo de retirada de los investigadores del campo.

3. COMENTARIOS FINALES

Tal y como lo afirman Hammersley y Atkinson (1994) la investigación etnográfica tiene una característica estructurada de “embudo”, centrando progresivamente su foco en la medida en que transcurre la investigación.

Es por ello que durante el avance del trabajo de campo se generaron modificaciones en los temas de abordaje y en el foco de las entrevistas. Esto fue posible mediante el constante ejercicio de auto-reflexividad basada en las notas de campo, en la propia experiencia corporizada, en el registro de observaciones y en la información recabada por las entrevistas en profundidad.

En cuanto al marco teórico utilizado para analizar los resultados del trabajo de campo, se destaca que no resultó posible abordar el estudio desde una sola perspectiva o tradición teórica.

En base a las reflexiones de Hammersley y Atkinson (1994), se considera que el etnógrafo no tiene por qué limitarse a una sola teoría que sirva como estructura a partir de la cual analizar toda la información recolectada. Por tanto, para abordar el tema de investigación fueron utilizadas distintas herramientas conceptuales:

- **Interaccionismo Simbólico**

Se destacan los aportes de Goffman (1959) y su teoría de la interacción de los actores basada en el esquema interpretativo de la dramaturgia.

Según Goffman (1959) toda *interacción social* es una actuación, una *performance*, es decir un papel representado frente a un público. En esta perspectiva el actor social se convierte en un *actor* en el sentido propio de la metáfora dramática, aunque éste no sea del todo consciente y dueño de la propia performance.

En este sentido, durante la investigación se interrogó sobre las formas que adoptan las interacciones, las reglas a las que responden, los roles que cumplen los actantes implicados y el “orden” específico que ellas constituyen.

- **Antropología/ Sociología del Cuerpo desde una perspectiva de género**

Se utilizaron los aportes de Csordas (1993- 1994), Merleau-Ponty (1953- 1964) y Pierre Bourdieu (1986- 1977).

Durante la investigación se estudiaron prácticas corporales, usos y representaciones sobre el cuerpo y experiencias corporizadas, con énfasis en el carácter socioculturalmente situado del tango danza.

Se realizó una conjunción entre diversos elementos de los enfoques mencionados, aportando cada uno un eje de suma importancia para el análisis. Particularmente:

- perspectivas de las prácticas: para comprender aquellas involucradas en los procesos de formación de bailarines (procesos de aprendizaje, construcciones de género y cuidados sobre el propio cuerpo y el ajeno) Modos de construcción de los cuerpos durante los procesos de formación, desde una mirada que ve dialécticamente las relaciones entre individuo y contexto sociocultural, y entre cuerpo y sujeto.

- perspectivas de las representaciones: para analizar la dimensión discursiva de las prácticas y representaciones con énfasis en el género y las experiencias subjetivas.

- perspectiva del *embodiment*: para conocer otros aspectos de las prácticas y las representaciones, abordando las experiencias y en particular las experiencias corporizadas como punto de partida para analizar la participación humana en el mundo cultural: el ser- en- el- mundo.

En síntesis, la descripción de la *milonga* como espacio de interacción y vinculación social implicó diferentes dimensiones de análisis. Pueden mencionarse:

- Disposición espacial interna de los locales y territorios culturales en los que se insertan estos ámbitos de encuentro.
- Características que presentan los concurrentes: grupos etéreos (generaciones), estilos personales, cuerpo, vestimenta y lenguaje, desde una perspectiva de género.
- El baile del tango entendido como performance. Particularmente: procesos de aprendizaje del baile, prácticas, actitudes frente al cuerpo, reglas, códigos y pautas a las que se somete el propio cuerpo y el ajeno, incorporando para ello la perspectiva de género.
- Experiencias corporizadas del baile (*embodiment*) y representaciones sobre el cuerpo, el movimiento, el género y el tango danza.
- Rituales de interacción: canales de acercamiento, códigos de comunicación. Especialmente, utilización del cuerpo como forma de afirmación simbólica.
- Motivos que llevan a varones y mujeres de las nuevas generaciones a acercarse al tango.

4. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Azzi, S. (1991) *Antropología del Tango. Los protagonistas*. Ed. Olavaria. Olavaria, Argentina

- Archetti, E. (1999)** *Masculinities. Football, Polo and the Tango in Argentina*. Ed. Berg, Oxford, New York. USA
- Assunção, F. (1998)** *El Tango y sus Circunstancia*”. Ed. El Ateneo, Buenos Aires. Argentina
- Benzecry Sabá, G. (2004)** *Glosario de tango danza. Términos claves en la danza del tango argentino*. Ed. Abrazos. Stuttgart. Alemania
- Benzecry Sabá, G. (2006)** *La pista del abrazo*. Ed. Abrazos. Stuttgart: Alemania
- Bourdieu, P. (1986)** *Notas provisionales sobre la percepción social del cuerpo*, en *Materiales de sociología crítica* Ed. La Piqueta. Madrid. España
- Bourdieu, P. (2000)** *La dominación masculina*. Ed. Anagrama. Barcelona. España
- Butler, J. (2001)** *Géneros en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*. Ed. Paidós. Bs. As. Argentina
- Butler, J. (2005)** *Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del cuerpo*. Ed. Paidós. Bs. As. Argentina
- Carretero, A. (1999)** *Tango, testigo social*. Ed. Continente. Bs. As. Argentina
- Cáceres Hanzich, C. (2004)**. *Mujeres, varones y ese tango*. UNR Editora. Rosario, Santa Fe. Argentina
- Cecconi, S. (2009)** *Tango Queer: territorio y performance de una apropiación divergente*. En: Revista Transcultural de Música - TRANS 13. Bs. As. Argentina
- Csordas, T. J. (1994)** *Embodiment and experience: the existential ground of culture and self*. Cambridge University Press. United Kingdom
- Dinzel, R. (1994)** *El Tango. Una danza. Esa ansiosa búsqueda de la libertad*. Ed. Corregidor. Buenos Aires. Argentina
- Dos Santos, E. (2001)** *Damas y Milongueras del tango*. Ed. Corregidor. Bs. As. Argentina
- Ferrer, A. (2002)** *Vivir con lo nuestro: nosotros y la globalización*. Ed. Fondo de Cultura Económica. Bs. As. Argentina. Segunda Edición
- Forni, P. (2003)** *Las metodologías de George Herbert Mead y Herbert Blumer. Similitudes y diferencias*. Documento de Trabajo N° 14, IDICSO. Bs. As. Argentina
- Flora, D. (1976)** *La Comunicación no verbal*. Ed. Alianza. Madrid. España
- Glaser, B.; Strauss, A. L. (1967)**. *The Discovery of Grounded Theory: Strategies for Qualitative Research*. Ed. Aldine. Chicago. USA
- Goffman, E. (1993)** *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Ed. Amorrortu. Buenos Aires. Argentina

- Goffman, E. (1971)** *Ritual de la interacción*. Ed. Tiempo contemporaneo. Bs. As. Argentina
- Hammersley, M.; Atkinson, P. (1994)** *Etnografía: Métodos de investigación*. Ed. Paidós. Barcelona. España
- Laban, R. (1987)** *El dominio del movimiento*. Ed. Fundamentos. Madrid. España
- Le Breton, D. (2002)** *La sociología del cuerpo*. Ed. Nueva Visión. Bs. As. Argentina
- Le Breton, D. (1999)** *Pasiones ordinarias. Antropología de las emociones*. Ed. Nueva Visión. Bs. As. Argentina
- Mafud, J. (1966)** *Sociología del tango*. Ed. América Lee. Buenos Aires. Argentina
- Margulis, M. y otros (1994)** *La cultura de la noche. La vida nocturna de los jóvenes en Buenos Aires*. Ed. Espasa. Buenos Aires. Argentina
- Margulis, Mario y otros (2003)** *Juventud, cultura, sexualidad. La dimensión cultural en la afectividad y la sexualidad de los jóvenes de Buenos Aires*. Ed. Biblos. Buenos Aires. Argentina
- Merleau-Ponty, M. (1994)** *Fenomenología de la Percepción*. Ed. Planeta. Barcelona. España. Primera edición 1953
- Moran, O. (1999)** *La Pareja de Tango. Filosofía y baile*. Ed. Precursora. Bs. As. Argentina
- Nizet, J. y Rigaux, N. (2006)** *La sociología de Erving Goffman*. Ed. Melusina. España
- Pelinski, R. (2000)** *El tango nómade. Ensayos sobre la diáspora del tango*. Ed. Corregidor. Bs. As. Argentina
- Pujol, S. (1999)** *Historia del Baile: de la milonga a la disco*. Ed. Emecé, Buenos Aires. Argentina
- Rossi, V. (1958)** *Cosas de Negros*. Ed. Hachette, Buenos Aires. Argentina
- Sábato, E. (1965)** *Tango, discusión y clave*. Ed. Losada. Buenos Aires. Argentina
- Savigliano, M. (1995)** *Tango and the Political Economy of Passion*. Ed. Westviw Press, Boulder. San Francisco, Oxford. USA
- Tylor y Bogdan (1990)** *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Ed. Paidos. Buenos Aires. Argentina
- Varela, G. (2005)** *Mal de Tango*. Ed. Paidós. Bs. As. Argentina

Resumen

En el presente trabajo me propongo analizar desde una perspectiva hermenéutica la práctica recurrente entre la población carcelaria del flagelo auto-infligido al cuerpo. Para el análisis de la misma retomaré el concepto de Erving Goffman sobre las *mutilaciones del yo* acometidas dentro de las instituciones de reclusión, en tanto se coartan las libertades del cuerpo para expresarse y movilizarse libremente. En este sentido aventuro una potencial hipótesis que se aleja de la pasividad propuesta por el autor anteriormente citado en sus primeros trabajos, sugiriendo que el auto-flagelo operaría como una resistencia subjetiva, un último dominio de la propia corporabilidad, en la que el sujeto privado de ciertas libertades, se manifiesta aún a costa de su propio bienestar físico.

Introducción

En 1942 Borges escribía “La Forma de la Espada”, cuento que sería incluido en su majestuoso *Ficciones* (1956). En el mismo nos narra la historia de Vincent Moon, irlandés radicado en la zona de Corrientes quien exhibía en su rostro una cicatriz, hecha durante los años de la Guerra Civil Irlandesa¹. Esta cicatriz era la marca del oprobio y de la vergüenza por traicionar a sus camaradas; marca que, por cierto, se había auto-infligido. Foucault (2006) señala que estas marcas infligidas en el cuerpo fueron una práctica recurrente durante el Medievo y la modernidad como el montaje de un *espectáculo* que posicionaba a su portador como sujeto de burlas, vergüenza y humillación pública en reprimenda por haber traicionado a las más sagradas instituciones de la época: la monarquía por un lado y la Iglesia Católica por el otro (Foucault 2006:17).

La referencia literaria nos introduce a una práctica que, salvando las distancias, mantiene ciertas vinculaciones con el *espectáculo* que nos habla Foucault. Quedará pendiente una genealogía histórica sobre la práctica del flagelo como signo de vergüenza, y los efectos que produce en la subjetividad de los individuos. En este caso nos centraremos en el flagelo auto-infligido dentro de la población carcelaria. Este flagelo se manifiesta de diversas maneras: si

¹ Guerra propiciada por un desacuerdo entre las facciones que por un lado buscaban sumar a Irlanda dentro de la Commonwealth y aquellas que buscaban su independencia e incluso una revolución socialista. Ver HOPKINSON, Michael (1988) *Green against Green - the Irish Civil War*. London: Routledge

bien los cortes con elementos punzantes sobre las extremidades son los más recurrentes, se registran otros casos como ilustra Ramón², oficial retirado del Servicio Penitenciario Federal:

“Se cortan [...] pero también te cabecean las paredes, las puertas, todo lo que pueda hacerles mal se lo hacen [...] Incluso una vez llevamos a uno que había comido mierda, un asco... Lo habíamos mandado para buzones³ porque armó bondi y para salir de ahí cagó a un costado y se comió todo”

Estos daños no pueden ser rotulados bajo el título de *espectáculo* en el sentido que Foucault introduce, en tanto no son efectuados para denostar humillación. Por lo que podríamos aducir que existen razones más profundas por las cuales son practicadas: ¿cuáles son? ¿cómo podemos entenderlas?. A modo de respuesta sugeriré que se opera una *resistencia subjetiva* mediante estas prácticas; resistencia que se ubica en el centro de las tensiones cotidianas entre los sujetos que se hayan dentro de estas instituciones de encierro. Volveré sobre este punto más adelante.

Precisiones teóricas, precisiones metodológicas

En la actualidad ejerzo como docente en una escuela secundaria perteneciente a la Provincia de Buenos Aires, escuela que funciona bajo la modalidad de contexto de encierro. Fue durante este ejercicio que tomé contacto y conocimiento de las prácticas de cortes y flagelos. Si bien mi doble situación de estudiante de antropología y docente podría parecer hartamente tentadora para un investigador en ciencias sociales, preferí indagar en otros sitios, ya que consideré como perjudiciales a una serie de cuestiones: 1) éticamente lo creí inviable, dado mi compromiso afectivo hacia los alumnos y mis colegas docentes. Además los jóvenes afrontan situaciones de vida muy penosas, y creo que indagar sobre ciertos hechos que pueden afectar su sensibilidad sería una atrocidad y un acto de egoísmo por mi parte; 2) profesionalmente creí faltar de esa forma al compromiso asumido con el proyecto institucional que, aunque no se haya de forma escrita y estatuida, mancomuna al trabajo de todos aquellos que formamos el plantel docente; 3) pedagógicamente en contextos tan dificultosos una posición ambivalente como docente que a su vez entrevista, indaga y pretende llevar a cabo un trabajo de investigación, es difícil de sostener y deriva en confusiones respecto de los roles a cubrir que deterioran, a su vez, el vínculo con los alumnos y con los pares docentes; y 4) legalmente los jóvenes, aunque casi en su totalidad son mayores de 18 años, se encuentran bajo un régimen que los considera como menores de edad frente a la ley, por lo que su identidad debe ser preservada. Cualquier trabajo

² Los nombres de los entrevistados aparecerán modificados para preservar su anonimato y confidencialidad

³ *Buzones* se llama a las celdas de conducta. Se trata de celdas cerradas de 2x2mts con una puerta ciega, cuyo único contacto con el exterior es una rendija llamada “pasa-plato”. En estas celdas se aloja a los reclusos sancionados disciplinariamente.

a realizarse con fines de investigación debe constar con las debidas autorizaciones y ajetreos judiciales que no creí conveniente transitar.

En relación con estas dificultades opté por una estrategia diferente: me contacté mediante mi padre con un agente retirado del Servicio Penitenciario Federal, como fue el caso de Ramón arriba cito; y con un oficial retirado de Gendarmería Nacional. A lo largo de sucesivos encuentros y entrevistas armaron un bosquejo de lo que fueron sus respectivos trabajos, y fueron perfilándome una idea relativamente acabada de los pormenores de la vida cotidiana en lo que Kalinsky (2004) dio a llamar *ambientes criminógenos*. Volveré sobre este punto inmediatamente, previo quiero resaltar que los conocimientos sobre lo que sucede tanto en Institutos de Menores como en los Penales para adultos que fui adquiriendo a lo largo de mi tiempo de trabajo en la escuela, fundamentalmente en voz de los propios chicos, se constituyó en un acervo de conocimientos que permitió, a lo largo de las entrevistas, mantener una relación de “entendimiento” con mis interlocutores, como si fuera que “estábamos hablando de lo mismo” y en los mismos términos, al ser reconocido por mis ellos mismos como un actor más dentro de la cotidianeidad de estas instituciones de reclusión.

Volviendo a un nivel de precisión teórica, tomaré la definición de los *ambientes criminógenos*, como referente para entender que las prácticas que dispongo analizar en el presente artículo se enmarcan dentro de dinámicas que no constituyen fenómenos aislados al estilo de un “folklore carcelario”, sino que forman parte de un conjunto de prácticas y representaciones a los que los reclusos echan mano en la persecución de fines diversos (respeto, beneficios, resistencia), que poseen una historia social y que son recurrentes tanto intramuros como extramuros. De esta forma diremos que los ambientes que se consideran criminógenos:

“[...] son áreas de la sociedad en donde sus integrantes tienen mayor posibilidad que otros de cometer un delito en el transcurso de su vida” (Kalinsky 2004:20)

Esta definición amplia que introduce la autora sugiere que son muchas las razones por las que un área se puede transformar en criminógena, entre las que, a mi criterio, resalto la marginalidad y la pobreza extrema que ha ido aumentando exponencialmente en la Argentina a lo largo de los últimos treinta años. De todas formas continuo compartiendo la opinión de la autora que “son solo razones connotativas, siendo escaso el conocimiento que se tiene sobre su real incidencia y formas de interacción en la producción del fenómeno del delito” (op.cit.). Dentro del amplio rango de áreas que pueden ser consideradas criminógenas, las cárceles ocupan un lugar de vital importancia:

“Las cárceles son los lugares sociales donde se produce con mayor intensidad la dinámica criminógena, ya que se trata de zonas marginadas pero funcionales al sistema de control social, donde se ejerce violencia, superponiéndose al menos tres juegos de reglas de convivencia: el discursivo, dado por quienes deben “cuidar” a los detenidos, [...] el práctico que tiene que ver con las condiciones reales que viven los detenidos en las cárceles, que se asienta en los reglamentos que se crean dentro de la administración carcelaria y, [...] finalmente, los códigos intracarcelarios que se genera en la convivencia entre los detenidos (estilos, lenguajes, códigos, funciones) que suele estar en conflicto con el segundo” (Kalinsky 2004:24)

La vida cotidiana en instituciones de encierro: el concepto de *institución total* de Erving Goffman

En 1961 Goffman publicó “Internados. Ensayos sobre la situación social de los enfermos mentales” (2009 [1961]) un conjunto de ensayos divididos en cuatro libros que, desde una perspectiva fenomenológica, intentaba echar luz sobre las situaciones de vida de los reclusos dentro de las instituciones de encierro. El análisis de Goffman se centró fundamentalmente en el estudio de los asilos para enfermos psiquiátricos, pero también analizó comparativamente otros casos de encierro tanto voluntario como involuntario, como es el caso de los hogares para ancianos, las cárceles, el servicio militar y los monasterios de clausura. En este caso me centraré en el primero de tales libros titulado: “Sobre las Características de las Instituciones Totales”

Desde las primeras páginas Goffman define las *instituciones totales* como:

“[...] un lugar de residencia y trabajo, donde un gran número de individuos en igual situación, aislados de la sociedad por un periodo apreciable de tiempo, comparten en su encierro una rutina diaria, administrada formalmente” (2009:15)

Estas instituciones fueron erigidas con el fin de disciplinar y reencausar a los sujetos bajo los ideales sociales que comportan el buen ejercicio de una correcta ciudadanía. El disciplinamiento al que hago alusión se lleva a cabo mediante una forma específica que Goffman llama *mutilaciones del yo*⁴. Estas *mutilaciones* son producidas mediante la privación, regulación y vigilancia institucional de las acciones comunes de la vida cotidiana:

“Primero todos los aspectos de la vida se desarrollan en el mismo lugar y bajo la misma autoridad única. Segundo, cada etapa de la actividad diaria del miembro se realiza en compañía inmediata de muchos otros, a quienes se da el mismo trato y de quienes se requiere que hagan juntos las mismas cosas. Tercero, todas las etapas de las actividades diarias están estrictamente programadas, de modo que una actividad conduce en un momento prefijado a la siguiente, y toda la secuencia de ellas se impone desde arriba, mediante un sistema de normas formales explícitas y un sistema de funcionarios” (2009:21-22)

Por lo dicho hasta el momento podemos argüir que las *mutilaciones del yo* así entendidas forman parte de un sistema de regulaciones impuestas y estatuidas que van coartando las posibilidades de acción voluntaria del yo; el sujeto bajo este esquema quedaría “sujetado”, su

⁴ La edición castellana de Amorrotu (2009) lo denomina *mortificaciones del yo*, traducción literal de lo que en inglés el autor denomina *self-mortification*. Las ediciones de la década de 1970 lo traducían como *mutilaciones del yo*, como aquí aparece, ya que considero que el vocablo “mutilación” es más fiel al sentido que el autor quiso darle refiriendo a la supresión de ciertas libertades con fines de disciplinamiento.

capacidad de acción/reacción supeditada a una voluntad exógena, externa, que se ajusta a los designios de una institucionalización burocráticamente armada que impone una serie de normativas de hecho que escapan a las manos del recluso. El más mínimo movimiento dentro de una *institución total* estaría relegado a una serie de negociaciones, regateos y pujas que, en última instancia, serían dirimidas por la plana mayor de autoridades de la institución.

Esta incapacidad en la decisión de las propias acciones inserta al yo dentro de un derrotero sistemático e intencionado de depresiones, degradaciones, humillaciones y profanaciones que constituyen la *carrera moral de los internados* (2009:29; 135-137). Goffman introduce este concepto de *carrera* para denotar la forma en que se van produciendo cambios significativos en las creencias que se tienen tanto del mismo yo, como de los otros⁵. Los cambios sucedidos a lo largo de la *carrera moral* van subvirtiendo los límites fijados entre lo que se considera el dominio de lo íntimo, de lo privado y se transforma en terreno de lo público: el individuo mismo jamás se encuentra completamente solo, siempre hay alguien más que puede verlo u oírlo. Se reprime así la autonomía del sujeto de realizar las acciones que cualquier adulto libre podría llevar a cabo en la cotidianeidad de sus quehaceres.

¿El modelo de la *institución total* que coarta, coacciona, regula y moldea es completamente *total*? Es decir ¿los individuos *sine qua non* acallan sus voluntades y pasivamente sus yo son transformados en el modelo ideal que la institución busca? El mismo Goffman esboza una posible alternativa, que a mi criterio es inacabada, ya que en última instancia continúan sobreponiendo el modelo antes que la voluntad individual.

En su planteo Goffman recurre a la teoría del conflicto elaborada en la década del '40 por el antropólogo inglés Max Gluckman, para quien a través de los conflictos estructurales que subyacen en el devenir de la vida social, se puede entrever cuáles son las configuraciones sociales de las normas cultural y legalmente establecidas. Esta teoría le permite a Goffman incluir los conflictos que se presentan en la cotidianeidad de las *instituciones*, entre los que incluye: la indisciplina individual o colectiva, las disputas que acaban en ejercicios de violencia hacia el personal de la institución, e incluso escaramuzas de diverso tamaño e índole que pueden acabar en pequeñas subversiones momentáneas, que son finalmente aplacadas por el personal. Subyace a la lectura de este planteo un deseo de subjetividad, un pequeño halo de resistencia frente a la imposición y a la *mutilación* que, no obstante, a mi criterio, Goffman

⁵ El concepto de *carrera moral* es desarrollado en el segundo libro de la compilación titulado "La carrera moral del paciente mental". En el mismo Goffman elabora un recorrido sobre las transformaciones que van ocurriéndose en las creencias que tiene el individuo desde su ingreso en la institución hasta su egreso: evalúa las formas en que su subjetividad es sojuzgada y sus vínculos con el mundo exterior (los *otros*) son coartados buscando conformar de esta forma un poblador *típico* de la institución que se ajuste a los ideales que la misma reserva para sus habitantes

encarrila en la preservación de su modelo: el conflicto, si bien movilizado por la subjetividad, sólo le permitiría entrever cuál es la configuración formal de normas que deben acatarse en la institución. He aquí el *quid* de la cuestión que motiva el análisis que haré a continuación.

¿Sujetos sujetos? El auto-flagelo y la *resistencia subjetiva*

Entiendo por auto-flagelo a las laceraciones que los habitantes de la población carcelaria se infligen a sí mismos, incluyendo desde cortes con elementos punzantes, golpes propiciados a mobiliario tal como paredes, catres o cualquier elemento contundente; e incluso la ingesta de elementos que pudieran afectar su bienestar físico. Excluyo de esta lista por un lado a los tatuajes que suelen confeccionarse, que si bien están prohibidos por la normativa sanitaria de las instituciones en función de la prevención de enfermedades, persiguen fines⁶ de otra índole; y por otro lado a las laceraciones provocadas por terceros como signo del ejercicio de la violencia intracarcelaria. Cualquiera de los tres tipos de flagelos forma parte de la cotidianeidad dentro de una institución de encierro, al punto que para cualquiera de sus habitantes es algo del orden de lo natural, de lo esperado, algo que Ramón citó como: “*ya a mí esto no me sorprende en lo más mínimo*”.

Al estar tan naturalizada la práctica, a mis interlocutores les es muy difícil pensar los flagelos en una dimensión más amplia, despegada de su realidad cotidiana, como podemos ver en lo que Eusebio, oficial retirado de Gendarmería Nacional plantea:

“Mirá, en la calle tenemos tanto que hacer, que piquete... que manifestación... que bardo allá, bardo acá... La verdad, me hincha un poco las bolas que los detengas y te caiga la mina del flaco cortándose los brazos con las uñas... Claro, total van y te meten a los abogados, te meten los derechos humanos y te comés un sumario de puta madre porque a la muy boluda supuestamente la fajaste”

El mismo Eusebio menciona una finalidad, una estrategia por parte de (en este caso) la flagelada; pero así y todo continúa su discurso contándome la anécdota de cómo, junto con un compañero, contuvieron ellos solos una manifestación hasta que llegaron refuerzos.

Para este punto creo necesario operar un viraje epistemológico desde la descripción fenomenológica que realiza Goffman de la realidad exterior que se impone a la subjetividad de los individuos dentro de las *instituciones totales*, hacia un análisis hermenéutico en tanto interpretación de las prácticas que se están llevando a cabo. Para ello retomaré el concepto de *descripción densa* propuesto por Geertz en “La Interpretación de las Culturas” (2006):

⁶ La práctica del tatuado es hartamente recurrente. La misma es realizada con elementos punzantes que pueda simular una aguja (alambres, clips) a base de tintas confeccionadas con ceniza o mina de grafito, agua y pasta dental u orina como ácidos cauterizantes. Si bien no me detendré en este análisis, apuntalo una aproximación de sentido que puede constituirse en un tema de investigación: el “tatuaje tumbero” implica, al momento de recobrar la libertad, un símbolo de respeto que se inscribe en el cuerpo a modo de marca que señala un “yo estuve ahí”.

“Geertz parte de un concepto de cultura esencialmente semiótico, plantea que el hombre es un animal inserto en tramas de significación que él mismo ha tejido; en consecuencia, considera que el análisis de la cultura ha de ser una ciencia interpretativa en busca de significaciones, no una ciencia experimental en busca de leyes. Busca la explicación: interpretar expresiones sociales que son enigmáticas en su superficie” (López Carrera 2005:294)

En este sentido las conductas y las acciones sociales quedan inscriptas dentro de tramas de significación cultural, siendo la labor del antropólogo el preguntar constantemente por el sentido de las mismas. En el presente trabajo intento rescatar puntuablemente el ejercicio de esta pregunta constante, que Gadamer (1993) dio a llamar la *dialéctica de pregunta y respuesta*:

“Esta comprensión de la cosa ocurre necesariamente en forma lingüística, pero no en el sentido de revestir secundariamente con palabras una comprensión ya hecha; *la realización de la comprensión, ya se trate de textos o de interlocutores que le presentan a uno el tema, consiste justamente en este llegar a hablar la misma cosa*” (1993:457 la cursiva es mía)

Considero a la hermenéutica como una herramienta útil y perniciosa al mismo tiempo que requiere de cierto recaudo apriorístico. La hermenéutica se sustenta en determinaciones históricas y lingüísticas que pesan sobre los actores sociales y sobre el interprete. De esta forma es imposible salirse del horizonte histórico en el que se encuentran los individuos. El reconocimiento de ese horizonte histórico es de vital importancia para el conocimiento antropológico en tanto constituye la explicitación de los sentidos que sustentan al mundo social en el que se hayan insertos los sujetos. Sin embargo aquí mismo es donde debemos marcar un primer recaudo: tal horizonte histórico se encuentra permeado de prejuicios, prenociones y relaciones de poder que se mechan fuertemente en el proceso de interpretación (Martín Fragachán 1996). Solidario a ello, debemos llamar la atención sobre un segundo recaudo: las interpretaciones que constituyen el enfoque hermenéutico se sustentan en la propia subjetividad del intérprete (López Carrera 2005:298) que como vimos más arriba, se encuentra permeada por prenociones. De esta forma podemos caer presa de un relativismo acérrimo validado por la mera sensibilidad del intérprete que, por lo tanto, desconozca que aquellas representaciones que se interpretan son productos históricamente situados, culturalmente contruidos y que por lo tanto, la interpretación se encuentra ideológicamente determinada (Alvarado Borgoño 2000).

Retornando a mi punto de partida inicial, considero que la práctica del auto-flagelo constituye una *resistencia subjetiva* frente a la inmovilidad, la pasividad y la no-agencia que promueven e imponen las *instituciones totales*, en el sentido que tan minuciosa y acertadamente describió Goffman. Esta resistencia se trata de una resistencia simbólica, que cobra corporeidad en la laceración del propio cuerpo. De hecho, objetivamente los sujetos se hayan parcialmente mutilados, sus tiempos cercenados y dispuestos por una voluntad que les es ajena; lo habitable

y a habitar se encuentra espacialmente delimitado, y siempre cuenta con el ojo vigilante de un agente representante de la institución. Frente a tal panorama desalentador, al recluso no le queda más que su propio cuerpo como el último espacio de subjetividad que no le ha sido arrebatado totalmente. El cuerpo pasaría de esta forma a ser parte de una arena política desde donde se realiza una exégesis de la propia individualidad, un resurgir del yo que le permitiría recuperar tres grandes áreas que le fueron vedadas al ser privado de su libertad: a) formas de acción; b) estrategias de movilización y beneficio; y c) formas de manifestación. A los fines analíticos desglosaré a continuación cada ítem, pero deben ser entendidos como un conjunto de aspectos indisolubles:

a) *Formas de acción*: El cuerpo del recluso es preservado fundamentalmente por cuestiones vinculadas a la sanidad y la higiene. Un cuerpo enfermo es potencial causal de una emergencia sanitaria entre la población carcelaria. Por ese motivo las instituciones de encierro buscan controlar exhaustivamente -al menos lo que su mandato legal indica- cualquier acción que pudiera perjudicar el bienestar corporal del recluso. Las requisas periódicas a celdas y visitas apuntan a secuestrar cualquier elemento que atente contra tal bienestar, desde drogas hasta alfileres o agujas. La agresión auto-infligida subvierte este orden, genera tensiones en el seno del penal que incluso pueden llegar a ser resueltas por vía legal:

“Hará cosa de dos años ponele, escuchamos ruidos secos, duros... Se estaba estrolando la cabeza contra la pared. El jefe de guardia nos dijo que lo dejáramos, que [el sujeto en cuestión] estaba loco, explotado... Cuando lo fuimos a buscar a la mañana siguiente le tuvieron que dar no sé cuantos puntos en la cabeza. A los días cayó el fiscal... ¡¡A la mierda el jefe de guardia!! Todavía sigue con sumario interno porque le cayeron los derechos humanos por abandono de persona y no sé qué otra boludéz más” (Ramón)

b) *Estrategias de movilización y beneficio*: Con los espacios de movimiento circunscriptos y los tiempos para realizar actividades de las más nimias como el aseo o llamadas telefónicas acotados, las instituciones cerradas administran la economía y el flujo de personas que circulan dentro del penal. El uso de cada espacio está sujeto a una cronometración puntual y exacta, estando su infracción disciplinariamente sancionada. No obstante son reiterados los casos en el que los flagelados buscan estratégicamente romper la circunscripción espacio-temporal persiguiendo fines diversos:

“- [duda] teníamos una vez... Hace rato, no me acuerdo ahora cuándo fue, el caso de dos pibes que habían encanado juntos... Sí... Ni bien *encanan*⁷, *faquean*⁸ a uno... Eran *compañeros*⁹... Al toque lo mandamos para buzones al otro...

⁷ Son detenidos. Puede referirse a ser detenidos en comisarías o bien procesados dentro de un Penal

⁸ Apuñalaron. El verbo *faquear* remite a la categoría nativa “faca” (arma blanca símil cuchillo confeccionada artesanalmente dentro de las cárceles). Se diferencia del “arpón” por su longitud, pudiendo este segundo alcanzar largos de hasta 1,5mt.

⁹ Compañero remite a “compañero de causa”. Generalmente es la pareja con quien se cometen los delitos. Existe un código de mutuo respeto y solidaridad que implica una protección mutua entre sí y para con la familia del otro.

- ¿Por qué? (pregunté)
- Dejarlo hubiera sido para más bondi. Iba a vengarlo al compañero... Dos al hospital, quizás muertos... ¡¡Olvidate!! A buzones... Y ahí el muy turro jodía con ir a visitarlo al otro, jodía... Jodía... Tentativa de homicidio y el juez las pelotas lo dejaba salir... No le dábamos llamadas... Rompió el plato de la comida no me preguntés cómo y se cortó todas las piernas. Derecho al hospital... Encima [risas] cuando lo llevaban decía: 'vieron que iba a ir a verlo a [el compañero en cuestión]' (Ramón)

c) *Formas de manifestación*: El cuerpo como canal de expresión no verbal constituye un gran aporte hecho por los estudios del cuerpo a la lingüística (Citro 2010:38). Considero que el flagelo también constituye una manifestación de la subjetividad al igual que los guiños, tics o señas en tanto el individuo busca transmitir -a través de un canal poco ortodoxo- aquellos sentimientos que lo aquejan y congojan. Vale considerar que muchas veces la verbalización de ciertos sentimientos puede herir aún más la constitución anímica de la persona:

“Una vez un petisito cuando cumplía servicio en Formosa... No sé qué había hecho... No había personal policial disponible, y como era el oficial al mando del destacamento, me pidieron que acompañara a un policía al hospital. Era raro que metieran a gendarmería en esto, pero fui... El petiso estaba todo lastimado, el milico no me decía qué le pasaba. Yo fui, que sé yo... Lo internaron para curaciones. Cuando me relevó otro policía me volví al destacamento. A los días me enteré que el petiso estaba con preventiva en la comisaría... Se había mandado una chanchada fea, contó todo después de que se arrancara pedazos de carne con no sé qué cosa” (Eusebio)

Conclusiones

Hasta aquí he revisado las propuestas de Erving Goffman sobre las mutilaciones del yo dentro de las instituciones de encierro. Intenté reformular su planteo a través de los aportes de la interpretación hermenéutica, ajustándome a una revisión precisa de construcciones teórico-metodológicas, siendo esta revisión una rigurosa vigilancia epistemológica que impidiera recaer en relativismos extremos. Muchos hilos sueltos quedan por atar aún, pero considero que es importante y necesario que disciplinas como la antropología realicen un trabajo asiduo y arduo en ambientes de altísima conflictividad social como son las cárceles, como una apuesta profesional, ética y disciplinaria que intente echar luz sobre problemáticas que afectan a muchísimos sujetos, dentro y fuera de tales ambientes.

Vincent Moon, *el inglés* traidor, lleva en su mejilla la marca de la ignominia. Saber su historia nos enfrenta a juicios de valor y posicionamientos políticos. Conocer, entender y reflexionar sobre aquellas personas que hoy en día continúan marcando su cuerpo es una triple obligación intelectual, que también debería posicionarnos no solo teóricamente, sino también políticamente. Es deber de la antropología contribuir a tal ejercicio cognitivo.

Finalmente quiero dedicar este artículo a la memoria del recientemente fallecido Gustavo Martín Fragachán, quien ha sido el “culpable” de despertar en mí las presentes inquietudes epistemológicas.

Bibliografía

ALVARADO BORGÑO, Miguel. *Los Últimos Poetas de la Aldea: notas sobre la antropología poética como posibilidad hermenéutica*. 2000 [en línea]. [consulta: 7 de junio 2011].

<<http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=45900409>>

BORGES, Jorge Luis (2005) “La forma de la espada” en *Ficciones*. Buenos Aires: Emecé Editores

CITRO, Silvia (Eds.). (2010) *Cuerpos Plurales*. Buenos Aires: Editorial Biblos

FOUCAULT, Michel (2006) *Vigilar y Castigar*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores
(2010) *Hermenéutica del Sujeto*. La Plata: Altamira Ediciones

GADAMER, Hans-George (1993) “La primacía hermenéutica de la pregunta” en *Verdad y Método I*. Salamanca: Ediciones Sígueme

GEERTZ, Clifford (2006) *La Interpretación de las Culturas*. Barcelona: Gedisa

GOFFMAN, Erving (2009) *Internados*. Buenos Aires: Amorrortu Editores

KALINSKY, Beatriz. *La Metodología de Investigación Antropológica en Ambientes Criminógenos*. 2004 [en línea] [consulta: 21 de septiembre 2011]

<http://www.ugr.es/~pwlac/G20_36Beatriz_Kalinsky.html>

LOPEZ CARRERA, Juan Cristóbal. *La Hermenéutica en Antropología, una experiencia y propuesta de trabajo etnográfico*. 2005 [en línea] [consulta: 7 de junio 2011]

<<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1311844>>

MARTIN FRAGACHÁN, Gustavo (noviembre 1996) Tres programas de investigación para las ciencias sociales y humanas en América Latina: postmodernismo, epistemología y hermenéutica. En ASOVAC, *XLVI Convención Anual de la Asociación Venezolana para el Avance de la Ciencia*

MARTINEZ BARREIRO, Ana. *La Construcción Social del Cuerpo en las Sociedades Contemporáneas*. 2004 [en línea] [consulta: 7 de junio 2011]

<<http://www.raco.cat/index.php/papers/article/viewFile/25787/25621>>

1ª Jornadas de de Investigadores en Formación

Instituto de Desarrollo Económico y Social IDES

Buenos Aires, 16 y 17 de noviembre de 2011

Rodrigo Martínez Martínez

Antropólogo

Investigador Particular

Eje; Cuerpo y Movimiento : Temas, convergencias, perspectivas

tangport2009@yahoo.es

Resumen

El desarrollo corporal y el movimiento del cuerpo en el desarrollo vital

El cuerpo es la estructura con la cual contamos los seres humanos para conformar el movimiento y efectuar el desarrollo corporal por medio del desenvolvimiento, la ejercitación permanente y la construcción de experiencias a partir del hacer cotidiano. El desarrollo corporal que esta constituido por el estado nutricional y el proceso de la cognición, por medio del cual podemos adquirir conocimientos y a partir de estos producir nuevos conocimientos. En cuanto al estado nutricional, manifestamos que comprende el aseguramiento de la salud y la nutrición mediante la alimentación, los nutrientes y el procedimiento de absorción de energía, los cuales constituyen los elementos básicos que se obtienen con base en la ingesta de alimentos de acuerdo a una dieta balanceada, garantizando el estado nutricional. En este sentido, un adecuado proceso cognitivo en conjunto con un apropiado estado nutricional, permitirán el desarrollo corporal que nos posibilita conducirnos hacia el desarrollo humano.

Estando asegurado el real desarrollo corporal emprenderemos con facilidad diversas labores, en las cuales el movimiento corporal interaccione eficientemente y a partir de esta eficacia en relación con el uso y el manejo de nuestro cuerpo tendremos disponibilidad de efectuar distintas actividades tanto físicas como intelectuales y de esta manera llevar un estilo de vida que nos de autoestima y placer, para funcionar plenamente en el desarrollo vivencial en la cotidianeidad.

En tercer lugar, y tomando en consideración lo anteriormente expresado, acorde con nuestros gustos e intereses cumpliremos con la actividad física, según establezcamos, el tipo de ejercitación, la rutina, el tiempo de práctica y la frecuencia de la misma. Dicha actividad conjugará con el desarrollo de nuestro proceso vital y con el uso del cuerpo a través del movimiento, para conducirnos en la vida diaria, alternando con la práctica deportiva y / o artística, dependiendo de la organización personal y del plan de vida tal como hayamos establecido, sea que lo tengamos en escrito, sino lo efectuemos sencillamente y llevemos el curso vital.

Finalmente, el movimiento corporal y en su especificidad en la danza, haciendo relación con las prácticas de baile que en mi caso corresponden a algunas prácticas de tango aunque sea repasando el paso básico y el ocho, para no perder el paso y continuar la vivencia tanguera.

INTRODUCCION

El tema sobre el cuerpo, corresponde a un concepto que requiere de un abordaje en sentido transversal, para lograr su cabal comprensión. Por ello, contempla múltiples perspectivas y presenta una diversidad de convergencias, de acuerdo con los intereses de estudio e investigación generales, dentro de los acercamientos que para tratarlo establecen los estudiosos de las distintas disciplinas académicas; y de aquellas particulares aproximaciones, al interior de cada uno de los discursos disciplinario e interdisciplinarios.

Hecha la anterior advertencia, con el fin de exponer específicamente los aspectos que vamos a considerar en la presente ponencia, expresamos los siguientes: en primer lugar, el movimiento del cuerpo y el desarrollo corporal y que llevará al desarrollo humano ; en

segundo lugar, El estilo de vida y su correlación con el desarrollo corporal y la construcción de las experiencias personales en la vida cotidiana; luego una consecuencia de lo anterior y por último, la especificidad del uso del cuerpo en tango danza.

Los aspectos antes mencionados están constituidos alrededor de la elaboración del estilo de vida que tiene implicaciones familiares y responde a las propias experiencias y vivencias individuales, de acuerdo con las orientaciones y enseñanzas durante la socialización en el transcurso del ciclo vital en el desarrollo de la vida cotidiana.

El estilo de vida o cultura se organiza y estructura en la socialización, según los patrones socioculturales que demarcan el proceso de la enculturación, participando la persona, la familia y la comunidad; así como también el medio donde se desenvuelve el aprendizaje dentro del hogar y en el ámbito comunitario relacionado como espacio del cual se reciben sensaciones, experiencias y formas de comportamiento que en el aprendizaje y en el procedimiento de aprehender y aprender el mundo el niño va captando y discerniendo en comparación con lo instruido en el espacio hogareño. Luego en las etapas pre-escolar y escolar, recibirá otras orientaciones de parte de profesores y acorde a las maneras de actuar de sus compañeros de jardín, escenario que va a complementar la socialización y continua en la etapa de escolarización y que conlleva los cambios del desarrollo de su ciclo vital y pasando las diversas etapas en su crecimiento y desarrollo.

El estado nutricional también se conforma en la socialización, comenzando con la iniciación del proceso de alimentarse, tal como se va dando en la familia, teniendo en cuenta las orientaciones centradas en enseñar a comer, mediante la degustación y los cambios paulatinos, después de la mono dieta láctea y luego de a poco la introducción de alimentos sólidos, con la observación o no de quien se encarga de alimentarlo sobre las aceptaciones y rechazos a los sabores, olores, colores y texturas, de las cuales surgen los tipos de alimentos consumidos, siendo adecuados al régimen alimentario familiar que a su vez dependerá de los tipos de recursos económicos con los cuales cuenta la familia para adquirir los alimentos que sirven de base para el tipo de dieta organizada; al mismo tiempo, las maneras de tomar y consumir los alimentos que se aprenden por imitación de aquello que hacen los adultos y del uso del cubierto o del empleo de las manos (esto en el caso del consumo de los alimentos cuando se efectúa en el sitio dispuesto y cercano a la cocina,

usándose mayormente la cuchara en conjunto con las manos; después en la época escolar, en el restaurante escolar se puede presentar problemáticas por la falta del conocimiento sobre el uso de cubierto y la efectividad del mismo, respecto de las acciones que cubren la adecuación de los fragmentos o partes de los alimentos preparados y servidos en el plato, que constituirán aquellos que van a llevarse a la boca y masticándolos, convenientemente, se podrán realmente degustar, en cambio si la costumbre hogareña coincide con el tragar entero (tal como lo hace el pavo) se dan atrancones y causan muchas molestias, generando las burlas y haciéndole sentir muy mal. Habiendo descrito en forma coloquial el alimentarse, este procedimiento es el comienzo para la constitución del Estado nutricional, el cual, se conforma en el tiempo y con las adecuaciones en la manera de consumir, las cantidades, proporciones y la diversidad de alimentos que están dentro del régimen alimenticio base, a partir del que se procede para organizar los tipos de alimentos, y además se tendrán que considerar los tipos de nutrientes de acuerdo con los siguientes grupos: Proteínas, Vitaminas, Minerales e Hidratos de carbono.

De acuerdo con el estado nutricional, acontece el proceso cognitivo, por medio de la ingestión de los alimentos, la consideración de los componentes alimenticios y nutrientes para la organización tanto del régimen como de la dieta. Y así posibilitar los niveles de aprendizaje y de rendimiento, de acuerdo con el acceso, la apropiación, captación y conservación de los conocimientos; lo que permitirá: firmeza, disponibilidad de uso de los mismos y empleo de las capacidades intelectuales, mediante entrenamiento paulatino a través de la promoción lectora y del acendramiento de los intereses sobre el conocimiento para el beneficio cognitivo. En conjunto los dos procesos anteriores, además de la actividad física competitiva o recreativa serán responsables del tipo de desarrollo corporal por estar en la base para construir dicho desarrollo. La última mencionada, comprende la formación físico-corporal, teniendo en cuenta, las habilidades, destrezas y aptitudes, frente a la ejercitación atlética y motriz que se deberá iniciar mediante un proceso de educación corporal.

El desenvolvimiento del estilo de vida durante la cotidianidad es el referente para el desarrollo, progreso y el avance personal y comunitario de acuerdo con los patrones socioculturales, el régimen alimenticio y el desarrollo corporal, a través de los cuales se

conforman las personas y responden al ambiente y los espacios donde se han desenvuelto para surgir en el medio y llevar a cabo la vivencia, intercalando diversos ámbitos sociales y espaciales en los cuales, convive y adquiere las experiencias, según las actividades que desarrolla, y las labores y el trabajo que cumple como parte de su realización, tanto personal como laboral.

En todo este discurrir el uso y el manejo corporales está incluido, respondiendo a la socialización y a otros aprendizajes que ha tenido en su ciclo vital, desde sus primeras etapas vivenciales y en contacto con el empleo del cuerpo en los distintos tipos de movimientos corporal acordes a destrezas y habilidades y según las actitudes frente a los diversos conocimientos y orientaciones, correspondientes a la educación de aspectos materiales como inmateriales y respecto de otros aprendizajes para asuntos específicos por gusto o necesidad para enfrentarse a la vida y desenvolverse en su comunidad, sino para la adquisición de los recursos para obtener el sustento (puede ser sólo personal o para su familia –de orientación y /o la propia con la que cuenta-).

De manera específica, y tocando el aspecto del gusto, con relación a las habilidades, destrezas y la iniciación en marcha de la práctica de un tipo de movimientos corporales organizados a través de la danza y en especial el baile del tango. Este se da por gusto y pasión aprehendidos desde hace tres décadas por medio de audiciones y la continuidad de las mismas, para acendrar el gusto y con el fin de conocer más del mundo tanguero y luego un poco más reciente, el asunto del tango danza que responde a la integración con el sentimiento, las audiciones y el baile del ritmo del 2 X 4. Al respecto, presentamos algunas consideraciones sobre la ejecución o la práctica del baile del tango:

El ritmo del 2x4 marca una diferencia, con respecto a otros bailes y prácticas danzantes fundamentado en su específica manera de expresarse, desde antes del inicio de la ejecución de los pasos de baile. Esta particular manera se refiere, en primer lugar a la postura casi militar sin ser tan hierática, con el fin de dar elegancia y demostrar una forma de conducirse varonil y tanguera, a partir de la cual, se desarrollan las distintas escenas del baile y se danza de un modo que la pareja es conducida por el varón quien marca la tónica y por medio de indicaciones y señales digitales, visuales o gestuales va conduciendo los movimientos, vueltas y giros alrededor de la elaboración y manifestación corporal de los

distintos pasos, acordes con las melodías y el ritmo de la pieza que se baile y que es diverso en su realización según el ritmo de la música; se trate del tango, el vals, la milonga o el fox throt, correspondientes a los cuatro ritmos que engloba el tango. Por lo tanto, la conducción de la pareja es diferente de acuerdo con los anteriores ritmos que hemos mencionado.

Durante la ejecución, tal como la hemos descrito, desde la expresión se compone a su vez de la forma comunicativa e interactiva de la pareja y desde el hombre, pero con intervención de la mujer al expresarse especialmente coordinada y con pasos representativos de la estructura básica o recreados por ella y / o por la experiencia de la misma pareja. Esta expresión, tiene un cierto grado de erotismo por medio de la mirada, los contactos corporales y las distintas expresiones a veces acrobático-gimnásticas, que se llevan a cabo, al unísono de ciertas partes de la música que se está siguiendo rítmico y danzísticamente. Dicho erotismo con algún mínimo de expresión libidinosa, pero no exagerada sino en el nivel del tono que es necesario, dentro de la atmósfera, que se construye alrededor de la pareja de baile y en el ámbito, que en el danzar construye la pareja.

La anterior descripción, en la cual, se ha mencionado el movimiento corporal, en relación con la ejecución del baile del tango, comporta la construcción identitaria del porteño, y está expresada con base en el ritmo / baile, la historia y la cultura tanguera, la expresión corporal y la profundidad del significado en los contenidos de las letras de las canciones de tango y considerando los cuatro ritmos que hemos descrito, se elabora en el transcurrir histórico desde finales del siglo XIX hasta la actualidad. Es un proceso, que se efectúa en conjunto con la formación republicana de Argentina, en sus inicios y continúa con todos los desarrollos comunitarios porteños y el crecimiento de la ciudad hasta la constitución metropolitana. Cambia el aspecto y los asuntos a considerar, de acuerdo con los desplazamientos de los usos y de las costumbres vernáculas porteñas, teñidas con la inmigración, como componente fundamental de este transcurso y dicha inmigración con contenido del desarraigo, en un ambiente diferencial del de la procedencia. En parte, se podría decir oculto u oscuro, en medio del surgimiento del mundo del tango, donde circulan las comunidades y se producen las experiencias vivenciales cotidianas a partir del trabajo durante el día y las diferentes escenas en los ambientes de los salones, boliches y cabaret; éstos últimos corresponden a los ámbitos del desarrollo de la vida nocturnal, alimentada

por la pasión y el sentimiento, expresados desde los comienzos en los ritmos de tango danza distintos, que sumados, dan origen al tango y alternan con las formas de vida, las relaciones de pareja, los amores incomprensidos y la mirada en lontananza hacia las lejanas tierras europeas unos y otros procedentes de las áreas más distantes de la geografía argentina, quienes compartían un estilo de vida, que puso las pautas y los parámetros para el nacimiento de lo que se denomina la cultura tanguera.

De acuerdo con lo anteriormente expresado, en este particular mundo del tango, donde se construyen las identidades a partir de las identificaciones con los rasgos y las características que responden a una manera de vida, donde alternaban la sobrevivencia diurna y los trabajos en el Mercado del Abasto, la circulación en las calles tradicionales porteñas, como: la Calle Caminito y el Barrio de La Boca, entre otros sitios; las artes y los oficios desempeñados para la vivencia y el sostenimiento de las familias, de una parte y de otra aquellos que pudieron exitosamente vivir del tango por su propia inspiración y creación de melodías y canciones. Esta jornada diurna de trabajo, vivencias y cotidianidad presenta una doble cara y es en las noches, donde, en conventillos, bares y el cabaret se va gestando el mundo del tango que hoy conocemos y de igual manera van construyendo las identidades. Debido al mayor desarrollo de la ciudad; la cultura popular y la cultura ciudadana se vinculan a las anteriores actividades, procesos y procedimientos y es entonces, que desde esta perspectiva, aparecen los elementos que responden al proceso de la construcción identitaria porteña, para recabar en el día a día, los resultados de este proceso.

Los inicios que antes se han descrito y la conducción de los mismos, con el fin de llegar a la construcción de identidades, también reciben otros aportes; los cuales irán a componer los elementos fundamentales en que se asienta y se acendra la identidad porteña, tales como el fútbol y la gastronomía. En el primer caso, responde a la presencia de los inmigrantes ingleses e irlandeses y que de alguna manera están conexos con el desarraigo de los inmigrantes de otras regiones; este hecho es tomado por los propios porteños y con el desenvolvimiento y la práctica a través de la asimilación de la técnica, constituyen un estilo propio porteño para la práctica del balompié.

En cuanto al segundo caso, antes mencionado, el aspecto del consumo de la carne y del óptimo manejo de las carnes con relación al corte y procesamiento, para brindar una calidad de alimentación y con una distinguida y fácil preparación y cocción, deviene de las pampas, donde se adiestraron en estas artes gastronómicas, como fruto de los trabajos de ganaderos y por medio de la atención, manejo y uso del ganado; tratando de producir las mejores especies y teniendo la calidad de las pasturas pampeñas que aprendieron a cuidar y mejorar, para obtener el mejor producto cárnico.

Alrededor de estos dos elementos que hemos descrito y los que se conforman dentro del proceso de construcción identitaria porteño, se presenta la vivencia en el puerto y sus alrededores, instaurando un modo de vida peculiar, debido a las faenas y actividades propias de las labores de cabotaje, atraque en puerto y circulación por el río para transporte de pasajeros y para traer comercio y carga, además, con el fin de obtener los productos del río.

Los tres asuntos antes descritos se constituyen como parte del transcurso del mundo del tango y de la conformación de la cultura tanguera que es asimilada por los compositores; y están expuestos en los contenidos de las canciones de los tangos, señalando los ires y venires de la población porteña, que entrando hacia el continente constituyen finalmente los fundamentos de la construcción de identidades y que se han ido conformando, al mismo tiempo, que el desarrollo del tango, en las diversas etapas y las distintas épocas de ocaso y brillantez del ritmo del 2x4.

En otro sentido, la identidad porteña, se nutre con el circular por las calles y ambientes tradicionales bonaerenses, que se efectúa durante la cotidianidad y el desarrollo vivencial de la población; por ello, las composiciones tangueras expresan estos aspectos, además de muchos otros, que están presentes en las letras, respondiendo a un estilo de vida desarrollado en la tradicional Buenos Aires y que paso a paso se compenetra dentro de la cultura ciudadana, siendo la expresión popular de un sentir y expresarse propiamente porteños, centrado en el orgullo y la fascinación por la ciudad.

Conclusiones

Examinamos en el texto dos asuntos: primero, relacionado con el estado nutricional, el desarrollo corporal y el proceso de cognición en el crecimiento y desarrollo durante el ciclo vital; los cuales integrados constituyen el estilos de vida o cultura, además de la incidencia de las pautas y de los patrones culturales, en el proceso de socialización y las experiencias y vivencias en la cotidianidad.

En segundo lugar, y con base en el gusto y la pasión personal por el ritmo del 2 X 4 se presenta una breve alusión a la práctica tanguera y después se describe el baile del tango y la ejecución del mismo, a través de la relación de unidad de la pareja, el sentimiento y el movimiento corporal. A continuación, se exponen los elementos constitutivos y los fundamentos sobre los cuales el porteño construye su identidad, a través de la historia del tango y que va de la mano con el surgimiento de la ciudad y de la población; por lo cual, en esta constitución de identidades, hay una vinculación estrecha entre la historia del tango y el desarrollo de Buenos Aires, en el ámbito de la vida tradicional bonaerense, desde su expresión y en los inicios del surgimiento rioplatense. Se incluye la participación del inicio del futbol y de la gastronomía sentada en la especialidad de preparación y corte de la carne que producen los exquisitos platillos del asado argentino. De esta manera, en el segunda parte, se expresan tres aspectos identificadores de lo argentino y la argentinidad

Primeras Jornadas de investigadores en formación - IDES

Ponente: Mg. Rolando Schnaidler UNCo – UFLO

Ponencia: Las mujeres, protagonistas de la producción cultural en la ciudad de Neuquén. La escuela Municipal de danza contemporánea.

Eje: Cuerpo y movimiento - Area temática: Cuerpo y movimiento.

Resumen:

La propuesta de la siguiente investigación¹ consiste en “indagar e historiar el perfil de las instituciones, formaciones y lugares de creación de cultura, considerando a las sujetas mujeres que las conforman en sus relaciones de género, dentro del contexto del campo cultural de la ciudad de Neuquén.” (Proyecto de investigación, 2009)

Conocer la historia de las instituciones que producen cultura en la ciudad de Neuquén, y el rol de las mujeres en esa construcción, permite saber más acerca de los espacios que ocupan mujeres y varones en el contexto del arte y la cultura, y que esta historia pueda ser contada por los protagonistas, en el marco de lo que se denomina “historia reciente”.

Este trabajo además, lo aborda en torno a las manifestaciones artísticas y culturales del movimiento expresivo, de la danza, del circo, de la gimnasia. Y aquí interesa analizar la participación de mujeres en estos espacios, y los detalles de la historia reciente del patrimonio cultural neuquino, las escuelas y grupos de danza, de gimnasia, de teatro callejero, y demás expresiones del cuerpo en movimiento.

En este caso, se retomará la historia de unas de las representantes de la danza neuquina más renombrada, y de la cual este estudio pudo indagar ya en su historia personal, de construcción de su escuela y agrupación específica en la danza, de su formación profesional y su proyección en la actual “Escuela Municipal de danza de la ciudad de Neuquén”, donde muchos jóvenes y muchas jóvenes estudian, se capacitan y se forman como docentes de danza.

¹- Aporte a la historia cultural de las mujeres en la ciudad de Neuquén. Estudio de instituciones, formaciones y lugares de expresión y producción de arte. Proyecto dirigido por la Dra. Nélida Bonacorsi

Asimismo, el estudio de estas “instituciones” se torna interesante ya que explica mucho de la interacción social en esta nueva trama, luego del gradual corrimiento del Estado en el sostenimiento de las acciones culturales, corrimiento que fue paulatinamente ocupado por asociaciones y escuelas de movimiento expresivo (en este caso), y que ahora retornan a la esfera estatal, pero con identidad propia.

Introducción:

El presente trabajo de investigación fue realizado en dos etapas, las cuales fueron coincidentes con los dos trabajos de promovidos desde la Facultad de Humanidades y dirigidos por la Dra. Nelida Bonacorsi, durante los años 2006 – 2009, el primer período y 2010 – 2012, este segundo período, en ejecución actualmente.

Si bien el primer trabajo estuvo focalizado en la historización de las manifestaciones culturales femeninas y su influencia en la conformación del patrimonio cultural Neuquino en la época reciente, este segundo trabajo, pretende estudiar y analizar los procesos mediante los cuales grupos de mujeres relacionadas con la producción de cultura, conforman instituciones, formaciones y lugares de expresión y producción de arte.

En las dos instancias, se ha puesto el acento en el estudio de los diferentes lenguajes artísticos que conforman este patrimonio, y en este caso en particular, desde las escuelas y grupos de danza.

En este sentido fueron observadas las escuelas de danza, de comedia musical, de espectáculos callejeros, presentaciones masivas. Actividades que otorgan aún hoy, información acerca de los valores estéticos de una sociedad determinada y de cómo, mujeres y varones conciben el lugar de las mujeres en la ciudad de Neuquén.

Conceptos tales como: experiencia estética y experiencia estética de movimiento, los análisis de la danza como lenguaje y como medio de socialización, el relato de mujeres formadas en la danza y el conocimiento de sus experiencias, las maneras en que se comunican y se enseñan las posturas y los desplazamientos, la organización interna de las escuelas de danza y la formación de grupos alternativos, en articulación con la perspectiva de género, ha permitido y permite continuar un camino que brinda datos ciertos sobre cómo se hace posible la inserción en la sociedad neuquina de las manifestaciones femeninas en el campo del arte y de la vida cotidiana.

[Escribir texto]

Las técnicas utilizadas para recopilar información, conocer detalles de los bailes y las puestas, las historias y las proyecciones futuras de todos estos ámbitos, fueron:

- La Observación llamada “participante”, mediante la observación de clases de danza, espectáculos callejeros, puestas en teatros y salones. Además, la inscripción de este investigador en la escuela de danza contemporánea, y una escuela de comedia musical, donde muchas veces era necesario ubicarse a un costado de la clase para ver mejor algunas situaciones.
- Entrevistas semi estructuradas y en profundidad, siempre y hasta ahora de manera individual y poniendo marco a la situación de entrevista, la cual duraba más de dos horas aproximadamente.

Todo este trabajo de campo se decodificaba o bien se transformaba en un documento de investigación donde luego se analizaban los datos recogidos.

No se realizaron análisis de tipo documental y esos datos se intentaban recoger de las diferentes entrevistas.

Los recorridos

La primera iniciativa consistió en conocer en detalle el camino en el tiempo que habían realizado dos representantes de la danza contemporánea en la ciudad de Neuquén. Sus nombres son actualmente, paradigmas de estilos y de la expresión del cuerpo en la ciudad de Neuquén: Violeta Britos (fallecida en el año 2010) y Mariana Sirote, ambas precursoras de estilos para la composición de coreografías y movimientos en relación a la danza contemporánea, que se desarrollaron en diferentes escuelas y a veces también marcaron diferencias entre sus propuestas de escuela y de puestas artísticas que aparentaban una gran distancia. Pero en la indagación de sus historias fue interesante comprobar que compartían orígenes y motivaciones similares.

Algunos extractos de aquellas entrevistas realizadas en los años 2005 y 2006, otorgan algunas evidencias:

“En el marco de esta experiencia, surge la idea de la danza emotiva, algo que se instala solo en Neuquén, que se desprende de las vivencias anteriores, pero que se gesta enteramente aquí, en la

[Escribir texto]

ciudad donde la danza se combina con el teatro, pero también con la posibilidad de mostrar el ser emotivo, que se comunica con todo su ser” (Britos V. 2006)

“En este contexto es que se empieza a plantear la posibilidad de generar un modelo de trabajo diferente, propio, y nace el proyecto de “Locas margaritas”² que me permite iniciarme en coreografías propias, sin estar pendiente del ojo del maestro o de los miles de ojos de los especialistas que ejercen un control no siempre favorable”. (Sirote M. 2006)

Las dos referencias hacen pié en historias recientes, de constitución de sus propias escuelas, y los dos relatos situados en los finales de la década de los años '80 y los inicios de los años '90 del siglo pasado.

En aquel tramo de la investigación eran claras algunas lecturas relacionadas con la defensa del espacio profesional y le cuidado del núcleo familiar, no siempre fácil de conciliar en mujeres madres y profesionales. Estas primeras evidencias permitían afirmar que existía:

- “La decisión de abandonar aquellos espacios que brindaban contención y seguridad profesional, en una renuncia especialmente justificada en la búsqueda de un lugar mejor para el desarrollo familiar.
- La impronta de la “pionera”, que incluso desde las imágenes estéticas utilizadas para explicar la sociedad neuquina, nos habla de la decisión de construir una nueva historia acerca del movimiento y la estética en esta zona, su propia historia” (Schnaidler R. 2006: 105)

Crear una nueva versión de lo que ya hacían en la ciudad de Buenos Aires o La Plata: “la propia quintita, en un terreno árido pero fértil”, en sus propias palabras, y al a vez ocuparse de la crianza de los hijos y el sostén familiar, lo privado, familiar, y lo público, profesional, en articulación y con un interesante desafío, en ambos casos, innovador.

Todo este movimiento requiere de un escenario particular; la ciudad de Neuquén, dinámica, con un flujo inmigratorio inusitado, de joven edificación y población. Pero a la vez, con una clase dirigente anquilosada en el poder, que ha sabido tener un pasado de iniciativa popular y raíz peronista, y que

² “Locas margaritas”, es un grupo de danzas fundado por Mariana Sirote junto a otras compañeras en el año 1994 y que integraba puestas teatrales y de danza, siendo los espacios de presentación callejeros y en salones de teatro. Sus presentaciones comienzan a declinar a partir de la fundación de la Escuela Municipal de danzas en el año 2000.

en los últimos años (desde la vuelta a la democracia) ha instalado el vacío en la discusión política como práctica, y la compra de voluntades a muy bajo precio (empleos estatales, subsidios, viviendas de muy barata construcción y últimamente, tomas en terrenos fiscales), y que se encuentra contrarrestada por un amplio sector de la población en resistencia permanente y lucha: Docentes, estudiantes universitarios, trabajadores de la salud, trabajadores provinciales, etc. Y es además, la ciudad de los movimientos por las fábricas recuperadas y autodenominadas, “sin patrones”, como en el caso de la ex Zanón. Es además la provincia que mediante la participación activa y en la calle, frenó la instalación de las leyes de Educación Superior y la Federal de Educación.

Una trama de conflictos con una clase dirigente sin escrúpulos, que puede asesinar un maestro, ser juzgada y pasar luego a los nuevos acuerdos políticos para la “gobernabilidad”, una trama que desnuda conflictos incluso dentro de las mismas filas de los gremios de trabajadores, que transitan en el filo de la compra de voluntades frente a un enemigo que goza con infinidad de recursos económicos.

El circuito de la producción cultural en la ciudad de Neuquén, se disputa en el marco de estas tensiones, y las expresiones del arte conviven en este escenario.

La experiencia estética del movimiento

A su vez, los conceptos de experiencia humana y en este estudio en particular, en el espectro de la experiencia estética del movimiento permiten conocer como la elaboración de imágenes estéticas permiten colaborar en la construcción de un movimiento, pero también construyen patrimonio cultural y son clara representación de los modelos de comunicación de las experiencias estéticas de una sociedad, de un grupo, de las mujeres que danzan en la ciudad de Neuquén.

“La observación de mujeres formadas en la danza, la indagación de su proceso en la organización estética de los movimientos y de cómo escogen y componen la comunicación de esos movimientos, es un modo de indagación de la sociedad y en este caso, de cómo las mujeres neuquinas establecen “su lugar” en el marco social, utilizando los modos “permitidos” en el espectro de la construcción cultural, en este caso, echando mano a las posibilidades que brinda el manejo del lenguaje no verbal.” (Schnaidler, R 2007: 5)

[Escribir texto]

Es así que la observación de cómo se transmiten las experiencias estéticas de movimiento, de cómo se explican los gestos y los desplazamientos en la danza, la mímica y el teatro establecen un relato interesante respecto de las sexualidades y las identidades de género.

“Pero a la vez, aparece una similitud en considerar que los recursos estéticos no se seleccionan de acuerdo a la identidad sexual del / la bailarina. Situados en el tiempo de incorporación de una nueva técnica de movimiento, se recurre a las mismas imágenes estéticas para su incentivación. En cambio, en las puestas o en la construcción de una composición de movimientos de conjunto, es necesario marcar las diferentes identidades sexuales, “El varón que sea varón, ahí está todo bien” (Sirote, 2006). Es decir, se proponen las tareas diferenciadas ante la posibilidad de organizar un conjunto significativo para los/las protagonistas y los/las espectadores / as de la danza.” (Schnaidler, R, 2008: 6)

La experiencia social de la vivencia de varones y mujeres, debe ser comunicada y consensuada. Los espectadores pertenecen al lugar de la heterogeneidad y la libre elección, pero no dejan de habitar una zona común de experiencias estéticas y de género. Y si la danza, la mímica y el teatro comunican la experiencia social, también establecen lazos desde las creencias más profundas y a veces contradictorias acerca del rol de mujeres y varones en la sociedad y el uso de los cuerpos.

El cuerpo en la calle

El camino de indagación para conocer algo de la construcción del patrimonio cultural neuquino desde la óptica de mujeres que bailan se empieza a enrarecer cuando se trata de conocer propuestas barriales o callejeras. Las políticas municipales, por lo menos en la región del Alto Valle de Río Negro y Neuquén, persiguen una política de intenso control sobre las propuestas deportivas, recreativas y artísticas que se realizan y se presentan, con una aparente “promoción” de la cultura en los sectores barriales. Asimismo, la escasa construcción de salones para el encuentro social que existe en los barrios, es propiedad de las municipalidades o las provincias, y por último, las asociaciones barriales que organizan peñas folclóricas o talleres de murga y tango (algunas de las actividades que más se realizan), se definen más como espacios de contención que de promoción de la cultura.

Es así que se decidió continuar el camino de investigación por una actividad expresiva que se observa en el centro de la ciudad, que precisa autorización municipal, pero que elige el camino

[Escribir texto]

de la acción alternativa, de libre montaje, de temáticas cercanas a lo cotidiano. Se trata del circo callejero, de las danzas aéreas, de los malabares, de las piruetas.

Los últimos años, la ciudad de Neuquén se encuentra cargada de escenas de malabarismos en los semáforos, de banderilleros/as, de espectáculos de magia y de danza, que compiten o conviven con los limpiadores (varones siempre) de parabrisas y los vendedores/as ambulantes. Cuerpos que se los observa animando en las esquinas durante la semana, pero también en los espectáculos callejeros permitidos en los fines de semana.

Estos jóvenes viven en los barrios³, no son de procedencia neuquina, en su mayoría, no aprendieron estas destrezas en Neuquén (no existen en la ciudad espacios de aprendizaje para la actividad circense) y los espectáculos que montan en el centro de la ciudad tiene mayormente un público de extracción barrial que se desplaza especialmente los fines de semana hacia el centro.

Paola y Pebeto

En el último punto de circulación en la plazoleta del centro de la ciudad de Neuquén, en el lugar menos iluminado, casi llegando al límite de los espacios habilitados para el montaje de espectáculos callejeros, están trabajando una pareja de jóvenes circenses, con un bebé cerca de los parlantes, con mucha ansiedad por captar la atención del público y con una propuesta de tipo acrobática en donde los cuerpos femeninos y masculinos se articulan y se diferencian, con propuestas permanentes al doble sentido y a la casual falta de algún recurso técnico para la muestra de la prueba más arriesgada (siempre traída de algún escenario del exterior y que aquí es novedad). Acrobacias, malabares, etc. representado por una mujer y un varón, donde los roles sexuales están muy bien definidos y donde el público acompaña especialmente la referencia a esas distinciones:

“Paola pide la participación de un señor del público, lo elige alto y fuerte, sube sobre sus hombros, hace gestos de poca estabilidad, todo su cuerpo pasa por los hombros y la cabeza del hombre, el público ríe intensamente. Paola, mientras trata de asirse al cuerpo del invitado, hace comentarios permanentes con doble sentido. Cuando baja, le dice: Dame una mano, dame la otra, dame un be...Che!!, qué hacés?”.

³ Es el sector más económico para alquilar y vivir en la ciudad de Neuquén.

La exhibición es de una destreza muy grande, los movimientos de Paola parecen especialmente ensayados y su cuerpo demuestra una gran habilidad expresiva, pero lo que gusta y lo que es aplaudido es la acción referida a los contactos de los cuerpos.

Luego Pebeto, pide la participación de una mujer y cuando cita las características dice: “90 – 62 – 120, una verdadera escultura neuquina”, todos ríen.

El espectáculo termina con la conocida costumbre de pedir colaboración en dinero a la gente, y ese pedido es acompañado de una gran explicación acerca de la dignidad de realizar estas actividades “a la gorra”, la gente se queda, los chicos pasan primero a dejar su aporte, y lo hacen con un gusto especial en ser los protagonistas por un rato del espectáculo montado.

Los cuerpos que hacen circo

Revisando las entrevistas y las observaciones que en el marco de esta investigación fueron construidas para comprender la experiencia de aprendizaje del cuerpo en la danza y como esa relación estaba rodeada de aspectos referentes al cuerpo y al género, fueron especialmente resaltados los aspectos que hacen a la vivencia de la experiencia completa, y en términos de John Dewey⁴ la experiencia estética como marca de esa completud. Las recurrentes imágenes estéticas para estimular y acompañar el aprendizaje de gestos, posturas y desplazamientos, es posible encontrarlo también en las construcciones que muestran las presentaciones del circo callejero, las exageraciones de los movimientos cotidianos, la soltura para la ejecución de un paso de baile, la voltereta acompañada de gestos de asombro y alegría, forman parte de una muestra del cuerpo que se mueve con sentido social.

Bien se puede citar la experiencia del “Circo social del Sur”⁵

“Entonces es a partir de considerar a los jóvenes como sujetos completos, con capacidades y potencialidades, que se intenta romper con aquellas representaciones hegemónicas que se han analizado acerca de los mismos. No se los interpela como sujetos incompletos, improductivos, en tránsito, ni como víctimas o potenciales peligros” (Infantino, J, 2009: 44)

⁴ Dewey J (1938 Arte y experiencia Fondo de cultura económica, Mexico

⁵ Circo social del Sur, es una ONG que trabaja en Buenos Aires desde 1998. Fundada por artistas de circo. Desde sus inicios ha trabajado en la villa 21/24 de barracas. Desde mediados del 2006, funciona en un galpón ubicado en el barrio de parque Patricios, los destinatarios de este programa fueron en el año 2008 140 niños/as y desde su fundación dedicó sus tareas a mas de 2300 niños/as

Ocuparse de cuerpos “habilitados” antes de pensar en términos de cuerpos “saludables”. Toda una revisión de la mirada funcionalista sobre los cuerpos, que tanto avanza sobre el imaginario social. Esta reflexión puede contribuir a la búsqueda de una manera de entender la didáctica de los movimientos corporales.

Locas Margaritas, a modo de cierre

La nueva etapa en este último tramo del trabajo de investigación consiste en profundizar el conocimiento de un grupo particular, que forma parte claramente, del patrimonio cultural Neuquino, y que se vuelve interesante al intentar articular los conceptos de la constitución de las instituciones en el orden social y artístico:

Ya en artículos y ponencias anteriores se había presentado la historia de la conformación del grupo de danzas “Locas Margaritas”, dirigido por la Profesora Mariana Sirote, y en ese sentido, se habían presentado algunas referencias realizadas por ella misma, acerca de su historia personal y de su devenir profesional en esta zona:

“Y llego a Neuquén sabiendo que se trataba de un lugar árido en el tema de la danza contemporánea. (...) En un lugar que no conoce de la danza contemporánea, se torna muy difícil encontrar una estrategia para explicar que se trata. Yo decía, no se trata ni de danza jazz, ni de clásico, etc.” (Sirote, 2006).

Al tomar la decisión de conocer en su historia y el funcionamiento actual de la denominada “Escuela experimental de danza contemporánea de la ciudad de Neuquén”, patrocinada por la Municipalidad de Neuquén, se pueden observar los caminos recorridos hacia la conformación de una institución dedicada a la difusión de la danza contemporánea:

Su directora, Mariana Sirote da algunos datos de esa conformación:

Durante toda la década de los 90, se instala progresivamente una nueva manera de hacer danza en la ciudad de Neuquén, cambian cotidianamente de lugar de trabajo y formación, pero se sostiene el fundamento de esa conformación:

Relata acerca de la necesidad de no copiar lo aprendido y buscar nuevas formas de hacer danza para instalar lo contemporáneo en una provincia joven. El grupo “Locas Margaritas” está conformado por bailarines de las provincias de Río Negro y Neuquén. Su temática de trabajo y de exploración es el universo de la Danza contemporánea. Sus puestas combinan elementos de la

[Escribir texto]

acrobacia, de danzas populares, del teatro, del circo, de la técnica clásica y de la danza moderna. Incursionan especialmente en puestas callejeras en la ciudad de Neuquén. Este grupo registra presentaciones desde el año 1994.

Surge más adelante, la idea de formar una escuela con una mayor sistematización y profundización de la exploración del lenguaje corporal.

Si bien la formación de Mariana Sirote es en la “Escuela nacional de danzas de La Plata”, se propone no imitar esta formación y ubicarse en este contexto, diferente, que tiene otras particularidades, con otras “aperturas” (Sirote, 2010).

En este trabajo ya fue caracterizada la ciudad de Neuquén como una ciudad joven con un importante interés por la cultura y por los desarrollos de la cultura contemporánea y en las distintas ramas del arte.

Y justamente, es la denominación de “contemporánea” lo que según Mariana Sirote interesa al Director de cultura de la ciudad de Neuquén Oscar Smoljan, quien, luego de varios trámites de aprobación en el Consejo provincial de educación de la Provincia, iniciados en el año 2000, se compromete a dar forma a la propuesta de conformar en la ciudad de Neuquén una Escuela de danza contemporánea.

Se crea así una escuela experimental y en palabras de la entrevistada “experimental no, por la ausencia de planificación y todo sea espontáneo. Es porque es una propuesta abierta al cambio” (Sirote, 2010).

“Locas margaritas”, es la historia de una de las “formaciones” artísticas que se inserta en la trama de hegemonías de la sociedad neuquina, que tiene a las mujeres como protagonistas y que deviene en una institución que hoy constituye cultura en la ciudad de Neuquén.

“Los movimientos y tendencias efectivos, en la vida intelectual y artística, que tiene una influencia significativa y a veces decisiva sobre el desarrollo activo de una cultura y que presentan una relación variable y a veces solapada con las instituciones formales” (Williams, R. 2000: 139)

Bucear en la historia de su conformación y sus prácticas en la historia reciente, relata el camino de las mujeres neuquinas en la búsqueda de su propia identidad.

[Escribir texto]

Bibliografía consultada:

Blázquez, G (2004) “Y me gustan los bailes...” Haciendo danza de cuarteto cordobés. En: Etnografías contemporáneas.

Blázquez, G (2006) Discriminación genérica y heterosexual obligatoria en la producción del cuarteto cordobés En: “Temas de mujeres” Revista del CEHIN año 2 N°2 – UNT.

De Quiroga, A. P. (1998) Crisis, Procesos Sociales, Sujeto y Grupo. *Desarrollos en Psicología Social a partir del pensamiento de Enrique Pichon-Riviere.* Ediciones cinco, Buenos Aires.

Dewey J. (1938) El arte como experiencia Fondo de cultura económica, México.

Foucault, M. 1989 Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión. Siglo Veintiuno. Argentina.

Hanna J. (1992) Tradición y desafío y la reacción adversa. Educación y género a través de la danza en: “Gender in performance. The presentation of difference in the performing arts. Laurence Senelick (ed.) Tufts University press of New England. Traducción, Dra. Diana Milstein.

Humphrey, D. (1965) El arte de crear danzas Eudeba – Buenos Aires.

Laban, R. (1975) Danza educativa moderna Paidós – Buenos Aires.

Le Breton, D.1995 Antropología del cuerpo y modernidad Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires.

Love, P. (1964) Terminología de la danza moderna Eudeba – Buenos Aires.

Luna, L. E. (2000) “La perspectiva de género en las técnicas corporales” ponencia presentada en las VI Jornadas de Historia de las Mujeres y I Congreso Latinoamericano de Estudios de las Mujeres y de Género. Facultad de Filosofía y Letras, U.B.A.

Milstein D. (2005) La experiencia educativa escolar como fuente de conocimiento. Trabajo presentado en las Segundas jornadas nacionales de Formación docente continua. Villa Mercedes, San Luis.

[Escribir texto]

Milstein, D. – Mendes, H. (1999) La Escuela en el cuerpo. Estudios sobre el orden escolar y la construcción social de los alumnos en escuelas primarias. Miño y Dávila Editores, Buenos Aires.

Schnaidler R. (2005) “La experiencia estética del movimiento”._Trabajo presentado en las Jornadas de Cuerpo y Cultura – UBA.

Schnaidler, E. R. (2006) “La experiencia estética del movimiento. Relatos de mujeres formadas en la danza en la ciudad de Neuquén”_En: Revista “La Aljaba” Volumen X - Luján, Pcia. De Buenos Aires.

Williams R. (2000) Marxismo y literatura Ediciones Península, Barcelona, España

Nombre y Apellido: Pablo Schencman

Filiación institucional: CEIL-CONICET / UBA

Correo electrónico: pabsche@yahoo.com.ar

Eje propuesto: Cuerpo y movimiento: temas, convergencias, perspectivas

Título de la ponencia: El gordo que todos llevamos dentro. Reflexiones en torno a la construcción de una imagen física residual entre pacientes hospitalarios que descienden de peso.

Resumen:

Diferentes estudios comprendidos dentro de la sociología del cuerpo se dedicaron a interpretar una amplia gama de esquemas y usos corporales. En su gran mayoría las conclusiones de estos recaen sobre la necesidad de profundizar y extender el estudio relativo a los cuerpos observando la génesis de determinadas condiciones físicas y el proceso intersubjetivo que las mismas detonan.

En dicho sentido, el presente trabajo avanza sobre un aspecto poco explorado: el hiato que emerge de la confrontación entre el registro interno de la auto-imagen y los parámetros biométricos que los sujetos obtienen de forma intersubjetiva. El trabajo toma un conjunto de entrevistas en profundidad realizadas a pacientes, hombres y mujeres entre 30 y 65 años, que se atienden en dos servicios de nutrición radicados en hospitales públicos de la CABA y han conseguido bajar de peso. A partir del análisis de dichos testimonios se extraen una serie de apreciaciones en torno a la disociación entre las prácticas tendientes a morigerar la ingesta, la regularización del ejercicio físico y la constante racionalización de los usos corporales que no se condice con la actualidad exhibida por el cuerpo del paciente. El trabajo aborda las particularidades que se observan en los tratamientos nutricionales clásicos, aquellos que involucran instancias grupales, o psicoterapias, como también aquellos que implicaron una instancia de intervención quirúrgica.

Dentro de los hallazgos del trabajo se encuentra que la internalización de una condición insalubre, como es presentada la obesidad por la clínica médica, perpetúa hábitos que profundizan la escisión entre presente y pasado. Por otro lado, se encuentra una idiosincrasia maniquea o dualista cartesiana que conspira contra la continuidad del registro corporal segmentándolo entre un cuerpo antiguo y aborrecido contra uno actual que requiere un constante esfuerzo para ser mejorado.

Introducción

La emergencia de un problema de salud global presentado como epidémico, caracterización que le cabe a la obesidad en la actualidad¹, generó en un desarrollo significativo de

¹ A nivel transnacional encontramos los informes de la *World Health Organization* (WHO), así como de la *Food and Agriculture Organization* (FAO) del año 2010 que coinciden en dicho diagnóstico. Para Argentina encontramos que el 13º Congreso Internacional de Medicina Interna del Hospital de Clínicas que tuvo lugar en 2010 destacó la obesidad como “La epidemia del Siglo XXI”.

las opciones terapéuticas disponibles para su atención clínica. Desde 2008, y a instancias de la ley 26.396 el sistema de salud en su conjunto (contemplando tanto las instancias de gestión pública, privada así como aquellas mixtas) debe ofrecer una vía de tratamiento para aquellos pacientes que manifiesten su voluntad de bajar de peso. El abanico de recursos terapéuticos es extenso y presenta agentes, así como métodos, superpuestos. A fin de realizar una división esquemática de las mismas proponemos tres categorías que resaltan el aspecto central de sus enfoques: nutricional, psicoanalítico y quirúrgico². A nivel hospitalario el abordaje de la obesidad se plantea como multidisciplinario y en forma evolutiva trasciende la prescripción alimenticia como único tratamiento, para incorporar la instancia psicológica apelando optativamente por diversos métodos quirúrgicos (instancia final que actúa como un *loop* que devuelve al paciente al primer eslabón de la cadena). Cada alternativa de tratamiento detenta una serie de propiedades específicas cuyo análisis no es objeto para este trabajo pero coinciden en interpretar a la obesidad como una enfermedad. Dicha apreciación acarrea una larga historia³ pero resulta un emergente de esta última década la masividad y visibilidad que adquiere la obesidad en tanto enfermedad crónica de características epidémicas⁴. Dicho consenso genera entre los pacientes la urgencia por el descenso de peso como medio para obtener un aumento en su salud. En dicho sentido son ilustrativas las metáforas que estos emplean para referirse a sus cuerpos en momentos previos al tratamiento: “era una bomba de tiempo”, “era una piñata”, “era un zeppelin”, entre otras. Esta coincidencia en imágenes que remiten al Hindenburg no se radica en un exceso de capacidad poética sino en una particular subjetivación del discurso médico en su apreciación de la obesidad como un límite ostensible para la expectativa de vida que posee el paciente. La apropiación de esta perspectiva queda clara si tomamos un extracto de la entrevista realizada con Anahí:

“... [E]ra algo loco porque yo siempre conseguía lo que quería. Nunca dejé de ir a bailar, conseguía chicos, no sé cómo era antes si yo me auto-engañaba o algo, pero si bien yo nunca tuve complejo por otro lado sabía que el tema de seguir engordando me iba a perjudicar en mi salud no por otra cosa. Fue por eso que también en su momento decidí operarme pero no por un tema estético sino por un tema de salud porque se me había disparado todo, la glucosa, en un sentido el hipertiroidismo o sea tenía un montón de cosas que en realidad yo no le daba bola

² Para una conceptualización alternativa de estos tratamientos el lector puede consultar el trabajo de Judkins & Lieberman (1974).

³ Al respecto pueden consultarse los trabajos de Gilman (2008), Lawrence (2004) y Schwartz (1986).

⁴ En relación a este emergente recomendamos los trabajos de: Boero (2006), Holt (2005) y Jolliffe (2004).

pero que estaban. Si bien cuando decidí operarme fue por ese lado y no por el lado de lo estético y por verme mal o algo.”⁵

En nuestro trabajo hallamos que la inicial aceptación del deseo de bajar de peso instaura un registro de salubridad utópico que se extiende en el tiempo junto con las deseadas modificaciones estéticas. Dicha insatisfacción se condice con el hecho que mientras los resultados del tratamiento son mensurables (fundamentalmente en la modificación de los niveles de lípidos en sangre sí como en la balanza) la percepción relativa al propio cuerpo no resulta sustancialmente modificada y se lo percibe como una materia endeble que puede dar lugar a un resurgimiento de la enfermedad en el futuro. Si bien está claro que la aceptación de la característica crónica de este malestar⁶ extingue toda expectativa de cura definitiva resulta más problemático asumirse como enfermo en forma permanente. Logramos observar la emergencia de un recelo respecto al propio cuerpo que se percibe a medida que se avanza en el tratamiento como un efectivo escondite de la enfermedad con la cual se está en combate⁷.

Dicha dualidad intensifica aquella que vulgarmente presentada como cartesiana ya que no se opone una sustancia etérea y eterna contra otra falaz y endeble sino que el individuo convive con dos cuerpos. Uno de estos le obedece a sí mismo, o al médico tratante, mientras el otro se oculta y permanece a la de la oportunidad para reimponer su reinado. El peso expresado en kilogramos abandona su continuidad métrica para someterse a los compartimentos estancos que plantea el Índice de Masa Corporal (IMC). El culto al cuerpo delgado⁸ implica también el anhelo de un peso específico que posee la función de diferenciar la normalidad de la enfermedad. Debe quedar claro que este trabajo no persigue responsabilidades personales respecto a esta operación cognitiva sino que destaca el modo de abordaje que posee el tratamiento clínico de la obesidad en la CABA, pero es innegable que la totalidad de las médicas tratantes observadas durante el trabajo de campo se enmarcan dentro de este paradigma.

Como breve nota metodológica vale señalar que nuestra indagación empírica se define como cualitativa. El material relevado se constituyó de la observación de consultas y otros espacios hospitalarios tales como las interacciones en la sala de espera, en las reuniones de

⁵ La dimensión de género por razones de espacio no será abordada aquí pero es evidente que la misma representa una dimensión trascendente para esta problemática. Al respecto pueden consultarse los trabajos de Bell y McNaughton (2007), Monaghan (2007) y Orbach (1978).

⁶ Propiedad recalcada por los profesionales en momentos previos o iniciales del tratamiento.

⁷ Un análisis de las metáforas relativas al cuerpo y sus enfermedades puede hallarse en Sontag (1978), para el caso de la analogía bélica relativa a la obesidad seguimos a Throsby (2008).

⁸ Al respecto pude consultarse Amigo (2003) y Glassner, 1989.

pacientes o en actividades originadas por el servicio de salud mental. Conjuntamente se realizaron entrevistas en profundidad a los pacientes y profesionales que aceptaron dialogar sobre sus experiencias. De esto se desprende que todos los testimonios fueron obtenidos de primera mano. Como resguardo todos los nombres son seudónimos y se modificaron los datos relativos al lugar de desempeño laboral en pos de preservar la anonimidad del relato. Habiendo establecido estas premisas el próximo apartado se ocupa de las consecuencias que los pacientes perciben en torno de su tratamiento.

Me saqué un peso de encima

Este subtítulo retoma la voz de muchos de los entrevistados que al ironizar sobre su propia trayectoria corporal hacen literal una expresión habitualmente empleada en forma figurativa. En dicho sentido, la medición concreta de una cantidad de peso bajado permite acceder al eje central del trabajo: el descenso de peso se presenta como un punto de inflexión entre pasado y futuro. En todos los casos las fundamentaciones esgrimidas para comenzar el tratamiento oponen la persecución de la salud al propósito estético, amparándose en la primera justificación. A su vez dicha interpretación le resta fidelidad al espejo como monitor de los lineamientos médicos y lleva la obesidad a un espacio que se vincula con lo identitario⁹. Evidentemente dicha condición permanece a resguardo de los cambios de peso que experimenta una persona a lo largo de su vida actuando como un contiguo que lo define y permite dar sentido a los diferentes resultados que generan los tratamientos. Lo central de esta afirmación se halla en el siguiente extracto del testimonio de Ariel:

“... [H]oy tengo 47 años, entre los 18 y los 47 empecé a subir de peso y nunca más los bajé. Hice dieta de todo tipo, hice desde ayunos, tratamientos con inyecciones, el cosito este que te pones en la nariz y en la oreja, otro que era con dietas hipocalóricas, que en algún momento te tocaba la cabeza y... con todo bajás. En una era bárbaro, porque me había dado cuenta que me decían que podía comer todas grasas, que podías hacer lo que querías ¡y bajaba! eso era lo impresionante. Y bajás hasta que la hacés... el día que la dejás se te va todo al demonio, el demonio en el sentido que subís de peso... Uno es gordo y busca eso: el menor esfuerzo, yo no iba al gimnasio no hacía nada.”

La capacidad de soportar el devenir de un tratamiento, opción que implica la regularidad de las consultas, la realización de controles, la aceptación de las alteraciones del peso (así como

⁹ Al respecto puede consultarse el trabajo de Gerber (2009).

los momentos de estancamiento o meseta del mismo) y la pérdida de decisión sobre lo que se ingiere resulta una prueba de estoicismo y ascetismo¹⁰ percibida frecuentemente como un sacrificio. Aquello que se resigna, en pos de un bien mayor, es la autonomía del sujeto que comienza a separar su forma de ser de aquello que es presentado como correcto. Esta forma de ser con y en el cuerpo puede ser comprendida tanto desde una postura de *habitus*¹¹ o desde una apreciación más asociada con la fenomenología o el *embodiment*¹² pero empíricamente es claro que cada elección espontánea que realiza el paciente contradice los mandatos profesionales y esa tensión deviene en dualidad. Esa escisión genera que un sinnúmero de opciones se evalúen con la vara de la facilidad o dificultad dependiendo si se hallan más o menos cercanas al deseo personal. Una situación análoga es abordada por Throsby (2008) cuando releva casos de obesos que optan por el *bypass* gástrico. La autora expresa el sentimiento de culpa ampliamente compartido entre los sujetos de su relevamiento de haber optado por el camino más sencillo. Tomemos aquí un extracto de su análisis:

“It is these prescriptions that underpin the easy attribution of negative traits, such as laziness and poor self-control, to those who are overweight (...), and which bestow the means of achieving weight loss with as much moral significance as the end of slimness itself. It is in this way that the body becomes a site for ‘cheating’; that is, for taking the ‘easy option’ or a ‘short cut’, and a presumed unwillingness to accept responsibility for the normatively prescribed work of an ongoing regimen of diet and exercise. Surgical technologies of weight loss leave individuals particularly vulnerable to these accusations, since they appear to take the need for control away from the patient.” (Throsby, 2008:119)

La negación de la elección de su dieta, tanto en términos cualitativos y cuantitativos, es presentada como una solución definitiva y así el obeso es psicológicamente preparado, desde momentos previos a la operación, para renacer tras de la intervención quirúrgica. Esta cesarea subjetiva es vivida a expensas de un único cuerpo que desde entonces se ve partido entre un bien y un mal. La operación amplía la cantidad de usos y posibilidades de dicho cuerpo pero simultáneamente las carga de contenido moral. En este sentido podemos tomar el testimonio de Anahí:

¹⁰ Una interpretación desde la lógica ascética asociada a la ingesta, si bien dedicado al estudio de la anorexia, puede hallarse en Banks (1996).

¹¹ Respecto a este concepto puede tomarse el análisis de Mauss (1936) relativo a las técnicas corporales o las formulaciones post estructuralistas de Bourdieu (1979) en torno del mismo.

¹² Sin pretensión alguna de exhaustividad respecto a la corriente fenomenológica pero en una lectura de la misma afín al tópico que aquí trabajamos el lector puede consultar a Crossley (1996 y 1997).

“... [C]uando me operé, lo primero que le dije al médico al despertar fue ‘ahora voy a poder comprarme ropa en 47 Street’ porque yo soñaba con poder usar esa ropa. Entonces me dijo, ‘bueno, si hacés las cosas bien te la vas a poder comprar’. Y eso fue una estupidez pero el primer día que salgo a comprarme ropa, porque ya todo me quedaba enorme, voy a 47 Street y le digo a la chica “mostrame esa minifalda” entonces me la muestra y me dice “sí, esto es como para vos”. Entonces yo la miro a la pollera y digo “no, vos me estás jodiendo, esto a mí no me entra ni en un brazo”, la chica me decía “no, probatela esto es para vos”. Agarré, entre idas y vueltas me la pruebo; y cuando me la pruebo obviamente me quedaba, estuve en el probador como 10 minutos mirándome en el espejo, la chica viene y me dice “¿te sentís bien?”. Le digo “sí, sí, sí” claro yo me miraba de un lado, del otro, entonces cuando salgo le explico por qué era que había tardado tanto y todo... “¡mirá que bueno!” me dice. Realmente pensé que no me iba a entrar esto porque estaba acostumbrada a mis talles 56, 58, y que me des un talle 44, como que para mí yo sé que bajé de peso pero se ve que no lo tengo asumido porque nunca pensé que yo iba a entrar en esto. Y a partir de ese momento, cuando empecé a ver que toda la ropa que me gustaba, me la probaba y me iba, mi vida en ese sentido cambió un montón porque dije “bueno, ahora sí”, era como que había empezado a vivir de nuevo.”

Esta emergencia desde las cenizas de un cuerpo que se presentaba resistente al deseo de querer bajar de peso sintetiza el sentimiento de coexistencia de dos cuerpos y la pérdida de una continuidad. La dualidad lleva muchas veces al sentimiento de lucha interna que obliga, por el devenir propio del combate a tomar medidas secuenciales y que pueden acarrear sufrimiento pero que se asocian con una necesidad de perpetuar aquel cuerpo saludable progresivamente conquista mientras se borran los restos de aquel obeso. Retomamos aquí el testimonio de Anahí:

“... [S]i me miro en el espejo empiezo ‘¡ay! esto está caído’. O sea estoy así, pero porque ahora estoy exigente por decirlo de alguna manera, exigente conmigo misma pero sé que eso es algo que se va a corregir no es que tampoco me da complejo ni nada. Lo miro y está todo caído pero ‘bueno, ya lo voy a corregir, peor era antes’, no es que pienso así y me olvido de lo que pasó entre lo que era y lo que soy ahora. Me pongo un pantalón de los que tenía antes y quedo que... digamos mis dos piernas ahora entran en una sola pierna de los pantalones que tenía antes. Entonces es como que eso no tiene punto de comparación con nada y me siento re feliz por más de que encuentre las cosas caídas, un cirujano en menos de tres horas me lo soluciona así que por eso no me hago drama, gracias a Dios que inventaron las cirugías plásticas así que no me hago problema.

¿Te hiciste alguna hasta ahora?

Todavía no, tengo planificado hacérmelas para fin de este año o el que viene, pero es que me voy a levantar la delantera, lipo en la cintura y en las piernas y capaz que

los brazos; pero eso igual lo va a decir el médico yo te digo lo que tengo pensado (...). Sí, sí quiero quedar... ya que hice 20 hago 21, total me lo cubre todo la obra social.

¿Te da miedo?

Para nada, no, no si hay algo a lo que no le tengo miedo es a las operaciones y a los cambios, no le tengo miedo. Sé que voy a estar en buenas manos y que va a salir todo bien. También tengo en claro que voy a sufrir un montón porque después el post operatorio es muy doloroso, o sea lo tengo clarísimo pero después de lo que pasé con el *bypass* a nivel digamos físico, todo lo que me costó readaptarme con el tema de ingerir la comida de a poco, me dije 'lo que venga después no me va a hacer nada'.

Podemos encontrar aquí el deseo de auto modificación, virtualmente infinito, que se entrelaza con un conjunto de saberes expertos y regulaciones por parte de especialistas que satisfacen o no dicho anhelo.¹³ Prolongando el argumento podemos señalar la supremacía de la interpretación correctiva por sobre la lectura voluntarista o plástica del propio entramado corporal. Es decir, no se trata de sujetos que se observan de forma maleable y a partir de ello aspiran a un cambio con intención rupturista o controversial¹⁴ sino una pugna en búsqueda de la normalidad. En las entrevistas realizadas se destaca como anhelo la superación física del pasado así como y la perpetuación de su negación. Desde la óptica de nuestros entrevistados la obesidad es insalubre y "ser gordo" una característica identitaria deplorable¹⁵. Las repercusiones que dicho juicio generan en el individuo son múltiples y los caminos biográficos no siempre resultan coincidentes entre los casos pero es claro que el común denominador para todas las particularidades observadas provienen de la aceptación de una enfermedad como parte de la personalidad. Este mecanismo no es hallable únicamente en el caso de la obesidad pero la misma presenta una característica que la destaca: el paciente obeso es un enfermo que es responsabilizado por haberse auto infligido su malestar. Incluso cuando se reconoce el componente genético del mismo profesionalmente se hace hincapié en la característica volitiva ue fue necesaria para llegar a un exceso de peso que amerita la intervención quirúrgica. La responsabilidad por el cuidado de un cuerpo que se maltrató, y se enfermó, adrede constituye otro pilar que contribuye a la necesidad de interpretar como un renacimiento el devenir corporal

¹³ Al respecto puede consultarse el trabajo Jones (2006) así como también el de Zweiniger-Bargielowska (2006) que aporta una perspectiva histórica y política.

¹⁴ Como ejemplo de esto proponemos el caso de la artista francesa Orlan.

¹⁵ En relación a las identidades deterioradas puede consultarse el trabajo de Allen, Powell, Casey y Coward, (2007).

post operatorio. Se persigue una nueva oportunidad de tomar la autonomía, esta vez mediado por el saber experto de los médicos y cirujanos, proceso que permitiría sobreponerse al cuerpo enfermo que entró a la sala de operaciones¹⁶.

Está claro que al ser invitados a realizar una lectura retrospectiva su biografía (haciendo foco en sus cuerpos) nuestros entrevistados tomaron la tradicional opción de enfatizar aquellos momentos de quiebre y aquellos ritos de pasaje simbólicos que atravesaron en pos de hilvanar su relato.¹⁷ Sin embargo, resulta llamativa la recurrencia sobre el modo atemorizante en que se presenta el pasado de sus cuerpos. Ese otro modo de ser que se verbaliza escindido tampoco es monopolio de aquellos pacientes que consiguieron modificar su peso a partir de una operación sino que se evidencia entre quienes realizan tratamientos nutricionales con supervisión médica en espacios hospitalarios. Es decir el detonante para la dualidad corporal no reside en el nivel de incidencia, material u orgánica, que el profesional posee sobre los cuerpos sino en reconocer el juicio ajeno como propio. En este sentido tomamos un extracto del relato de Darío:

“Siempre fui el gordo, en la primaria y la secundaria, siempre fui el gordo, en la universidad el súper gordo [se ríe]. Sí, sí, sí hubo momentos en los que estaba pesando mucho, mucho... pero bueno te acostumbras a vivir con eso y tenés dos caminos o te asustas totalmente [con tono de declamación shakesperiana] ‘oh, soy gordo’ y te metés abajo de una almohada, o decís: [con tono relajado] ‘bueno, está bien, soy gordo’ [se ríe] otros son flacos, otros son rubios, otros son morochos y seguí con eso hasta que la parte de salud te dice ‘pará, pará... no es bueno’. Soy gordo y entonces lo tomas como no te diría como una enfermedad, sí es una enfermedad pero... lo tomas con precaución y te empezás a cuidar. A mí ese cambio de perspectiva me sucedió en varios momentos... y después me olvidé en varios momentos también. Lo hice fundamentalmente ahora cuando con el tema de la hipertensión, me salieron un par de análisis mal y bueno al final uno toma consciencia de que ya tenés una edad que no podés seguir así... entonces tomas consciencia y te abocas a solucionar el tema de la obesidad. Pero por solucionar el problema de la obesidad se te van armando un montón de parámetros más como el colesterol, como... [duda] yo tenía un síndrome metabólico y bueno quedé decidido en que esto no quiero tenerlo más, entonces luchas. Como luchaste para engordar, luchas para decir: ‘bueno ¿qué podemos hacer para regularizar mi cuerpo? mi máquina’.”

La necesidad biográfica de instaurar abrazar la regularidad y adquirir, a posteridad, una parcela en el centro de una curva normal resultaría contradictorio con el anhelo de distinción e

¹⁶ Al respecto puede consultarse el registro autoetnográfico de una paciente en Drummond (2008) y las elaboraciones teóricas de Sweetman (1999).

¹⁷ Al respecto tomamos el juicio de Arfuch, L. (2002), *El espacio biográfico. Dilemas de la subjetividad contemporánea*. Buenos Aires: FCE.

individuación sobre los que han teorizado diversos intelectuales¹⁸. Sin embargo, dicha voluntad responde a un modo de distinción específico que resulta coherente con el pasado personal de nuestros entrevistados: abandonar la obesidad constituye un modo de evasión al itinerario que inicialmente se fue asignado. Dicho proceso genera a fin de cuentas una escisión corporal que no se supera mientras el cuerpo delgado se reconoce como parte de un espectro que no fue efectivamente desterrado.

Conclusiones

El presente trabajo avanza sobre las consecuencias biográficas que conllevan el tratamiento clínico de la obesidad. La unión de una característica corporal con el rótulo de “enfermedad epidémica” genera un rechazo al propio cuerpo que subsiste incluso entre aquellos pacientes que revierten los indicadores biométricos asociados a esa condición. Esta percepción se encuentra entre quienes que optaron por un tratamiento nutricional clásico así como entre quienes que optaron por el recurso quirúrgico.

Las entrevistas no constituyen un mero recurso de este trabajo que se estructuró a partir de las coincidencias que aportó la empiria. Múltiples entrevistados manifestaban su malestar a partir de la convivencia con el miedo que generaba una otredad física perteneciente al pasado pero que amenaza el bienestar presente.

Finalmente entendemos que la complejidad del dualismo entre registros corporales discordantes aparece como un tópico de estudio insuficientemente trabajado que requiere una mayor exploración para sumar fenómenos que posean características complementarias al que aquí se abordó.

Bibliografía

- Allen, C., Powell, R., Casey, R., & Coward, S. (2007). 'Ordinary, the Same as Anywhere Else': Notes on the Management of Spoiled Identity in 'Marginal' Middle-Class Neighbourhoods. *Sociology*, 41(2), 239-258.
- Amigo, I. (2003), *La delgadez imposible*. Madrid: Paidós.
- Banks, C. G. (1996). "There is No Fat in Heaven": Religious Asceticism and the Meaning of Anorexia Nervosa. *Ethos*, 24(1), 107-135.
- Bell, K., & McNaughton, D. (2007). Feminism and the Invisible Fat Man. *Body & Society*, 13(1), 107-131.

¹⁸ Remitimos aquí nuevamente al trabajo de Bourdieu (1979) o también a Giddens A. (1984).

- Boero, N. (2006). All the News that's Fat to Print: The American "Obesity Epidemic" and the Media. *Qualitative Sociology*, 30(1), 41-60.
- Bourdieu, P. (1979), *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*. Madrid: Taurus. [2006]
- Crossley, N. (1996). Body-Subject/Body-Power: Agency, Inscription and Control in Foucault and Merleau-Ponty. *Body & Society*, 2(2), 99-116.
- Crossley, N. (1997). Corporeality and Communicative Action: Embodying the Renewal of Critical Theory. *Body & Society*, 3(1), 17-46.
- Drummond, D. K. (2008), *A diary of gastric bypass surgery: when the benefits outweigh the costs*, New York: State University of New York.
- Gerber, L. (2009). My Body is a Testimony: Appearance, Health, and Sin in an Evangelical Weight-loss Program. *Social Compass*, 56(3), 405-418.
- Gilman, S. L. (2008). *Fat : a cultural history of obesity*. Cambridge, UK ; Malden, MA,: Polity.
- Glassner, B. (1989). Fitness and the Postmodern Self. *Journal of Health and Social Behavior*, 30(2), 180-191.
- Giddens A. (1984), *La construcción de la sociedad. Bases para la teoría de la estructuración*, Buenos Aires: Amorrortu. [1986]
- Holt, R. I. G. (2005). Obesity - an epidemic of the twenty-first century: an update for psychiatrists. *Journal of Psychopharmacology*, 19(6 suppl), 6-15.
- Jolliffe, D. (2004). Continuous and Robust Measures of the Overweight Epidemic: 1971-2000. *Demography*, 41(2), 303-314.
- Jones, I. R. (2006). New Medical Technologies and Society: Reordering Life; Governing Medicine:Theory and Practice. *Sociology*, 40(1), 193-196.
- Judkins, R., & Lieberman, L. (1974). Biomedicine and Nutrition. *Medical Anthropology Newsletter*, 6(1), 14-17.
- Lawrence, R. G. (2004). Framing Obesity. *The Harvard International Journal of Press/Politics*, 9(3), 56-75.
- Mauss, M. (1936), *Sociología y Antropología*. Madrid: Tecnos. [1979]
- Monaghan, L. F. (2007). McDonaldizing Men's Bodies? Slimming, Associated (Ir)Rationalities and Resistances. *Body & Society*, 13(2), 67-93.
- Orbach, S. (1978), *Fat is a feminist issue*. Nueva York: Berkley Books.
- Schwartz, H. (1986). *Never satisfied : a cultural history of diets, fantasies, and fat*. New York: Free Press.
- Sontag, S. (1978), *Las enfermedades y sus metáforas*, Barcelona: Muchnik. [1980]
- Sweetman, P. (1999). Anchoring the (Postmodern) Self? Body Modification, Fashion and Identity. *Body & Society*, 5(2-3), 51-76.
- Throsby, K. (2008). Happy Re-birthday: Weight Loss Surgery and the 'New Me'. *Body & Society*, 14(1), 117-133.
- Zweiniger-Bargielowska, I. (2006). Building a British Superman: Physical Culture in Interwar Britain. *Journal of Contemporary History*, 41(4), 595-610.